

BOLETÍN CLÍNICO  
DE LA  
CASA DE SALUD  
DE  
NUESTRA SEÑORA DEL PILAR,

Establecida en San Gervasio de Cassolas (Barcelona)

SE PUBLICA CADA DOS MESES

DIRECTOR: D. JOSÉ MONTERO, Médico Jefe del Hospital de la Santa Cruz de Barcelona.

REDACTORES: Todos los Médicos del Cuerpo Facultativo de la Casa de Salud.

SECRETARIO DE LA REDACCIÓN: D. Agustín Rius Tarragó, Médica Interno.

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN:

España; un año, 4 ptas.—Extranjero y Ultramar; 6 ptas.

LOS ANUNCIOS A PRECIOS CONVENCIONALES.

Toda la correspondencia y cambios debe dirigirse al Director: Casa de Salud de Ntra. Sra. del Pilar, calle de Cirou, 43.—San Gervasio (Barcelona).  
Las obras que se reciben serán anunciadas dos veces. Si se reciben dos ejemplares, serán objeto de un artículo bibliográfico.



# CUERPO FACULTATIVO DE LA CASA DE SALUD.

## SECCIÓN DE CIRUGÍA.

<i>Cirugía y operaciones en general.</i>	Dr. Morales, Catedrático de operaciones en la Facultad de Medicina.
<i>Obstetricia y ginecología.</i>	Dr. Bonet, Catedrático de obstetricia y ginecología en la misma.
<i>Enfermedades de los ojos.</i>	Dr. Riscoch, oculista del Hospital de San Juan de Dios.
<i>Dermatología, bacteriología y análisis químico y biológico.</i>	Dr. Pi y Gibert, Director de un Laboratorio químico-biológico, médico del Cuerpo municipal.
<i>Enfermedades de la garganta y laringe.</i>	Dr. Roquer y Casadesús, Profesor libre de laringología y rinología y Médico de las Casas de Socorro.
<i>Enfermedades del oído y nariz.</i>	Dr. Verdós, Profesor libre de rinología otología y laringología.
<i>Enfermedades de las vías urinarias.</i>	Dr. Bartumeus, Médico de número del Hospital de Sta. Cruz, encargado de una de las secciones de cirugía.

## SECCIÓN DE MEDICINA.

<i>Medicina en general.</i>	Dr. Bigas, Médico libre.
<i>Aparato digestivo.</i>	Dr. Torras Puigalt, Médico de número del Hospital de Santa Cruz, encargado de dicha clínica.
<i>Enfermedades del pecho y sección de aerosoterapia.</i>	Dr. Montero, Médico decano del Hospital de Santa Cruz, encargado de las propias secciones.
<i>Enfermedades nerviosas y sección de electroterapia.</i>	Dr. Xarcavia, especialista en dichas secciones.
<i>Medicina y cirugía de la infancia.</i>	Dr. Pons, Director de la Casa de Lactancia y Cuna.

### MÉDICOS INTERNOS:

Dr. J. Valentín Galián. — Dr. C. Tomás y Andreu  
Dr. Cristóbal Costa.—Dr. Agustín Rius

Dr. Fábrega Grau, *Farmacéutico.*

ART. 10. Cada profesor quedará encargado del enfermo que por su especialidad le correspondo. No obstante, si interesado, al entrar, podrá escoger libremente de entre los del Cuerpo facultativo de la Casa al que más prefiera. También podrá escogerlo dentro el curso de la enfermedad, pero en tal caso, será previa la junta facultativa, que es de costumbre en la clase médica.

ART. 11. El enfermo, al ingresar en el establecimiento, ya pertenecerá á la Sección de cirugía ya á la de medicina, podrá solicitar la asistencia de cualquier facultativo aun que no sea del Cuerpo médico de la Casa. Siempre y en todas ocasiones podrá solicitar cuantas juntas sean de su agrado, ya con los facultativos de la Casa, ya con los de fuera.

ART. 12. n.º 2. Deberá el operador llevarse el instrumental necesario y elegirá el material de curas por el cual tenga á bien optar, que será facilitado por la farmacia del Establecimiento.

n.º 3. Podrá acompañarse de los ayudantes que sean de su preferencia, pero con la obligación de que asista el médico residente, para que en el momento de las contingencias que pueden sobrevenir.—Deberá concurrir antes con uno de los vocales, el día que deba operar y la sala operatoria.

# BOLETIN CLÍNICO

DE LA

## CASA DE SALUD DE NUESTRA SEÑORA DEL PILAR.

ESTABLECIDA EN SAN SERVASIO DE CASSOLA (BARCELONA.)

### SUMARIO.

La Casa de Salud de Ntra. Sra. del Pilar.—Causas que degeneran á la raza latina, especialmente en España, por el Dr. Morales.—Carta de París, por el Dr. Costa.—En las Academias: Real Academia de Medicina y Cirugía de Barcelona.—Academia Médico-Farmacéutica, por A. Rius.

## LA CASA DE SALUD DE NUESTRA SEÑORA DEL PILAR

Al entrar en el cuarto año de nuestra publicación y en el sexto de la inauguración de la Casa de Salud, séanos permitido hacer un pequeño resumen, aunque de una manera somera, de los hechos principales acaecidos, en este lapso de tiempo.

Siendo el Boletín Clínico, no un periódico destinado á llenar un vacío en el estado de la prensa, sino un eco de las aspiraciones de la Casa de Salud, por el que nos ponemos en relación con nuestros compañeros, á la par que damos cuenta de las innumerables é importantes operaciones que en ella se realizan, hechos clínicos más notables, observaciones de utilidad práctica, adelantos que imperan cada día más en la moderna Cirugía, notas terapéuticas, etcétera, hacemos también presente por él las modificaciones de que ha sido objeto el Reglamento interior de la Casa, para hacer más asequible la entrada á la misma á los médicos extraños al Cuerpo facultativo, demostrando de esta manera que no hay tabique de separación entre unos y otros, sino al contrario, un verdadero lazo de unión entre la Clase Médica y la Casa de Salud.

Nuestra publicación, si bien modesta, puede no obstante vanagloriarse de haber alcanzado el cambio con casi todas las Revistas españolas y algunas de las mejores ex-

tranjeras, mucho más es de agradecer esto por creer que no es mera cortesía al Bolívar, si que más bien respeto y consideración á lo que representa la *Casa de Salud de Nuestra Señora del Pilar*, establecimiento que vino á cumplir una verdadera necesidad, no en Barcelona sólo, sino en España entera.

Entra ya á formar parte de la Sociedad científica, pues invitaciones recibe para mandar delegados en las sesiones de las Academias, y no solamente los ha tenido en ellas si que también en los Congresos médicos últimamente celebrados. Las Autoridades y Corporaciones no han titubeado en asistir ellas mismas ó mediante representación cuando se ha tratado de actos solemnes celebrados en la Casa.

Aún está en el recuerdo de todos aquel acto solemnisimo que celebramos cuando la inauguración de nuestra Casa de Salud, el sillón presidencial de la Sala de Actos en donde se celebraba tan solemne ceremonia ocupado por S. A. R. la serenísima Sra. Infanta D.<sup>a</sup> Isabel de Borbón, y en su representación dama tan distinguida como D.<sup>a</sup> Mercedes de Sentmanat, viuda de Chaves, rodeada de las primeras autoridades, representaciones de Academias y Sociedades, y un público numerosísimo en el que se destacaban con preferencia hermosas señoritas, las principales médicas de la capital y fuera de ella, hombres distinguidos en el Comercio y Banca, todo lo que indicaba la buena acogida que había tenido nuestra Casa de Salud y lo que le auguraba un brillante porvenir... éste ha venido á superar en mucho á los cálculos más exigentes.

No hay duda que las mismas Academias y Corporaciones de Medicina comprendieron el papel que á la Casa le estaba designado representar en la sociedad, cuando á la primera indicación que se les hizo para que se dignaran delegar de entre sus miembros uno para formar parte del Jurado que tenía que dictaminar acerca el Premio Torres, todas respondieron, escogiendo de su seno á uno de los más distinguidos.

Vinieron las otras sesiones en donde se hizo entrega del premio que en buena lid se había ganado el concursante, y el aspecto que presentaba la Casa de Salud era igual á aquel, el numeroso concurso que animaba la mansión de los enfermos, al pasar por los espaciosos corredores, al admirar las salas de operaciones y las lujosísimas habi-

tacionee-gabinetes, al recorrer el grandioso jardín con su bien instalado paseo de palmeras no hacía más que dirigir alabanzas á la Casa, felicitaciones á las Hermanas, que en buena hora tuvieron la idea de implantar esta Casa, todo alentaba á proseguir por el camino emprendido y todo indicaba que la Casa tenía que ser lo que es.

Nuestro Sanatorio, como hemos dicho en otras ocasiones, es no sólo el templo de la asepsis y antisepsis por sus magníficas y bien acondicionadas salas y antecámaras operatorias, es no sólo el albergue del paciente, enfermo, convalescente, etc., es un verdadero *Palacio de Salud*, como ha sido calificado por los mismos asistentes y visitantes.

El enfermo al entrar en la Casa de Salud, sea para sufrir una operación, sea para curar de una enfermedad, no entra con el corazón oprimido, como vulgarmente se dice, como si entrara en un Hospital ó otro Nosocomio cualquiera, al contrario, pues está como en familia; y ¿cómo no? si de ella no tiene que separarse, hasta el médico puede ser el mismo que tenía en su casa, ninguna necesidad tiene de desprenderse de él puesto que éste visitando á su antiguo cliente ó nuevo si acaso, es á la par que garantía para el enfermo, honra para la Casa.

A este propósito la Rda. Comunidad de Hermanas de la Caridad de Santa Ana, propietarias del Establecimiento, de acuerdo con la dirección facultativa ha procurado dar todas las facilidades posibles á nuestros compañeros para su mejor acceso en el mismo, todo lo restringente del Reglamento se ha quitado, hoy el Médico puede operar en la Casa abonando simplemente una cantidad sumamente módica, (1) que se destina al mejoramiento de los medios asepticos.

Si el enfermo es de Medicina, es necesario una visita de uno de los Médicos internos antes de ser admitido, puesto que en la casa no se admiten contagiosos.

Que estas modificaciones en el Reglamento han facilitado en gran manera la entrada en la Casa de muchos y muy distinguidos facultativos y operadores de la capital ¿quién lo duda?, probaríalo la larga lista que podríamos publicar de ellos y que no lo hacemos por ser demasiado extensa.

(1) Cinco ó diez duros, según sea la sala antiseptica ó aseptica. Abonando además cuatro duros al Médico residente que tiene obligación de asistir á la operación para estar enterado si algún accidente ulterior sobreviniera.

Estas facilidades dadas al Médico que no cuenta con Clínica propia y aunque la enente, que por exigencias del enfermo ó por las restricciones de su Reglamento, se ve obligado á llevarlo á la nuestra, es lo que ha hecho con seguridad el que el número de nuestros enfermos vaya cada año en aumento. Por otra parte el Profesor, sea de Medicina, sea de Cirugía, además de visitar á su cliente con entera libertad, como si lo hiciera en su casa, puede tener absoluta confianza de que sus prescripciones son cumplidas estrictamente.

Las medicinas suministradas por la Farmacia de la Casa, lo propio que el material de apósitos y vendajes, preparado y esterilizado por Hermanas instruída convenientemente y destinadas exclusivamente á este objeto y bajo la dirección de uno de los Médicos internos ó del Médico operador mismo, ó de alguno de sus ayudantes, es una garantía de éxito. Eso no obstante, el Médico puede disponer lo que crea más conveniente respecto á este particular.

Pero no solamente á esto hemos de achacar el aumento en el número de enfermos que asisten á nuestra Casa de Salud, no basta dar facilidades al Médico para que él mande sus enfermos, es necesario dar estas facilidades al enfermo mismo para que se penetre de la bondad de la Casa.

Estas facilidades las tiene todas, hoy precisamente que la carestía de los alimentos es cada día mayor, la Casa sostiene, no obstante, los mismos precios que rigieron en su fundación: ¿Quiérese pensión más módica que 4 pesetas diarias en habitación de tercera? en dónde el enfermo tiene gabinete aislado por completo de los otros, con alimentación suficiente, puesto que está á las órdenes del Médico de cabecera; asistencia de día y de noche por la Hermana de la Caridad, lo que indica el buen cuidado y esmerada limpieza; puede estar algún individuo de su familia; puede disponer de las galerías y espaciosos jardines que la Casa posee; tiene Médico de día y de noche para poder acudir al primer llamamiento; en una palabra, le sería más dispendioso en su casa y no disfrutaría de tan buenos servicios.

Esto que decimos de una habitación de 3.ª clase puede aplicarse en las de 2.ª, con 6 pesetas, 1.ª, 10 pesetas y preferencia precios convencionales, en donde las habitaciones contienen todas las comodidades apetecibles, la alimentación más escogida y en consonancia con la clase.

A todo esto es debido sin duda el aumento en el número de enfermos que hemos ido notando y hecho notar de año en año, por las estadísticas que hemos publicado y que por el cuadro comparativo que sigue se podrá ver el ascenso que ha habido este año en comparación con los anteriores.

Año 1894	enfermos asistidos	94
» 1895	»	107
» 1896	»	139
» 1897	»	141
» 1898	»	156
» 1899	»	181

Total de 818 enfermos.

Por los datos anteriores se ve la progresión y en consecuencia la importancia que la Casa ha ido tomando desde su fundación hasta el presente, números que podrían ser muchísimo mayores si hubiesen sido admitidas todas las peticiones de entrada que se nos han dirigido y que con harta sentimiento nuestro no lo han podido ser por no permitirlo unas veces el Reglamento y otras las condiciones del paciente.

En este número no contamos á los acompañantes que harían con seguridad duplicar la cifra total.

No es debido este aumento á la falta de Clínicas en Barcelona ni á la disminución de las mismas, pues con ser una Capital que las contaba ya en gran número, este viene aumentándose de día en día; es debido para y sencillamente á lo que hemos dicho antes, á sus buenas condiciones.

Su situación no puede ser mejor, pues está enclavada en uno de los sitios más hermosos del Barcelona nuevo, formando casi una manzana, aislada por completo y por medio de sus jardines de las hermosas torres que la rodean. Sus medios de comunicación no pueden ser más y más cómodos; por una parte el ferro-carril de Sarriá, por otra el tranvía de vapor que pasa por delante mismo del Establecimiento y á muy poca distancia el tranvía de Gracia. Cuando se verifique la reforma de Barcelona, tan deseada, grandes vías de comunicación darán acceso á la misma, la Rambla de Cataluña, la calle de Balmes, con su tranvía aereo en proyecto. Todo vendrá á hermosear nuestro Sanatorio.

Muchas reformas se han verificado ya en la Casa desde su fundación, muchas otras y de gran importancia se esperan. Unas y otras tienden al bien estar del enfermo; el proporcionar al Médico una Clínica donde llevar sus enfermos sin necesidad de sacrificio de ninguna clase para él, dotar á la Casa de todas las comodidades apetecibles, poniéndola á la altura de las mejores del extranjero, correspondiendo así á la benevolencia que le ha prestado Barcelona y España entera.

No podemos terminar esta pequeña reseña sin recordar lo que dijo un distinguido Cirujano español, gloria de la cirugía patria, en una de sus visitas á la Casa de Salud. *La Casa de Salud de Ntra. Sra. del Pilar es la única de su clase en España y es de las pocas en el extranjero.*

---

## CAUSAS QUE DEGENERAN A LA RAZA LATINA, especialmente en España

CARTA ABIERTA

V

Sr. D. Tomás López de Galtanes.

Mi distinguido colega: ahí va mi última carta con la esperanza de recibir pronto su contestación; pues aunque no ignoro sus muchísimas ocupaciones, como lo prometido es deuda, según dice el adagio, espero con verdadera ansiedad, si coinciden sus opiniones con las mías.

Aunque sea muy someramente, apuntaré las causas que hacen referencia á las costumbres y al modo de vivir en la época actual, tomando como base el estudio de las degenerativas en el concepto moral y físico.

Muy bien comprendo que hay materia sobrada para escribir largo y tendido; pero no he de abusar de su benevolencia, y de la que me conceden, para honra mía, los lectores del *BOLLETIN DE LA CASA DE SALUD DE NTRA. SRA. DEL PILAR*. A más, tengo un motivo poderoso para coartar en lo posible mis humildes ideas, al tener en cuenta el *intelligenti pauca*; pues ello me alivia por modo extraordinario en mis empeños, al delinear en pocos renglones asunto tan extenso.

Voy á entrar en materia, no diga V. de mi *próambulo*, lo que decían unos andaluces de un *concertista de guitarra*: «que todo el tiempo lo pasaba afinando el instrumento, sin que diera nunca el *concerto*».

Fortalecer los elementos de la familia, es una de las condiciones que más pueden vigorizar á una raza. ¿Sucede esto en la raza latina? Desgraciadamente, tomando como ejemplo nuestra nación, tanto en las clases altas como en todas las demás, las fuerzas físicas y morales entre los individuos de la familia se amengua de una manera extraordinaria. El deseo de adquirir riquezas en poco tiempo, hacia que desde el descubrimiento de América los hijos *segundones* de casas en donde existían mayorazgos ó como en las de los *hervens* catalanes, emigrasen al Nuevo Mundo en busca de fortuna. Estos aventureros, gente viril y de grandes alientos, ó morían en la empresa ó reunían una pingüe fortuna, que venía á la Metrópoli, en donde el *americano*, dándose aires de *ricacho*, se casaba, siendo viejo y de *fuerzas gastadas*, con una joven, la que se unía en matrimonio, más que por verdadera *inclinación amorosa*, por el consejo de sus padres sugestionados por el brillo de la riqueza. No hay que decir que de matrimonios de esta índole no podía salir otra cosa que una raza raquítica y enteca: no siendo bastante la madre á neutralizar en vigor el fruto de un árbol decadente y carcomido. Hay un axioma higiénico que dice: *para dar vida es menester que sobre*. ¿Cómo habian de darla á los que tanto les faltaba?

El mejor estadista que ha tenido España, el cardenal Jiménez de Cisneros decía: América es una *acagria suelta* para nuestro país con tanta emigración peninsular. Esta debe encauzarse al Norte de Africa, y el Mediterráneo será un lago español. Consecuente con esta idea conquistó á Orán. ¡Cuán diferente hubiera sido España, si en vez de seguir por este camino no se hubiera gastado tantas fuerzas en América, en donde tantas ingratitudes ha cosechado!

Algunas mujeres son madres, sin que procuren fomentar el cariño de sus hijos, relajándose los vínculos que deben unir con fuerza los eslabones de la cadena social. El egoísmo, las exigencias de la vida moderna y cierta despreocupación respecto á las creencias religiosas, cuando no una hipocresía que cubre bien la forma resultan verdaderos *sepulcros blanqueados*, como dice el libro sagrado. To-

do ello hace que se sacrifique la verdad en la época presente á las apariencias, aunque en el fondo fermenten todas las malas pasiones y haya un desconsolador vacío.

¡Las exigencias de la vida moderna! He aquí una de las causas que más determinan la decadencia de nuestra raza. La madre no amamanta porque ha oído decir que pierde su belleza; y da su hijo para que lo críe un pechero mercenario, que toma el oficio como una industria de la que viven á maravilla la rústica aldeana con su peculiar malicia, la misera mujer del hogar pobre y desamparado ó la sacerdotisa del vicio, que tiene su asiento en las grandes capitales. ¡Qué error tan lamentable! ¡Cuántas enfermedades sobrevienen en la mujer por no cumplir una misión orgánica tan importante! La mujer que no cría á su hijo, sin tener razones poderosas para ello, resulta una *media madre*.

El niño crece en edad, es necesario que tenga un *ayo* ó una *institutriz*. ¡Las exigencias de la vida moderna no permiten á los padres el dedicarse á sus hijos! Después de este período, el joven ha de concurrir á las *societades*, *casinos* y *clubs* que bajo pretexto del desarrollo de fuerzas físicas hay otros entretenimientos más agradables. Ya el joven está constituido en lo que significa la palabra inglesa *sportman* y *clubman*; pero no en la forma en que lo hacen los ingleses, los que dedican á la familia verdadero culto, sino exagerando las costumbres y con otros fines muy distintos. El *entraineurismo* ó *exollismo* se extiende, especialmente en las carreras de caballos que son motivo de grandes apuestas, y en los casinos de playas fronterizas, en cuyos lujosísimos salones quedan los girones de la fortuna de incautos; como entre los zarzales queda la lana del inocente borrego, que para comer apetitoso pasto se ha metido entre las espinosas ramas.

Ha de rehacer su fortuna el joven que la pierde en sus vicios por medio de un provechoso enlace, pues no es posible que lo consiga con su ciencia, porque no la tiene; con su trabajo, porque le *deskoura*, y no quedan más que dos caminos: la política ó un enlace beneficioso. ¡La primera ha sido el escabel para una larga serie de corrupciones! Hasta se han inventado muchas palabras para cubrir tantas inmundicias: la *ixcorrección*, las *irregularidades* cometidas en el ejercicio del cargo; porque todo ello admite redención por el padrinzgo; y el partido político,

verdadera sentina de malas pasiones, todo lo perdona en sus adeptos, incluso el cambio de opiniones; por ello ciertos políticos consideran como un adjetivo curioso el llamarse *constantemente*; ¡Que desbarajuste! ¡A qué estado llegan los pueblos cuando son empujados por el vértigo de la perdición al abismo y á la muerte! Decían los paganos que cuando los Dioses querían perder á un pueblo primero lo enloquecían. *Quod Deus vult perdere, prius dementat.*

Al ver que las desgracias de la patria no sirven de lección provechosa, y á la ineptitud de gobernantes no hay más que los que aspiran en las mismas condiciones á sustituirlos, y los pueblos apáticos á indiferentes solo pensando en fiestas y diversiones, hay que comparar este estado de cosas con el enfermo que, teniendo conciencia de lo grave é incurable de su mal, no quiere que lo muevan, ni empleen nuevos remedios, considerando la muerte como el anreño bien aprovechando en goce el resto de su vida.

Maá en este último período de las razas, hay caídas, tropiezos y humillaciones que deshonran á los pueblos por muy brillante que haya sido su historia. ¡Cuántas miserias en la decadencia romana! Antes de llegar á ese extremo es preferible una muerte como Cartago; porque como dice aquel adagio italiano: *Una buona morte, tuti la vita onorata.*

Ya sabe V. que nuestro buen amigo Carrasquillo es poeta á ratos perdidos, y hablando con él de estas materias y de lo mal que estaba España tuvo un *arranque*, que me permitió copiarlo por que refleja el estado de su ánimo.

#### A ESPAÑA

«antes morir que verte envilecida  
 Por los destinos de tu aciaga suerte  
 Estés á los abismos impetida  
 El pueblo se disgrega por la muerte  
 En la fétida masa corrompida.»

Aunque le taché de pesimista, tuve que darle razón al exponerme un tristísimo cuadro.

Decíame nuestro amigo: antes había *quijotismo* y *peccata*, hoy queda esta última, pero debido á la *atolala*. Dejo aun lato las condiciones en que se vive, *maricada*; la falsificación de los alimentos y bebidas en las grandes capitales,

aín que nadie se ocupe de ello; las malísimas condiciones higiénicas en las viviendas, en donde no entra el sol, y el aire lleva todos los elementos letales; las ropas y muebles de individuos muertos de tuberculosis y de toda clase de enfermedades infectivas, en continuo uso, por cuyo motivo es el vehículo más apropiado para que dichos padecimientos ocasionen un terrible contingente de mortalidad; la contribución de consumos que recae sobre el alimento del obrero y del *pobre de Lusia*, quizás más digno de lástima que el primero, por las condiciones fatales en que vive; y muchas otras causas que se pueden estudiar en los grandes centros de población.

Díjome nuestro amigo: En los pueblos pequeños, todavía es peor, pues los Gobiernos que se han sucedido en España, han concluido con toda fundación de Beneficencia y bienes de Propios, haciendo una verdadera *tabla rasa* en los recursos con que contaban las clases menesterosas de las pequeñas poblaciones, sobre las que, á más de todas estas plagas, han de soportar un *catiguismo* tan tirano como irritante y depresivo.

La *desamortización*, en la forma que se ha llevado en España, ha sido origen de muchas corrupciones. Durante los años de la Unión liberal—me decía Carrasquillo—se *filtraron* muchísimos millones; tanto que algun Jefe de partido, al ver tanto desbarajuste é *irregularidades administrativas*, no pudo por menos de exclamar aquella frase que se ha hecho célebre: *Tantas cosas voy viendo, que llega á pensar si España es un presidio suelto.*

Las guerras de Flandes, la emigración á las Américas, la lucha por la independencia y dos sangrientas guerras civiles con tanta revolución, motines y asonadas han concluido con la energía y la fe de un pueblo tan viril como el hispano.

Nadie pudo comprender nuestro carácter—proseguía nuestro amigo—como Napoleón I: el cual, en una carta dirigida á su hermano José, flamante Rey de España, decía lo siguiente: «los españoles tienen sangre de muchas razas fuertes; y ese *sedimento* constituye la base de un pueblo viril y enérgico que te costará mucho el gobernarlo, si no te adaptas á su temperamento.

Hablando con Carrasquillo de lo presente y de las tendencias de *centralismo* y *regionalismo* que se notan en varias

provincias—me dijo nuestro amigo—soy regionalista en el verdadero concepto que debe merecer esta palabra; y estoy tan lejos de ese *centralismo burocrático* que mata toda iniciativa en las provincias, como de ese *separatismo* enmascarado: signo evidente de la disgregación y de la muerte. En este concepto, si España es débil con todos ¿será más fuerte dividida en parcialidades? Cerca de ocho siglos de lucha (777 años) desde Covadonga hasta que los Reyes Católicos plantaron el pendón morado de Castilla en las altas torres de la Alhambra. Aquellas generaciones de héroes, en las que se transmitían el odio al sarraceno y el indomable valor del combatiente: que no hay palmo de tierra en España que no esté bañado con sangre generosa. Todo ello destruido por la ciega ambición de unos pocos, que sueñan con elevaciones y grandezas, viviendo independientemente. Esto sería la muerte más humillante para la pobre España y para los que cometieran el delito de lesa patria. Cuando pienso en ello—me decía Carrasquillo—me recuerda el cuento de aquel ventero, que tenía mucha envidia á otros mesoneros que había en la misma carretera, y no pudiendo reprimir un día su mal humor, manifestó delante de unos trajineros, que quería estar solo en el mundo; á lo que uno de estos le contestó: pues tampoco tendría viajeros en su venta, estando solo en el mundo. A lo que no pudo contestar el envidioso.

La Naturaleza—decía Carrasquillo—ha colocado los frutos diversos de la tierra en países lejanos para que los hombres se comuniquen. Todo pueblo que se confina, muere: como un individuo que se encerrase en una habitación, moriría por asfixia, una vez consumido el aire respirable. Si los Estados-Unidos de América han llegado á tal preponderancia se debe á la emigración de los distintos países que han poblado á dichas comarcas, Revando allí nuevos alientos y raudales de vida social.

Si pudiera haber un idioma universal en el que todos los hombres pudieran entenderse directamente, ¿cuánto no adelantarian las artes, las ciencias, la industria y el comercio!

Tuvo Carrasquillo un párrafo final en nuestro diálogo que, á *vuela pluma* y por lo que recuerdo, le transmito, porque ello alivia mi tarea.

«El que es mal hijo, no puede ser buen padre ni buen ciudadano».

Grande es el amor á la tierra que me vió nacer y á la región adoptiva, á la cual me unen vínculos de sangre, que ni aún la muerte puede romper; pero más grande es la idea de la patria, que está por encima de todo sentimiento egoísta. Los afectos á la región en que nací y aquella en donde he pasado la mayor parte de mi vida y á la que me unen los vínculos más grandes del corazón no son incompatibles; al contrario, se unen y se refuerzan; y sería para mí imposible aceptar uno con exclusión del otro. Un ilustrado periodista andaluz, que considera á Cataluña como á su tierra adoptiva, se expresaba en términos análogos, cuando decía en su periódico, no hace mucho tiempo:

«Que no me pongan en el duro trance de elegir entre la madre y la *escomorada del corazón*, porque sería imposible decidirme por una de ellas con exclusión de la otra.»

«Grande, pero muy grande es el cariño que yo le tengo á aquel modesto pueblo de mi provincia, en cuyo seno vi por vez primera la luz del Mundo. ¡Aquel campanario, que en mis ilusiones infantiles me parecía el más alto de España; aquella cruz de su cúspide, cuya cabeza parece indicar el camino más corto que conduce al cielo; aquella cruz con los brazos abiertos que parece indicar á los hijos que emigraron del pueblo: ¡Venid, venid que siempre os espero! En este templo que preside como símbolo del cristianismo, oísteis las primeras plegarias al Altísimo; las campanas que voltean en las ventanales de mi torre, repicaron alegremente cuando recibisteis las aguas bautismales y doblaron con fúnebre acento cuando murieron vuestros amigos, hermanos y padres.»

«¡Cómo he de olvidar aquel pobre cementerio, construido sobre las ruinas de un castillo árabe, en cuyo patio central también hay otra cruz que parece decirles á mis queridos muertos: reposad tranquilos en el seno de la muerte; yo os *velo* vuestro sueño, hasta que el ángel del Juicio haga vibrar con su trompeta, el silencio de vuestras tumbas con la bíblica voz del *resurrexerunt*»

«Aquellos recuerdos vienen á constituir parte de mi propio espíritu.»

Despidióse de mí Carrasquillo; y me manifestó que dentro de pocos días tendría el gusto de visitarle en su habitual residencia. Supongo que cumplirá su promesa, si no

hay fuerza mayor que se lo impida. A él puede V. entregarle la carta, contestación á las mías, para siempre vendrá con más seguridad que por el correo.

Respecto á su publicación, será en el número próximo del *Boletín de la Casa de Salud de Ntra. Sra. del Pilar*, cuyo periódico me da generosa cabida, correspondiendo al cariño que le tengo.

Se despide de V., hasta que tenga el gusto de abrazarte, que Dios quiera sea pronto, su verdadero amigo y antiguo compañero.

A. MORALES PÉREZ.

---

## CARTA DE PARÍS

Sr. Director del BOLETÍN CLÍNICO DE LA CASA DE SALUD DE NTRA. SRA. DEL PILAR.

Muy señor mío y de mí mayor consideración:

Una de las afecciones que más interesan al laringólogo, y sin duda alguna por la que se ve más frecuentemente consultado, es la que á la tuberculosis de la laringe hace referencia, pues además de la gran propagación y contagiosidad de la misma, cuyas cualidades por sí solas bastarían á dar un gran contingente de enfermos, se une á ellas la falta de un tratamiento activo de positivos resultados que curara la enfermedad en la mayoría de los casos; pero que desgraciadamente y á pesar de los esfuerzos é investigaciones de casi todos los clínicos no hemos podido lograr todavía.

Verdad es que por medio de la Higiene y poniendo en juego los innumerables recursos de que dispone esta rama de las ciencias médicas, ha podido llegarse á disminuir y hasta á evitar en algunos casos tan terrible dolencia y que gracias á ella, y según demuestran las estadísticas, Francia é Inglaterra, y sobre todo esta última, han alcanzado un descenso bastante considerable en el grado de mortalidad por la misma, como ha dicho muy recientemente el Dr. Brouardel, decano de esta Facultad de Medicina, en una conferencia que sobre la *tuberculosis* dió en la Universidad de esta Capital, pero para llegar á este fin, es preciso poder desarrollar el plan higiénico en toda su ex-

tensión, sin trabas de ningún género, siendo esto difícil ó imposible en la mayoría de los casos, ya sea unas veces porque la enfermedad está en un período demasiado adelantado, ya sea también, y esto ocurre frecuentemente, por negligencia de los mismos enfermos, que al no experimentar resultados inmediatos desconfían y no están dispuestos á seguir procedimientos de tan larga duración.

La terapéutica dispone y nos ha proporcionado multitud de medicamentos, cada uno de los cuales ha tenido su época de apogeo, pero luego ha caído en desuso siendo reemplazado por otro en el cual no se confiaba menos y así sucesivamente hasta hoy que poseemos gran número de ellos, sin que ninguno en particular ni todos juntos logren el objeto que deseamos.

Desde que ha quedado perfectamente demostrada la independencia de la tuberculosis laringea con la tuberculosis pulmonar, el tratamiento de la primera ha sido el punto de mira del laringólogo, hacia ella se han dirigido todos los esfuerzos y éste punto es el que me mueve hoy á dar solamente una somera idea de los principales agentes con que contamos para combatirla.

En el primer período de la enfermedad, se recurre á las revulsiones prelaríngeas y también á las pulverizaciones á base de benzoato sódico, mentol, etc., teniendo por objeto unas y otras descongestionar y desinfectar la mucosa laringea; es preciso vigilar al enfermo, pues algunas veces, aunque excepcionalmente, debe renunciarse á este tratamiento por aumentar los trastornos: en este período es cuando pueden esperarse mejores resultados del plan higiénico.

En el segundo período ó cuando el aparato de la fonación es asiento de ulceraciones ó infiltraciones, ha llegado el momento oportuno para la aplicación del tratamiento local; emplease éste, llevando á las partes afectas un porta-algodones laringeo empapado de alguna de las diversas soluciones cáusticas de que disponemos en este caso: entre los más empleados hoy día, sin duda alguna, por que de su aplicación se han obtenido mejores resultados, consiguiendo con ellos algunas veces cicatrizar por completo las ulceraciones, son las de fenol, cloruro de zinc, y las de ácido láctico, sobre todo esta última en diversos grados de concentración, hasta llegar á emplearlo puro cuidadosa-

mente usado, procurando no tocar con ella nada más que las partes afectas, pues en caso contrario podrían sobrevenir inflamaciones y edemas que complicarían la enfermedad.

Háse ideado también llevar el yodoformo á las mismas ulceraciones, pero se tropezaba con el inconveniente de que la insuflación de estos polvos, provocaba tos y otros fenómenos reflejos que fatigaban al órgano enfermo; puede lograrse sin embargo con los toques de éter yodoformico, hechos con la rapidéz necesaria para no dar tiempo al éter de que se evapore y también por medio de la glicerina yodoformica.

En la clinica del Dr. Castex, he visto resultados bastante satisfactorios del empleo de las inyecciones intersticiales de cloruro de zinc al 1 p. 20, segun el método sclerógeno de Launelorgue, sirviéndose para ello de una jeringa con larga aguja encortada que se va á clavar á la misma mucosa laríngea.

Entre los varios procedimientos quirúrgicos que pueden emplearse en este período de la afección, tenemos en primer lugar la cauterización de las ulceraciones por medio del gálvano-cauterio, además el raspado de la mucosa laríngea, que tiene por objeto limpiar ésta de las fungosidades y vegetaciones de que es asiento y que permite después poder obrar más enérgicamente con los agentes medicamentosos.

La resección de parte de la epiglottis y de los aritenoides cuando su infiltración ha llegado á un grado tal que hace difícil y dolorosa la deglución, es un buen procedimiento que proporciona al enfermo un alivio bastante considerable, pero desgraciadamente de muy poca duración, pues, en la mayoría de los casos, la infiltración sigue su marcha progresiva y á los muy pocos días, dichos órganos vuelven á adquirir el volumen primitivo.

La laringotomía preconizada por algunos autores, se practica pocas veces á causa de sus resultados inciertos; su eficacia se ha visto sobre todo en los casos que, como el lupus, se trata de tuberculosis atenuadas.

En el tercer período la enfermedad ha llegado á un grado tal, que es imposible para el médico poder vencerla, no quedándole otro recurso cuando la afección ha resistido todos los procedimientos terapéuticos, que limitarse al tra-

tamiento automático calmando los horribles dolores que experimenta el enfermo, ó haciendo que éstos sean más llevaderos, levantando sus fuerzas y procurando que la deglución y la respiración no se dificulten. Si á pesar de todo sobrevienen fenómenos asfícticos que comprometan su vida, está indicada y no debe hacerse esperar la traqueotomía, que además de evitar por sí sola la muerte en un plazo muy próximo, permite, una vez asegurada por ella la respiración, obrar más cómodamente sobre la laringe, y así se consigue la mayoría de las veces alargar la vida del enfermo algunos meses, sin que hubiese podido lograrse de otro modo.

Estos son expuestos de una manera general, los principales medios de que dispone y se vale el laringólogo para atacar tan terrible enfermedad, y á pesar de la gravedad de la misma, como toda lesión que del bacilo de Koch depende, sin embargo légrase en algunos casos curarla por completo ó detener su marcha, sobre todo si el enfermo acude á los primeros síntomas, pues permite entonces poder aplicarle los diversos recursos de la terapéutica.

Sea cual fuere el tratamiento empleado y el período en que se halle la enfermedad, forzosamente el tratamiento local debe ir acompañado de un plan higiénico severo, empezando por el reposo absoluto de la voz y además del tratamiento general de la tuberculosis.

A propósito de éste, no quiero hacer punto sin decir algo de un medicamento muy preconizado hoy en Francia y del que verdaderamente se obtienen resultados que animan á ensayarlo en todos los casos en que conviene reconstituir al organismo para ponerlo en condiciones de resistencia y sobre todo en la tuberculosis.

Entre el sinnúmero de medicamentos que poseen esta propiedad, se encuentran los arsenicales, de los cuales nos servimos muchas veces, pero no podemos darnos mucho de ellos por ser un medicamento poco fiel en sus efectos, que en algunos casos basta la más pequeña dosis para no ser tolerada por el organismo, sobreviniendo intoxicaciones ó otros trastornos que obligan á suspender su empleo; todos estos inconvenientes se evitan hoy con el uso del cacodilato de sosa, sal fuertemente arsenical resultante de la acción del ácido cacodílico con la sosa, que tiene la ventaja de poseer una inocuidad casi completa, permitiendo de

este modo poder manejar el arsénico á dosis que no serian toleradas bajo la forma de las preparaciones arsenicales de que disponiamos hasta hace poco.

El primero que ha experimentado sus efectos ha sido el Dr. A. Gautier, quien presentó una comunicaci6n á la Academia de Medicina de esta capital, juntamente con comunicaciones y estadísticas de otros profesores, que venian á confirmar el importante papel que juega el ácido cacodílico en el tratamiento de los tuberculosos.

Al principio empleaba dicho profesor el ácido cacodílico, pero la experiencia le ha demostrado que es preferible valerse de una sal, sea el cacodilato de potasa ó el de sosa, pero mejor este último en los tuberculosos y administrado de preferencia por medio de inyecciones hipodérmicas, aun que también puede darse por la boca ó por la vía rectal.

En su comunicaci6n á la Academia de Medicina el doctor Gautier da toda clase de detalles respecto de su empleo y al mismo tiempo presenta una serie de observaciones dignas de estudio, que demuestran la bondad del medicamento (1).

Yo, por mi parte, he visto tres ó cuatro enfermos diagnosticados de tuberculosis laringea, que después de seguir este tratamiento, acompaño de la medicaci6n local, han curado por completo; otros no han sido tan afortunados, pero creo no hemos de echarlo en olvido, sino al contrario, emplearlo en todos aquellos casos que no se esperen mejores resultados de las otras sustancias medicamentosas.

Se despide de V. su afectísimo S. S. q. b. s. m.

Dr. CRISTÓBAL COSTA.

París.—Enero, 1890.

---

## EN LAS ACADEMIAS

### Real Academia de Medicina y Cirujía de Barcelona

La sesi6n inaugural de esta Academia se celebr6 el día 30 del próximo pasado mes.

Ocup6 la presi6ncia el Excmo. Sr. Gobernador civil de la Provincia, quien tenia á su derecha al Dr. Bertrán y Rubio, habiendo asistido además representaciones del Capitán General, Diputaci6n, Ayuntamiento, Sociedades de Medicina y de Farmacia, y prensa profesional y política.

Abierta la sesi6n, el Secretario perpétuo Dr. Suñer y Mollat, di6 lectura á una bien escrita Memoria reglamentaria.

El Dr. D. Ramon Codina Langlin desarroll6 de una manera magistral el trabajo que se habia impuesto y que por turno le correspondia, intitulado *Necesidad de fijar un coeficiente psicológico en los medicamentos galénicos*. Discurso

(1) A. Gautier.—*Bulletin de l'Académie de Médecine*, n.º 93, Juin, 1890.

que fué calurosamente aplaudido por el auditorio y que vino á corroborar una vez más los vastos conocimientos que atesora el autor.

Procedióse acto seguido á la apertura de los pliegos y Memorias premiadas, resultando ser

*Epidemias*.—PRIMIO.—Descripción de la epidemia de viruela ocurrida en la ciudad de Briviesca (Burgos) en los años de 1897 á 99.—LEMA: *Arx médica tola in observationibus*.—Autor: Dr. D. Delfonso Díez Santaolalla, residente en Briviesca.

ACCESIT.—Estudio histórico clínico de la epidemia de gripe ocurrida en Socuéllamos en el año de...—LEMA. Intimidar al pueblo con agüeros vanos....—Autor: D. Francisco Martínez y González (Socuéllamos).

*Premio del Dr. Gari*.—TEMA.—«Estudio de la Cistitis tuberculosa; concepto clínico y tratamiento de la misma.»

PRIMIO.—3.000 pesetas y título de Corresponsal.—Memoria núm. 6 que tiene por lema: «Una buena síntesis puede nacer solamente de un minucioso análisis».—Autor: D. José Coll (Barcelona).

ACCESIT.—1.000 pesetas y título de Corresponsal.—Memoria núm. 2 que tiene por lema: «*Ex aequo et bono*».—Autor: Dr. D. Francisco Carbonell y Solís (Barcelona).

Mención honorífica.—Memoria núm. 5, cuyo lema es: «*Ad hoc sub iudice lis est*».—Autor: D. Pablo Ferrer y Piera (Barcelona).

Terminó la sesión con un discurso de gracias pronunciado por el Sr. Gobernador y otro por el Presidente de la Academia.

#### Academia Medico-Farmacéutica

En la misma noche del 30, celebró la Academia Médico-Farmacéutica su sesión inaugural.

Ocupada la presidencia por el Dr. Recasens y con asistencia de representantes de las Autoridades, Academias y prensa, el Dr. D. Cesar Tomás, dió lectura á una brillante Memoria en la que relataba la vida científica de la Academia, los hechos principales que en ella habían acaecido y las reformas de que había sido objeto.

El Dr. D. Antonio Riera Villaret, fué el encargado de leer el discurso inaugural que versó acerca los *procedimientos de investigación anatómica*, demostrando sus aficiones anatómicas y los muchos conocimientos que posee de tan interesante rama de la Medicina.

Discurso que como el anterior fué muy aplaudido.

Abiertos los pliegos en donde se contenía el nombre de los autores premiados en el último concurso, resultaron ser con el Premio, el Dr. Pujol y Brull, y con el Accesit el Dr. Dolcet.

El Presidente después de breves frases dió por terminado el acto y declaró abierto el curso de 1900.

A. Rius.

CASA DE SALUD DE  
NUESTRA SEÑORA DEL PILAR

ORTU, 41 y 43. (San Gerónimo de Casillas)

MASAGE

Sección especial para Señoras, á cargo de Hermanas de la Caridad de Santa Ana.

SESIONES EN LA CASA Y A DOMICILIO

A precios convencionales.

EL JARABE de HIPOFOSFITOS *Gimbernati*,

por estar preparado con los hipofosfitos de Cal, Sosa, Hierro, Quinina y Estricnina en estado naciente, es exactamente dosificado, no precipitando nunca.

Por sus componentes y por la experiencia se ha demostrado que es el mejor de los **Tónicos-reconstituyentes** conocidos: cura la anemia, enfermedades medulares, histerismo, insomnio, dispepsia atónica, etc., etc.

Frasco 10 rs.—Asalto, 14, Farmacia, abierta día y noche

# MEDICAMENTOS DE S. FABREGA GRAU, H. <sup>N.ºs</sup>

LABORATORIO — — — — —

EN SANTA COLOMA DE GRAMANET

— — — — — ( BARCELONA )

Esta Casa prepara con el mayor esmero y exactitud, toda clase de medicamentos dosificados bajo la forma de **Vino, Jarabe, Ciguentas, Candelitas, Supositorios**, etc., etc., como puede verse por el Catálogo general de preparaciones medicinales, facilitado á los señores Médicos.

---

**Vino de Peptona.** —(S. Fábrega Grau, Hnos.)—Poderoso reparador y de un gusto muy agradable, se toma al principio ó después de las comidas á la dosis de una cucharada de sopa.—Cada cucharada contiene 5 gramos de carne de ternera digerida por la Pepsina.

---

**Vino Iodo-tánico fosfatado.** —(S. Fábrega Grau, Hnos.)—Sucedáneo del acalfe de hígado de bacalao, preparado con excelente vino de Jerez, —perfectamente perfeccionado y asimilable.—Se toma al principio ó después de las comidas á la dosis de una cucharada de sopa.—Cada cucharada contiene 5 centigramos de iodo combinados con 10 centigramos de tanino y 65 centigramos de glicero fosfato de cal.

---

**Cápsulas de Esencia de Sándalo Cetrino.**—

(S. Fábrega Grau, Hnos.)—El antiblenorrágico más eficaz en todos los periodos de la enfermedad.—Ausencia de erupciones ó de náuseas, tolerancia perfecta de las vías digestivas.—La dosis de 2 á 15 cápsulas al día.—Cada cápsula encierra 25 centigramos de Esencia de Sándalo cetrino de Bombay.

---

**Cápsulas de Terpinol.** —(S. Fábrega Grau, Hnos.)—Dinámico y poderoso modificador de las secreciones catarrales (bronquios, riñones, vejiga.) La dosis de 2 á 10 cápsulas al día.—Cada cápsula encierra 10 centigramos de Terpinol.

---

**Hierro dializado.** —(S. Fábrega Grau, Hnos.)—El más activo ferruginoso, combate la anemia, clorosis, debilidad, etc. Representa exactamente el hierro contenido en la economía, pasa inmediatamente á la sangre, no ocasiona estreñimiento, no perjudica al estómago y no ennegrece la dentadura.—Dosis de 15 á 50 gotas diarias, mezcladas con agua ó vino.

# DESCRIPCIÓN DE LA CASA DE SALUD

DE LAS HERMANAS DE LA CARIDAD DE SANTA ANA.

Superficie de los jardines . . . . .	11,26790	metros cuadrados.
> de las edificaciones . . . . .	22,79800	" "
> del establecimiento . . . . .	111,63799	" "

**HOTEL CENTRAL.**—Calle Orten, 43, y San Eusebio, 35 á 41.

Sótanos, semisótanos, piso bajo, 1.º y 2.º, y torre.

## SERVICIOS GENERALES:

Portería.

Dos grandes salones, para recibir visitas de las familias y amigos.

Gabinets para la Administración, para los señores facultativos y para las Hermanas.

Dos grandes galerías con cristales. Torre con precioso mirador, para esparcimiento de enfermos, ó para días lluviosos.

Gran comedor independiente.—Departamento de baños.

Capilla pública y capilla privada.

Almacenes generales para alimentos, ropas y demás.

## DEPARTAMENTOS PARA LOS ENFERMOS:

Farmacía.

Tres suntuosos salones de preferencia, para enfermos y sus familias, con salón para visitas, galería con cristales y sala de baños.

Salones independientes de 1.ª, 2.ª y 3.ª clase.

Un gabinete completamente aislado, para cualquiera necesidad eventual.

## SECCIÓN ESPECIAL DE CIRUGÍA:

Dos salas de operaciones, asépticas y antisépticas.—Dos antecámaras á las de operaciones para limpieza y desinfección.

Centro gabinetes para operados especiales.

## PABELLONES INDEPENDIENTES

Calle del Progreso, 42, 44 y 46.

Gabinetes independientes para señoras y para caballeros.

## INSTITUTO MÉDICO-PEDAGÓGICO.

Calle Alfonso XII, 46 y 48.

Piso 1.º y 2.º.—Galerías.—Jardín.

## CONSULTORIO.

—Calle del Progreso, 46.

Sala de espera, sala de visitas, salón para operaciones de urgencia.

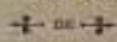
## TARIFAS:

Departamento, alimentación y servicios especiales de preferencia.—Precios convencionales.

Salones, alimentación, etc., de 1.ª clase . . . . .	10	pesetas claras.
Salas " " de 2.ª " " . . . . .	6	" "
Gabinetes " " de 3.ª " " . . . . .	4	" "
Pensión en el Instituto Médico-Pedagógico . . . . .	100	" mensuales
Medio pensión " " " " . . . . .	70	" "



# CASA DE SALUD

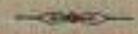


## Ntra. Sra. del Pilar

Calle Ortu, 43

TERRINO N.º 9541

SAN GERVASIO (Barcelona)



## FERROCARRIL DE SARRIA

2-3-4-5

- 2.-Estación en Barcelona.
- 3.-Apeadero.
- 4.-Estación en Gracia.
- 5.- Id. en S. Gervasio.



## TRANVÍA de VAPOR de SARRIA

6-5

- 6.-Parador en Barcelona.  
Calle Alfonso, 46.-Casa de  
Salud.-Consultorio.



## TRANVÍA DE GRACIA

por el Paso de Gracia

- 7.-Parada en la Travesera.



— Limites de Barcelo-  
lona, Gracia y S. Gervasio.



# BOLETIN CLÍNICO

DE LA

## CASA DE SALUD DE NUESTRA SEÑORA DEL PILAR.

ESTABLECIDA EN SAN GERVASO DE CASDOLAS (BARCELONA.)

### SUMARIO.

Causas que degeneran á la raza latina, especialmente en España, por **T. Lopez de Gallanes**.—Tratamiento (no operatorio) de la caries de los huesos. Historias clínicas, por **S. Valentin Gallan**.—Carta de París, por el **Dr. Costa**.—Academia del Cuerpo Médico Municipal de Barcelona, por **R. V.**.—Miscelánea.

## CAUSAS QUE DEGENERAN A LA RAZA LATINA, especialmente en España

### CARTA ABIERTA

Sr. D. Antonio Morales Pérez:

Mi distinguido colega: Como nada puedo negar á su amistad le dirijo ésta en contestación á las suyas, sintiendo defraudar las esperanzas que en mí pusiera, pues creo firmemente que tendrá V. un desencanto, si creyó leer en mi carta ideas trascendentales, al encontrar solo los más vulgares conceptos.

Decía un amigo y compañero antiguo, que si bien se dedicaba á la Cirugía apenas operaba: *que tenta el bisturi oxidado, de no usarlo*; pues amigo Morales, á mi me sucede una cosa análoga con la pluma. Así es, que ésta resulta en mi mano instrumento rebelde, que *se impacienta* y que inconscientemente protesta contra mi pereza en escribir y mi torpeza intelectual.

Tengo por otra parte una idea tan pobre de lo que escribo, que cuando repase las cuartillas me acuerdo de aquel andaluz que compraba dulce de membrillo en una feria y, encontrándolo tan pésimo, le dijo al confitero: *¿Cómo puede V. hacer este dulce sin membrillo y sin ascar?*

Esto mismo me pregunto al meditar sobre mis escritos sin forma y sin fondo. En fin, tome lo que salga en cumplimiento de amistad sincera: «que el que hace lo que buena-mente puede no está obligado á más», según dice un antiguo adagio.

Empiezo por la *taurromaquia*, que V. fastiga sin misericordia. Comprendo que es un espectáculo degradante; pero ¿qué me dice V. de los *boxeadores* en naciones muy civilizadas? ¿No le parece á V. un espectáculo mucho más repugnante ver á un *Hercules en decadencia* con la nariz aplastada y chorreando sangre, debido á las *caricias* de su contricante? Las apuestas, los aplausos y todo el aparato que requiere esta clase de espectáculos repugna más que la lucha del torero con la *fera*. Por otra parte hoy la corrida de toros—sin que yo la defienda—resulta un asunto puramente mercantil, lidiando mansos novillos para engañar al ignorante público. El *mercantilismo* lo invade todo.

Decía V. en una de sus cartas que la mala administración que hay en España, debido á la manera como se forman los Parlamentos y al *turno pacífico* de los partidos, han concluido con todo lo que representaba vitalidad; y han sembrado el *excepticismo*, de tal modo, que hoy se ha perdido completamente la fe en la salvación. Estoy en un todo conforme: tanto que hoy, perturbado el *sentido moral* entre los españoles, se considera como la cosa más natural defraudar al Estado; y éste á su vez ha llenado de leyes la *investigación contributiva*, que como *terrible presea* exprime hasta las *últimas gotas* del infeliz que no ha tenido medio para sobornar ó de librarse de la *cacería* que plantea el *fisco con catastrós, cartillas evainatorias y tantas redes* como se emplean para concluir con las fuerzas del pobre contribuyente. Hay una nube de parásitos que como las terribles *langostas* todo lo destruyen. Mas examinando con detención el asunto, hay muchos que predicaron moralidad administrativa y al llegar su turno fueron tan malos ó peores que los censurados. Cuando pienso en ello, recuerdo á un gitano, ladrón reincidente y muchas veces condenado á prisión, á cuyo sugeto le hacía cargos un juez al tomarle declaración por una de sus fechorías—á lo que decía el preso—«Zeñón Juez: son más los que se mueren con descos de robar que los que roban». Conforme con que el *centralismo burocrático* mata todas las iniciativas de las provincias, y

que los múltiples *caciques* acaban con todo lo que represente moralidad y justicia. Mas el día que se formasen cantones ó regiones autónomas, las capitales harían sentir sus efectos opresores sobre los pueblos: ¡la tiranía del grande sobre el pequeño!

Los desequilibrios sociales han tomado proporciones espantosas desde que, por el natural desarrollo de las industrias y empresas comerciales, han tenido que formarse esas sociedades anónimas: conjunto de muchos capitales para la explotación de los ferro-carriles, minas, empresas de vapores y fábricas de distintas condiciones. Estas grandes sociedades, más atentas al *crecimiento del dividendo* que á la caridad para el prójimo, han labrado un abismo entre el rico y el pobre. El capital en este concepto *no tiene entrañas*. Dirá V. que en Inglaterra, Francia y Estados Unidos es donde más desarrollo han tomado estas grandes sociedades y son las más adelantadas. Efectivamente es cierto; pero en naciones tan civilizadas los conflictos sociales los resuelven los gobiernos á sangre y fuego... sin perjuicio de hablar mucho de la libertad humana. Es la *apoteosis* de la hipocresía. Hay también allí muchos Hospitales y Establecimientos de Beneficencia; pero nunca mejor aplicados aquellos versos antiguos:

El Sr D. Juan de Robres,  
con caridad sin igual,  
fundó este santo Hospital  
y también hizo los pobres

Y ya que hablo de las grandes empresas ¿no le llama á V. la atención que la raza semítica ó judía se haya hecho la Señora del Mundo: una raza tan vilipendiada y perseguida que no tiene patria, como si pesara sobre ella la maldición divina? Una raza tan antigua que se acomoda á todas las naciones y climas y no pierda por ello sus caracteres étnicos como acontece con otras, que si no los pierden están tan modificados que en nada se parecen á los primitivos. ¿No le parece á V. esto una excepción? ¿No es verdad que hoy no existe empréstito, empresa de interés ó agio de cuantía en que directa ó indirectamente no esté la *mano judía*?

No es extraño que se formen las *tempestades de odios*, que de vez en cuando se desencadenan en Austria, Rusia

y Alemania contra la raza semítica. ¡La pobre España ha caído de lleno en las garras de esa raza deicida!

Nuestro amigo y maestro, Dr. Rubio, presentó al Congreso regional de Sevilla una notable Memoria, que usted conoce tan bien como yo, en la que razona sobre este punto, con aquella lucidez filosófica que todos le reconocen. Decía el Dr. D. Federico Rubio: la *circuncisión* es el motivo por el que esa raza no se extingue; y en Ciencias y en *asuntos bancarios* resulta la primera. La operación es un medio quirúrgico de índole higiénica que evita la propagación de ciertos vicios que son los que más degeneran á las razas. Este *bautismo de sangre* es en los judíos *preceptivo*, así como en otros pueblos es solo *potestativo*. Ya recordará V. que en dicha Memoria hay muchas é importantes deducciones que no deben olvidarse nunca.

El modo de acaparar riquezas á costa de muchos incautos, sorteando las *mallas* del Código penal, es muy común en esta época; pero especialmente en la raza latina. En nuestros tiempos no se mira la procedencia del dinero; resultando un *perfecto caballero* el que es un delincuente moral si sabe representar su *papel* en la comedia de la vida. Recuerde V. el cuento de aquel andaluz que decía, refiriéndose á este asunto: «Cuando el río de mi pueblo viene muy crecido en poco tiempo, ha hecho mucho daño en las riberas y siempre trae el *agua muy turbia*». ¡Qué poco clara resulta la conciencia de muchos hombres! ¡Hay dos Códigos: el penal y el moral! El problema de hoy día es no caer en el primero; el segundo no inspira miedo de ninguna clase á juicio de muchas personas que tienen por conciencia un *tenebroso antes*.

Me he fijado bastante en las razones expuestas por usted referentes á la influencia que una buena Higiene puede tener en la conservación de la raza. Y abundo tanto en sus mismas ideas, que yo no tendría inconveniente en defender: que en cada pueblo debiera crearse un Comité de Higiene pública con *facultades dictatoriales*. Así se ha conseguido en Londres que la mortalidad baje al 13 por mil á pesar de la densidad de población. En cambio es una vergüenza que nuestro país esté entre los más atrasados, figurando la mortalidad total en el 30 por mil.

La educación física contribuye mucho para vigorizar la raza; pero con una gimnasia bien entendida. Mas como

en la raza latina todo se exagera en el peor sentido, no hay gimnasio que no tenga sala de armas. La esgrima produce en muchos individuos desequilibrios orgánicos, enfermedades del corazón y de las grandes arterias; y en otros una *susceptibilidad quijotesca* de tal indole, que siempre tienen dispuestos los *padrinos*. Es verdad que hoy para ser periodista, político ó persona de representación, hay que aprender esgrima. No le llama á V. la atención que en Inglaterra el duelo se considere como *deprásivo*, no formando parte de las costumbres de aquel pueblo? La razón es muy sencilla: porque allí hay leyes que se cumplen y son la garantía de la verdadera justicia. Ni siquiera hacen falta los *tribunales de honor* porque las leyes son una verdad. Cuando esto no sucede, como por desgracia ocurre en la raza latina, no es extraño que un Ministro y un Magistrado tengan que bajar al *terreno del honor* para batirse con un *duelista* que lo tiene por oficio, y es uno de tantos medios con que cuenta para vivir ó llamar la atención. Los periódicos hablan del asunto y los encargados de hacer cumplir las leyes se tapan la cara y los oídos y se dá un espectáculo deplorable. Muchas veces el duelo resulta un *simalacro*, otras se empaña la tierra con sangre del padre deshonrado, del engañado marido ó del hombre honrado para quien el duelo resulta una celada, preparada con arte por uno de sus enemigos aparentando una *cuestión de honor*.

No hace muchos años se descubrió en una de las más populosas ciudades de América á una banda de ladrones de relojes y alhajas que, duelistas de profesión, desafiaban á los que les llamaban por su nombre, después de ser robados, puesto que aparentemente se presentaban como *irreprochables caballeros*. Un titulado conde—que resultó ser un estafador cosmopolita—mató en desafío á un notable ingeniero.

En la vecina República el desafío es un *gran reclamo*, para el que se reparten esquelas de invitación entre los amigos, se hacen reseñas en los periódicos con el número de *asaltos* y *paradas*; y hasta se ha dado el caso de llevar máquinas fotográficas para sacar las *instantáneas más emocionantes* y publicarlas extensamente.

Hay algunos periódicos que, desviándose de la noble misión que tiene la prensa, se dedican al *chantaje*—como dicen los franceses—esgrimiendo las más terribles calum-

nias, y cubriendo la llamada responsabilidad, con un *editor* que no sabe lo que es gramática y resulta el autor de dichos artículos.

En Italia se *alquila*, por una cantidad determinada, a estos *editores*, conocidos con el nombre de *bravos*, que, traducidos a la *jerga flamenca*, quiere decir *bravateros ó matones*.

¿Qué significa todo ello? que las leyes no tienen en la raza latina valor de ninguna especie; y cuando esto sucede en los pueblos, es porque están en la extrema decadencia.

La raza latina es amiga del fausto y de las riquezas como ninguna. El problema es hacer dinero á toda costa y en poco tiempo. Las modas más exajeradas y costosas tienen origen en París y desde allí se extienden por las naciones latinas. Unas veces se usan los cuellos *muy altos* y otras con unos *descotes* que se pueden mirar los plés *desde arriba*. Lo más triste de estas extravagancias de la indumentaria es el origen de ellas: *¡las grandes pecadoras que vivea en la Babilonia del vicio, como punto estratégico para cazar incautos y asmurulizados!*

La educación científica se hace, especialmente en España, cuando el cerebro no está en condiciones para los trabajos que reclaman muchos estudios tan inútiles como perjudiciales. Cuando el niño tiene pocos años se le obliga al periodo de Bachillerato, que resulta por la organización de esta enseñanza una verdadera *monstruosidad*. Llegu á la Enseñanza superior, y entonces resulta lo *monstruoso* mucho mayor. Usted como catedrático lo habrá visto tal como resulta el sistema. Aunque yo no he sido profesor, dedicado á la Enseñanza, he podido observar lo manifestado.

Los Gobiernos que se han sucedido en España consideraron á la Enseñanza como una *vista* y no como un *servicio* que debe prestar el Estado. La indole y distribución de las asignaturas, el gran número de Universidades sin elementos, la enseñanza puramente teórica con pocos enfermos en las clínicas y casi ningún cadáver en las salas de Anatomía, los laboratorios sin aparatos, quitan todo estímulo al joven de buena fe que quiere aprender. Pero no es esto todo: la lenidad en los exámenes, las huelgas estudiantiles que son innumerables é impuestas por los estudiantes que ... nunca estudian. El Gobierno que deja desautorizados á los claustros: los que no pueden cortar estos abu.

sos, por no contar con el apoyo de los que debieran afirmar la *disciplina escolástica*, puesto que los ministros de Fomento transijen con todo, con tal de que no haya *motines* en las Universidades. Así es que me decía nuestro amigo Jibar: yo cumplo dos veces la obra de misericordia que dice: *enseñar al que no sabe*, puesto que enseño: *al que no sabe y ni siquiera desea aprender*.

Salen de las Universidades y resultan hombres inútiles los que han de regir los destinos de la sociedad venidera. ¿Qué opinaría V. de las nuevas células que han de reemplazar á un cuerpo viejo si fuesen enfermizas y de poca vitalidad? Aquí tiene V. una de las causas que más vienen degenerando á la raza latina en nuestro país. Más industriales y menos doctores, se ha dicho muchas veces. Esta fórmula pudiera redactarse en otra forma: Haya pocos ó muchos doctores, pero que merezcan este nombre. También el profesorado necesitaría una seria reforma. Las naciones son más fuertes cuanto más abundan en ellas los verdaderos hombres científicos. La industria, el comercio, las artes de la guerra y la agricultura, todo es impulsado por la ciencia. Terrible es el rayo, hijo de los desequilibrios eléctricos; truena con ronca voz en los espacios, desde las altas cumbres hasta lo profundo de los valles. llevando amenazas de destrucción y muerte; y el hombre de ciencia—verdadero *mag*o de las sociedades modernas—por medio del pararrayos conduce á la chispa eléctrica, cual si fuese un sumiso y obediente condenado, y la sepulta en lo profundo de la tierra. ¡Cuántas conquistas se presienten para una época cercana! Y no es España, ciertamente, la que ocupará ni mediano lugar en este concurso de aspiraciones científicas, si no cambian los sistemas de enseñanzas y la juventud no rectifica sus aspiraciones. No basta obtener un título para estar en aptitud de ser un empleado ¡Un título sin muchos conocimientos prácticos resulta moneda falsa troquelada en los cuños oficiales!

Veo que esta carta se hace demasiado larga y temo abusar de su paciencia; pero V. tendrá la culpa de ello, puesto que discurrió en las sayas sobre muchos y variados problemas. Decía V. que era partidario de un *regionalismo* bien entendido que diera á las provincias vida propia y no fuese anulada por el *centralismo absorbente*.

Mucho se habla en provincias en contra de Madrid

llamándola *el infame centro, el vientre hidrópico de España*— como le denominaba Aparici y Guijarro—pero hay que tener en cuenta: que todo cuanto constituye el Madrid oficial, científico, comercial y de otras esferas resulta en su gran mayoría provinciano. El rico propietario que huye de su comarca y gasta sus rentas en la Corte, el pintor, el hombre de negocios que busca un gran centro donde desarrollar sus actividades, todo ello es aquí *estólvaco*. No significa el decir esto que yo sea *centralista*, antes por el contrario, desearía que cada región tuviese vida propia y el Gobierno supremo fuese la *resultante verdadera* de las aspiraciones de nuestro desgraciado país. Mi opinión es bien clara y explícita: la organización gremial como base; que el contribuyente intervenga en los gastos, ya que estos han de salir de su trabajo; que España no lleve una carga abrumadora que no puede sostener; y, finalmente, que sin perjuicio de la *sagrada unidad de la patria*, se respeten los usos y costumbres de las diversas regiones, sin establecer entre ellas barreras ni abismos que serían la muerte de todas.

Habla V., aunque incidentalmente, de lo favorable que sería un lenguaje universal para la ciencia, comercio y la mayor relación entre las naciones. Tan de acuerdo estoy con V. en este punto, que hace pocos días sostenía lo mismo en la visita que Carrasquillo me hizo. Decíale á nuestro común amigo: cuando el latín era el *lenguaje científico* había mayores relaciones entre los sabios, á pesar de no existir los medios de comunicación que tenemos hoy. ¿No existe un lenguaje musical? ¿Por qué no se acepta el latín, que como *lengua muerta* no puede suscitar envidias ni recelos entre las naciones? Así se comprende que á los escritores médicos del siglo XVI se les conocieran en todas partes porque escribían sus obras en latín: y hasta los de épocas posteriores.

El idioma francés es el *oficial* entre los diplomáticos como antes lo era el latín. Los egoísmos de las naciones nos llevan á una nueva *torre de Babel*. Siendo la vida corta, el hombre no puede dedicarse á ser *poliglota*, porque en estos empeños resulta, por la brevedad del tiempo, que no aprende bien ningún idioma y llega á desnaturalizar el suyo propio. Así se ven unas *traducciones* que resultan *traiciones al lenguaje nativo*.

Voy á terminar, pues esta carta resulta muy larga y temo abusar de los lectores del *Bolcrlix*, aun contando con la benevolencia de V., hijo de nuestra antigua amistad. El hombre de nuestros días no tiene que luchar con la Naturaleza como el hombre primitivo. Ha buscado los medios—que la ciencia le presta—para hacer esclavas de su dominio á las *grandes fuerzas*. Se ha rodeado de comodidades, convirtiéndose en *sibarita*. Procura borrar el espacio por medio de las velocidades; pero esto sólo puede hacerlo el pensamiento.... y éste dimana—como todo—del Ser Supremo para el que no existe *ni espacio ni tiempo*, representando *lo inmortal y lo eterno*. Muere la molécula, el hombre, el pueblo y la raza; y aún esos cuerpos celestes que giran y voltean en las inmensidades del espacio, tienen su ciclo biológico. ¡Toda es finito! Sólo llevando el pensamiento á las alturas y deslumbeado por el brillo de tantas grandezas, cae el hombre de hiejos y levanta los brazos al cielo, exclamando como el filósofo: *¡Causa de todas las causas, sólo Tu eres lo infinito y lo eterno!*

Espero la visita que me anuncia, imitando á Carrasquillo, que cumplió su palabra. Ya sabrá V. por él que iremos á la feria de Sevilla, pues me gusta mucho visitar el hermoso *pedazo* al que, con mucha razón, llaman sus paisanos la *tierra de María Santísima*. Es posible que pasemos por Málaga y Granada para ver en la primera un Sanatorio de tuberculosos, que nos han dicho reúne muy buenas condiciones. En Granada visitaremos la Alhambra, refrescando nuestros recuerdos, especialmente aquella hermosa frase de los árabes, inscrita en uno de los muros de la Alhambra: *¡Allah.... Allah!* En el peligro de la espada, tu eres mi espada. También recordaremos aquellos hermosos versos de un poeta valenciano, dirigidos á la Alhambra:

El tiempo, en tus murallas inclemente,  
Borró el zafir y el oro;  
Borrar no pudo en tu sereno ambiente  
El suspiro del moro.

Animese y venga con nosotros, pues este sería el mayor deseo de su verdadero amigo y antiguo compañero.

TOMÁS LÓPEZ DE GAITANES.

Madrid 31 de Marzo de 1906.

## TRATAMIENTO

### (NO OPERATORIO) DE LA CARIES DE LOS HUESOS

#### HISTORIAS CLINICAS.

Por crearlas de importancia, publico dos historias clínicas; no es al hacerlo que me figure, ni mucho menos, que se puede prescindir en todos los casos de la intervención quirúrgica operatoria, pero sí que puede intentarse siempre, sobre todo cuando la lesión no es muy extensa y al principio de la enfermedad, y también cuando por cualquier causa, ya dependiente del mismo enfermo ó de las circunstancias en que se halla el médico, la tal intervención es imposible.

Dofia M. T. se presentó en mi consulta particular á mediados de Octubre próximo pasado, para ver si era posible prescindir de la operación que según tres facultativos que la habían visitado, era imprescindible hacer para obtener la curación de su mal.

Tratábase de una caries de la clavícula derecha con tres trayectos fistulosos de los que salía bastante cantidad de pus claro. Introducido el estiléte se percibía el hueso fungoso (cual terrón de azúcar mojado) y prontamente sangraba, en el pus había pequeñas partículas de hueso á la manera de arena fina. Díjome la enferma que hacía un año que venía tratándose aunque inútilmente y que viendo que todo fallaba, aconsejada por su médico había ido á consultar á un cirujano de esta capital, el cual le aconsejó la operación como único tratamiento.

El comienzo del mal había sido sordo y paulatino, con poco dolor; y espontáneamente fueron abriéndose los trayectos fistulosos, sin que ella tuviese presente haber recibido contusión alguna. El diagnóstico de todos los profesores que la habían visto era el de caries.

Como dato anamnésico de importancia, había que varios parientes de la enferma habían muerto tuberculosos. Ella era de cincuenta y ocho años, delgada, pero parecía de constitución fuerte y temperamento nervioso; el examen del aparato respiratorio, circulatorio, orina, etc., negativo.

Dije á la enferma que aun cuando no le respondía del éxito sin intervención quirúrgica lo intentaría

El plan á que la sometí fué tónico é higiénico; superalimentación, ejercicio en pleno aire y sol; en cuanto á medicación prescribí el Licor de Fowler y el Crostol, pero éste á alta dosis, pues llegó á cuatro cucharadas de café al día; para llegar á esta dosis empezó tomando dos veces al día en un poco de leche una cuarta parte de cucharada de crostol y fué en aumento hasta llegar á la dosis indicada. En cuanto á tratamiento local empleé inyecciones de agua esterilizada, éter yodofórmico al 5 por ciento y cada seis ó siete días inyecciones de tintura de yodo.

El resultado no se hizo esperar mucho; á primeros de Diciembre se habían cicatrizado completamente dos de los trayectos fistulosos, y á últimos de Febrero del corriente año recibía el alta completamente curada, á pesar de haber sufrido durante el mes de Enero una infección grippal que hizo retrasar la curación.

El segundo caso clínico se trataba de un enfermo del Consultorio de la Casa de Salud de Nuestra Sra. del Pilar; era un joven de veinte años dedicado al comercio, de constitución endeble y temperamento linfático; cuando niño tuvo abscesos fríos en el cuello, su padre y su hermano habían muerto tuberculosos. La primera vez que lo visité era á mediados de Noviembre próximo pasado; á consecuencia de un pequeño golpe (según me dijo) había empezado á molestarle la mano, al principio no hizo caso alguno de su mal, pero este no se curaba y al fin se abrió espontáneamente; díjome que hacia cerca de medio año estaba en cura, todo sin resultado alguno.

Examinada la región, ví que era asiento de una inflamación crónica parte de la mano derecha, en la cara dorsal había hacia el nivel de la extremidad del segundo metacarpiano, un trayecto fistuloso y al lado del mismo una cicatriz al parecer debida á su desbridamiento, la articulación estaba libre. Introducido el estilete, se tocaba el hueso rugoso y blando, fácilmente sangraba y salía una pequeña cantidad de pus muy claro.

Interrogado sobre enfermedades anteriores no me dió ningún dato de importancia, á no ser lo muy frecuentemente que sufría bronquitis, pero examinado fué negativo el resultado de todos los aparatos y orina.

El diagnóstico fué de caries del segundo metacarpiano de la mano derecha.

No propuse operación alguna, pues tenía deseos de probar el creosotal á alta dosis por los resultados que me estaba dando en la enferma de la primera historia y por rehuir de ella en absoluto el enfermo.

Instituí un tratamiento apropiado para tonificar al enfermo y prescribí el creosotal que llegó á tomar tres cucharadas al día, pues no pude alcanzar á las cuatro, aunque lo intenté varias veces, porque á esta dosis producía inapetencia y estorvo gástrico, lo fui dando como en el caso anterior, á pequeñas dosis hasta llegar á las tres cucharadas de café al día. Localmente hacía lavado ó inyecciones de agua esterilizada y cada cuatro ó cinco días aplicaba embrocaciones ó inyecciones de tintura de yodo dejando de prescribir intencionadamente el éter yodofórmico. Al mes de este tratamiento el enfermo estaba bastante mejorado y á mediados de Enero del corriente año le daba el alta completamente curado, sin que hasta ahora haya ocurrido novedad alguna al enfermo, cuyo estado general es mucho mejor y el aspecto mucho más sano.

Estas dos historias clínicas tienen bastante importancia, y de ellas deduzco que el efecto principal ha sido debido al creosotal, pues al plan de vida higiénico y la medicación y tratamiento empleado (arsénico, inyecciones de éter yodofórmico, tintura de yodo) ya habían sido sometidos los enfermos por los profesores que los habían visitado. En vista de este resultado, creo que merece que quien posea más campo donde experimentar que yo, lo emplee en gran escala, no solamente en caries, sino en artritis tuberculosas y en enfermos operados de resecciones, pues sabido es que muchas veces, á pesar de resecciones y raspados bien hechos y de canterizaciones profundas tardan mucho en cicatrizar las partes afectas, siendo sumamente molesto, tanto para el enfermo como para el médico. Bien sé que dos casos no bastan para instituir un tratamiento; pero mucho indican el que los dos hayan sido altas relativamente en poco tiempo, y nada se pierde con intentarlo cuando las circunstancias lo permitan.

J. VALENTIN GALIAN

## CARTA DE PARÍS

Sr. Director del BOLETÍN CLÍNICO DE LA CASA DE SALUD DE NTRA. SRA. DEL PILAR.

Muy Sr. mío y de mi consideración más distinguida:

Están haciéndose ya los preparativos para la celebración del XIII Congreso internacional de Medicina que ha de tener lugar en esta Capital durante el mes de Agosto próximo.

Uno de los signos más evidentes de la necesidad de expansión de los conocimientos son, sin duda alguna, los congresos y sobre todo los congresos internacionales; estas asambleas, á las que acuden representantes de todos los países, tienen por objeto poner de manifiesto al resultado de las diferentes observaciones y trabajos con que cada uno contribuye en la medida de sus fuerzas, para formular conclusiones definitivas; de aquí la necesidad de verse para discutir y poder llevar al adelanto científico la resolución de problemas hasta entonces completamente oscuros, destruyendo de este modo esa barrera deplorable de la Ciencia, que se llama la tradición.

Si hubiera de deducirse de antemano la importancia de un Congreso por el número de sus asociados, bastaría leer la lista de los ya inscritos en el que está próximo á celebrarse, pero este factor no lo considero de valor suficiente para ello, pues causas completamente opuestas á los fines del mismo, pueden contribuir en hacer aumentar considerablemente la cifra de los congresistas.

A no dudar lo que puede ciertamente prever dicha importancia, es el número de comunicaciones, y más que éste la calidad de las mismas.

Tarea difícil, larga y prematura, sería el que yo me propusiera en esta carta analizar uno por uno los diversos temas, que solo por la sección de Oto-rino-laringología se han de discutir y que están apuntados en el único programa que del Congreso se ha publicado hasta la fecha; pero solamente echando una ojeada en el, vemos en primer término *patogenia y tratamiento de la etmoiditis supurada*.

Una enfermedad que hasta hace pocos años se desconocía casi por completo y cuyo diagnóstico es todavía hoy

de los más difíciles y que para demostrar la gravedad de la misma, la necesidad de saber conocer su existencia y la urgencia de su tratamiento, basta con recordar la anatomía de esta región, pues que sabemos que esta cavidad está en conexión íntima no solo con indispensables órganos de la vida orgánica, sino con otros importantísimos de la vida de relación; que, en efecto, solo una delgada laminilla la separa de la cavidad orbitaria y por tanto del aparato visual y que ya no existe este tabique, sino al contrario anchas comunicaciones establecidas por medio de las venas etmoidales, la ponen en comunicación inmediata y constante con las meninges: ¿qué puede, pues, esperarse de una supuración de las células etmoidales?

Debido á la relación que existe entre estas células y la cavidad nasal, no cabe duda que cualquiera inflamación de la mucosa pituitaria pueda producir por propagación una etmoiditis; también entran en su etiología las manipulaciones sépticas en las fosas nasales y las diversas enfermedades infecciosas.

El dolor localizado en el fondo del ojo ó en la raíz de la nariz, la presencia de pus en el meato medio, la anosmia, la dificultad de la respiración nasal, etc., además de los fenómenos generales propios de toda retención de pus, son los trastornos que nos pueden hacer sospechar la presencia de una etmoiditis; pero estos síntomas que se exacerban más ó menos debido á diversas circunstancias, no nos pueden revelar la enfermedad más que indirectamente, pues pueden ser confundidos con los de una sinusitis frontal ó una sinusitis maxilar y de aquí la dificultad del diagnóstico.

La iluminación por transparencia nos dará una zona opaca, pero solo en los casos de supuración de las células etmoidales anteriores; en los casos dudosos el estilete manejado con mucha prudencia yendo á buscar un punto necrosado y la punción exploradora, serán los únicos medios que nos podrán dar los signos de mayor certeza.

Si la supuración ocupa las células etmoidales posteriores el diagnóstico es mucho más fácil, pues basta comprobar la integridad del seno esfenoidal, para tener la certidumbre de dónde viene el pus.

Si un tratamiento activo no es prontamente instituido, pueden sobrevenir complicaciones graves como la pene-

tracción del pus á la cavidad craneal ó á la orbitaria y la no menos temible de pasar la afección al estado crónico.

Al principio el tratamiento debe limitarse á los lavados antisépticos y á dar fácil salida al pus, pues con esto solo se evitan al enfermo los sufrimientos y los peligros más inminentes; si esto no basta, debe practicarse el raspado de las células etmoidales, ya sea por la vía intra nasal ó por la extra nasal y de preferencia esta última por exponer á menos peligros.

Si interesante bajo el punto de vista de su gravedad es esta afección, no lo es menos la que bajo el tema de *tratamiento quirúrgico de la otitis esclerósica* debe de discutirse también en el próximo congreso.

La otitis seca ó otitis esclerósica, no solo es una de las afecciones más frecuentes de la práctica otológica, sino también una de las más rebeldes. Esta enfermedad, cuyo fin es casi siempre la pérdida de la audición, puede ser el resultado de anteriores otitis catarrales, de catarros nasofaríngeos, pero sobre todo en ella tienen marcada influencia las afecciones generales como el artrismo, la tuberculosis, sífilis, en una palabra, todas aquellas que obran de un modo permanente modificando el organismo.

El diagnóstico es fácil de establecer, pues además de los síntomas subjetivos, vienen en nuestro auxilio los caracteres de la membrana y los datos proporcionados por los diversos instrumentos de examen de la función auditiva, que no son fáciles á confundir con ninguna otra enfermedad.

El tratamiento puede dividirse en general y local; el primero dirigiendo su acción contra la enfermedad causal y el segundo procurando modificar las adherencias entre la cadena de huesecillos y las paredes de la caja, causa del obstáculo á la transmisión del sonido; los medios más empleados con este último objeto, son la ducha de aire, el masaje y diversos procedimientos operatorios, como la paracentesis de la membrana del tímpano, la tenotomía del músculo del martillo, la ablación del martillo, la tenotomía del músculo del estribo, la movilización del mismo, etc.; últimamente el Dr. Malherbe ha propuesto otra operación que consiste en entrar á la caja por el antromastoideo y hacer un pequeño raspado; las tentativas de este profesor, como los ensayos que siguiendo su proceder han hecho otros, han sido desgraciadamente infructuosos.

Estos diversos tratamientos tienen por objeto aumentar la audición en lo posible, ó por lo menos evitar la marcha progresiva de la enfermedad y las molestias que sufre el enfermo.

Voy á hacer punto á esta carta, pues no me proponía otra cosa en ella, que la de poner en evidencia la importancia y necesidad de los Congresos médicos cuando en los mismos se trata de llevar nuevos recursos á la Ciencia para la curación de enfermedades que, como las anteriormente expuestas y otras, necesitan todavía de descubrimientos terapéuticos.

Solamente con los ligerísimos datos apuntados, puede comprenderse la trascendencia que tienen esas dos enfermedades en los capítulos á que hacen referencia y la necesidad de su mejor conocimiento, pues tengo para mí, que el porvenir de la rinología está en el estudio de las enfermedades de los senos y en el de esas cavidades ó células etmoidales que, á causa de su complicada arquitectura y su relación con órganos importantísimos de la vida, hacen difícil el diagnóstico y peligrosa toda intervención; y que el de la otología estriba, en encontrar un medio para curar esa enfermedad tan rebelde á los tratamientos conocidos y que tantas víctimas ocasiona.

Si en el próximo Congreso se dilucida una de estas dos cuestiones, podremos darnos por satisfechos; no creo seamos tan afortunados esta vez, pero tampoco dudo pueda conseguirse, pero para ello es preciso estudiar mucho y trabajar con ahínco, que es como deben estudiarse las especialidades, para poder usar luego con el debido derecho el *título gratuito de especialista*.

Se despide afectuosamente de V. su s. a. q. b. s. m.,

DR. CRISTÓBAL COSTA.

París, Marzo, 1901.

---

## Academia del Cuerpo Médico Municipal de Barcelona



En el Salón de Ciento de la Casa Consistorial celebróse el día 28 del próximo pasado Marzo la sesión inaugural del presente curso de dicha Academia.

Presidió el acto el alcalde accidental Sr. Martínez Do-

mingo con asistencia de una nutrida representación de distintos centros y corporaciones y numeroso y distinguido público.

Abierta la sesión á las nueve y media de la noche, el secretario Dr. Radua leyó una bien escrita Memoria reseñando los trabajos practicados por la Academia en el finido curso. El Dr. Llorens leyó la Memoria inaugural, cuyo tema era «La Tuberculosis en Barcelona», trabajo sumamente notable por los numerosos datos, así como por los medios que proponía para reducir los terribles males que dicha enfermedad causa en Barcelona.

Acto seguido repartieronse los premios del curso anterior. El de 500 pesetas ofrecido por el Dr. Mascaró Capella al tema relativo á las «Condiciones que debe reunir una buena nodriza» lo obtuvo el médico municipal Dr. D. Ignacio Llorens y los accesits al mismo premio los doctores don Manuel Segalá y don Narciso Carreras.

El premio de la Academia, cuyo tema era «Índice razonado para una topografía médica de Barcelona», lo obtuvo el Dr. D. Domingo González.

Al tema del Dr. Robert «Cartilla popular para la profilaxis de la tuberculosis» se concedieron tres accésits á los autores de los trabajos presentados; que fueron los doctores Ignacio Llorens, don Agustín Bassals y don José Rubiralta.

Los nombres de los autores de trabajos no premiados fueron quemados.

El Dr. Alfonso leyó el programa de los premios ofrecidos para el presente curso y que publicamos en otro lugar de este número.

Terminó el acto con un breve discurso del presidente efectivo de la Academia Dr. Viñas Cusi y con un oportuno y bien dicho discurso de gracias del señor alcalde accidental.

J. V.

---

## MISCELANEAS

- Academia del Cuerpo Médico Municipal** — *Concurso de premios.* — 1.º Del Excmo. Ayuntamiento. — Tema: «Bases y sus fundamentos de un sistema completo de higiene aplicado á esta ciudad». — Premio: 1000 pesetas.  
2.º Del Dr. D. Bartolomé Robert Yarzabal. — Tema: «Car-

titla popular para la profilaxis de la Tuberculosis. — Premio: 500 pesetas.

- 3.º Del Dr. D. Joaquín Bonet y Amigo. — Tema: «Etiología de la mortalidad en la urbe barcelonesa y manera de disminuirla». — Un premio de 500 pesetas y un *accèsit* de 250 id.
  - 4.º Del Dr. D. José Barraquer. — Tema: «Contagio y propagación de la conjuntivitis granulosa en Barcelona. Medios de combatirlos». — Premio 500 pesetas.
  - 5.º Del Dr. D. Pelegrín Giralt. — Tema: «Causas de la epidemia de la fiebre tifoidea en Barcelona y manera de combatirlas». — Premio: una medalla de oro.
  - 6.º De la Academia. — Tema: «Inspección sanitaria de las industrias en Barcelona. Proyecto de reglamentación de la misma». — Premio: una medalla de plata.
- Para cada uno de estos premios la Academia otorgará un diploma de «Socio de Mérito».

El Jurado podrá conceder cuantos *accèsits* estime merecidos, consistentes en diplomas de «Socios de Mérito.»

Los trabajos, redactados en castellano, catalán ó francés, deberán ser originales, inéditos, escritos en letra clara, que no sea del autor, y remitidos sin firma antes del 31 de Octubre de 1900, al Secretario de la Academia (Trafalgar, 7, 1.º 2.º). El nombre del autor y señas irán en pliego cerrado, en el que se hará constar el título y lema del trabajo respectivo.

La Academia se reserva por un año la propiedad de los trabajos premiados y el derecho de publicarlos en la forma y tiempo que estime oportunos.

Los premios se adjudicarán en la sesión inaugural correspondiente, quemándose los pliegos de los que no hubieren merecido recompensa.

El Jurado lo compondrán, bajo la presidencia del Excalentísimo señor Alcalde constitucional, un representante de cada una de las siguientes corporaciones: Real Academia de Medicina y Cirugía de Barcelona, Claustro de esta facultad de Medicina, Ilustre Colegio de Médicos de esta ciudad y Academia del Cuerpo Médico Municipal.

Nuestro distinguido amigo y estimado Director de este *Boletín*, prosiguiendo la mejoría de la enfermedad que por espacio de algunos meses le ha postrado en cama, lá ha dejado ya por fortuna.

Con tal motivo son muchas las visitas y felicitaciones que recibe, á las que sinceramente unimos la nuestra, haciendo votos para su pronto y completo restablecimiento.

En el número próximo nos ocuparemos con detención del notable libro que referente á la *Apandicitis* acaba de publicar D. Julio Castillo y Domper, médico mayor de Sanidad Militar, residente en Figueras.

CASA DE SALUD DE  
NUESTRA SEÑORA DEL PILAR

ORTEU, 41 y 43, (San Ferrn de Lascas)

MASAGE

Sección especial para Señoras, á cargo de Hermanas de la Caridad de Santa Ana.

SESIONES EN LA CASA Y A DOMICILIO

A precios convencionales.

EL JARABE de HIPOFOSFITOS *Gimbernát,*

por estar preparado con los hipofosfitos de Cal, Sosa, Hierro, Quinina y Estrictina en estado naciente, es exactamente dosificado, no precipitando nunca.

Por sus componentes y por la experiencia se ha demostrado que es el mejor de los Tónicos-reconstituyentes conocidos; cura la anemia, enfermedades medulares, histerismo, insomnio, dispepsia atónica, etc., etc.

Frasco 10 rs.—Asalto, 14, Farmacia, abierta día y noche

# MEDICAMENTOS DE S. FABREGA GRAU, H. <sup>NO. 1</sup>

LABORATORIO — — — — —

EN SANTA COLOMA DE GRAMANET

( BARCELONA )

Esta Casa prepara con el mayor esmero y exactitud, toda clase de medicamentos dosificados bajo la forma de **Vino, Jarabe, Cápsulas, Candelillas, Supositorios**, etc., etc., como puede verse por el Catálogo general de preparaciones medicinales, facilitado á los señores Médicos.

---

**Vino de Peptona.** —(S. Fábrega Grau, Hnos.)—Poteroso reparador y de un gusto muy agradable, se toma al principio ó después de las comidas á la dosis de una cucharada de sopa.—Cada cucharada contiene 5 gramos de carne de ternera digerida por la Pepsina.

---

**Vino Iodo-tánico fosfatado.** —(S. Fábrega Grau, Hnos.)—Sucedáneo del aceite de hígado de bacalao, preparado con excelente vino de Jerez.—perfectamente perfeccionado y asimilable.—Se toma al principio ó después de las comidas á la dosis de una cucharada de sopa.—Cada cucharada contiene 5 centigramos de iodo combinados con 10 centigramos de ianino y 05 centigramos de glicero fosfato de cal.

---

**Cápsulas de Esencia de Sándalo Cetrino.**—

(S. Fábrega Grau, Hnos.)—El antiblenorrágico más eficaz en todos los periodos de la enfermedad.—Ausencia de erupciones ó de náuseas, tolerancia perfecta de las vías digestivas.—La dosis de 2 á 15 cápsulas al día.—Cada cápsula encierra 25 centigramos de Esencia de Sándalo cetrino de Bombay.

---

**Cápsulas de Terpinol.**—(S. Fábrega Grau, Hnos.)—Diu-

rético y poderoso modificador de las secreciones catarrales (bronquios, riñones, vejiga.) La dosis de 2 á 10 cápsulas al día.—Cada cápsula encierra 10 centigramos de Terpinol.

---

**Hierro dializado.**—(S. Fábrega Grau, Hnos.)—El más ac-

tivo ferruginoso, combate la anemia, clorosis, debilidad, etc. Representa exactamente el hierro contenido en la economía, pasa inmediatamente á la sangre, no ocasiona estreñimiento, no perjudica al estómago y no ennegrece la dentadura.—Dosis de 15 á 50 gotas diarias, mezcladas con agua ó vino.

# BOLETIN CLÍNICO

DE LA

## CASA DE SALUD DE NUESTRA SEÑORA DEL PILAR.

ESTABLECIDA EN SAN ERVASIO DE CASOLAS (BARCELONA).

### SUMARIO.

Neuralgias en la cabeza y cefalalgias, por el Dr. Xarcarins.—La práctica del médico rural, por Agustín Rius.—Sección bibliográfica, por César Tomás.—Misceláneas.—Academias.—Correspondencia con la prensa.—Formularios.

## NEURALGIAS EN LA CABEZA Y CEFALALGIAS

### I

Acuden, con frecuencia, al médico personas aquejadas de dolor de cabeza; en mayor número han sido en nuestra clínica durante los últimos meses transcurridos; y como quebraderos de cabeza siempre los hay, hemos atribuido la mayor proporción á los cambios atmosféricos algo bruscos, y á los efectos congestivos que los cortes de transpiración pueden producir en los tejidos peri ó endocraneales.

Entendemos que las alteraciones que dan lugar al dolor de cabeza pueden tener asiento en los diferentes órganos ó tejidos mencionados, y también que en los nervios periléricos de la cabeza sientan con bastante frecuencia. Algo difícil se hace en algunos casos ponerlo en claro, si no se logra que el paciente precise exactamente el sufrimiento y su sitio, y aun con ello, puesto que nervios diferentes llegan á confundirse en unos mismos sitios, y á órganos diversos de la cabeza van filetes que tienen una raíz común.

Por otra parte, no tenemos una noción bien exacta de la génesis de los trastornos funcionales y orgánicos que nos ocupan, y no siempre podemos decir si es la neuritis ó la neuralgia, si la neuralgia ó la cefalalgia, si la cefalalgia ó la hemicránea lo que debemos combatir, por la similitud

del síndrome cuando no es completo el cuadro, y aun constándonos el nombre nos falta el apellido, la génesis, es á saber, falta el poder diferenciar la esencia, el carácter del sufrimiento, guía principal para la terapéutica, pues sabido es que el dolor de cabeza y los dolores en la cabeza, dominan en demasía, y que infinidad de causas y agentes contribuyen á abatir al más noble de los órganos del hombre.

Al ver á un paciente de la cabeza debemos primero preguntarnos dónde reside la lesión ó modificación causante del sufrimiento. Podemos desde el momento hacer grupos: 1.º, en los nervios trigémino y grandes occipitales; 2.º, en el músculo occipito frontal; 3.º, en el periostio; 4.º, en el cerebro y en sus membranas.

Digamos algo, sólo lo preciso y lo que cabe en artículos de nuestro *Boletín*, para fijar el diagnóstico.

*Nervios.*—El trigémino es el nervio de la cabeza. Su trayecto interno, los conductos y agujeros por donde pasa, el estar en región no abrigada, las caries dentarias y su importancia fisiológica, son causas suficientes á que enferme con gran frecuencia, y muchas veces con rebeldía extrema á los medios empleados para calmarlo. La neuralgia del ramo supra-orbitario es frecuente, y es sabido de todos cuánto se sufre de las ramas segunda y tercera, y también de la primera, por sus relaciones con los arcos dentarios. El trigémino proporciona ramitos nerviosos á la dura madre cerebral en sus regiones anterior, media y posterior, distribución que nos explica el que haya algunas veces motivo de error de localización en el sufrimiento. Hace pocos días visité á una señora que sufría fuertes ataques de cefalalgia, no neuralgia del trigémino externo, por caries dentaria; resistió al consejo de arrancar la muela, se tantearon los medicamentos aconsejados, los que proporcionaban sólo algún alivio; quitada la muela, instantánea y defaultivamente desapareció el sufrimiento. No me cabe duda que el estímulo se reflejaba en tal señora desde el ramo dentario posterior del maxilar superior á los nervios que se distribuyen en la dura madre.

Completa la Inervación de la cabeza el nervio gran occipital, cuyas ramificaciones llegan á encontrarse con las del supra-orbitario encima de la eminencia parietal. Sufre en ocasiones aisladamente, pero las más constituyendo parte de la neuralgia cérico-occipital. Hemos visto con suma

frecuencia la neuralgia de los nervios de toda la región, a saber, del trigémino en su primera rama y del occipital, lo que puede explicarse por su distribución periférica, expuesta á las mismas modificaciones atmosféricas, y por su origen ó representación central, puesto que según los autores, la tienen los nervios de esta región en un mismo sitio del cerebro, y así es que cuando vienen las descargas centrales, se exteriorizan en las distribuciones periféricas del 5.º par y de los primeros cervicales, dando lugar á la que podríamos llamar neuralgia occipito-frontal, ó, si se quiere, trigémino-cervical.

Distinguiremos de las cefalalgias el sufrimiento en dichos nervios buscando los síntomas propios de la neuralgia y de la neuritis, de un modo especial haciendo constar el efecto de la presión sobre la salida de los nervios por los agujeros del cráneo y sobre el propio cordón, la unilateralidad, las exacerbaciones, la existencia del punto apofisiario y los fenómenos vaso motores; la falta de vómitos y de los síntomas propios de la hemieráneas y de la cefalalgia.

Los casos característicos no ofrecen duda, pero los hay en que es posible la confusión si no se precisan los datos anteriores.

Hemos hablado de la neuralgia y de la neuritis. La primera se presenta característica en muchos casos y sin confusión posible, pero en otros, precisamente muchos de los que hemos visto en esta temporada, participa más del carácter de perineuritis reumáticas, con un dolor algo continuo y menos intenso que el neurálgico, pero ofreciendo formas de sufrimientos más parecidas á la cefalalgia, con la que puede confundirse tanto más cuanto ésta puede quedar localizada á la sien pareciéndose á una neuralgia; y la neuralgia produce en ocasiones un dolor difuso de cabeza que ha sido conocido con el nombre de cefalalgia neurálgica. Nos ayudarán á diferenciarlas los síntomas de presión sobre los nervios y la superficialidad ó profundidad en el dolor.

Aparte de la cefalalgia propia de los procesos orgánicos intracraneales, bastante característica, de que nos ocuparemos después, pueden aquellos alterar el 5.º par y producir neuralgias en su territorio. En tal caso quizás acompañe también la cefalalgia profunda y característica de los trastornos orgánicos, las alteraciones tan comunes

en el nervio óptico y otros cerebrales, los vómitos y demás propios de los tumores cerebrales y otras alteraciones que tienen asiento en las meninges, tejido cerebral y en sus cavidades. Ante una neuralgia del trigémino, sea de las ramas periféricas, sea de las centrales, debemos siempre recordar la gran influencia de la caries dentaria. Muchas han sido las neuralgias antiguas y rebeldes que he visto dominadas con rapidez, dirigiendo al dentista á quienes las sufrían. Debe recordarse que la neuralgia del trigémino constituye á veces el primer síntoma de un tumor que se fragua en el maxilar superior ó en la parótida, para no descuidar la investigación de dichos sitios y diagnosticarlos á tiempo.

*Rumatismo muscular y periostitis.*—Si el reumatismo se fija en el músculo occipito-frontal da lugar á un sufrimiento que ofrece caracteres que pueden hacerlo confundir con los que estudiamos, no obstante, aparte los síntomas propios, lo distinguen, los efectos de la presión sobre el músculo y el provocarse más el dolor con las contracciones que se imprimen al mismo. El carácter de la periostitis sífilítica es bastante sabido para que nos contentemos sólo con mencionarla.

*Hemicránea.*—Es otro sufrimiento muy común, y que no puede confundirse cuando se presenta con todo el acervo sintomático, pero que careciendo de éste, como sucede con frecuencia, puede hacer difícil el diagnóstico. Es evidente la jaqueca si se presentan las modificaciones sensitivas en los miembros, cara y fauces, la marcha característica y ya conocida para cada enfermo, el tipo de dolor, la influencia que ejercen ya para provocarlo, ya para exacerbarlo, los movimientos, el ruido, la luz; los trastornos visuales del oído, y aun del gusto; las náuseas, vómitos y vértigos; los trastornos psíquicos y de locución; los motores y vaso motores. Todo ello y en un enfermo que la sufra habitualmente no da lugar á dudas. Pero cuando las haya recordaremos el carácter paroxístico de los ataques, la falta de molestias en los períodos intermedios, el ser estos períodos más cortos en la cefalalgia palúdica, la unilateralidad y la marcha característica del ataque.

El estudio de las cefalalgias es algo largo, y como este artículo ya resulta serlo, lo dejaremos para otro número.

DR. XERCAYNS.

## LA PRÁCTICA DEL MÉDICO-RURAL.

No tengo la opinión de que exista la diferencia de nivel intelectual que cree ver el vulgo entre el Médico rural y el que ejerce en las grandes capitales.

Joven aún y por lo tanto con poca experiencia en la práctica médica y en el modo de apreciar los hechos, he tenido no obstante motivo de poder observar algo que no ha dejado de llamar mi atención y de obligarme á hacer de ello un pequeño estudio.

Es esta una cuestión de orden social que interesa á todos y en especial á los Médicos que por sus condiciones, no científicas sino particulares, se ven obligados á ejercer en poblaciones de poca importancia, cuando no en villorrios situados en la alta montaña.

El hombre, dadas las condiciones en que tiene que luchar para su existencia, se ve obligado en muchas ocasiones á hacer lo que con seguridad no haría si tuviese medios suficientes para subsistir.

En nuestro país en donde á todo se atiende menos á lo que interesa, á la pública instrucción, por ejemplo, donde apenas se subvenciona á alguien para ir al extranjero á ampliar sus estudios, no se atiende tampoco al falta de recursos, pero con aptitud suficiente para seguir una carrera, que tiene que hacer un sin número de esfuerzos para llegar á la meta, pues no hay que decirlo, por todos es sabido los grandiosos dispendios que ocasiona el curso de una cualquiera. Aquí no hay subvenciones, apenas si uno que otro premio otorgado por particulares á la aplicación de los alumnos, casi ninguno por el gobierno, que á decir verdad, no saca de ningún aparato, como en las matriculas de honor, pues si bien no dejan de ser carisimas, no lo son menos los libros de texto. Por otra parte al que no cuente con familia en la capital del Distrito universitario le resulta muy dispendioso el hospedaje, lo que dificulta en gran manera que aprovechadísimos jóvenes que seguirían con lucimiento los estudios de una Facultad, se vean precisados á ocuparse en otros quehaceres en donde no pueden desarrollar sus aptitudes (1).

(1) Antiguamente existían lo que se llama *becas*, por las cuales el estudiante falta de recursos pero aplicado, podía disfrutar de una de ellas, y cursar de esta manera una carrera sin dispendio de ningún clase. Actualmente sólo se que exista en el Colegio de Santiago de Granada, en donde se puede estudiar la carrera de Derecho, y en los Seminarios.

Pero una vez concluida su carrera ya hay un Médico, un Abogado, un Ingeniero más, pero esto solo no basta, no es suficiente tener un título para vivir, es necesario algo más, es preciso que haya medios de poderlo utilizar; ¿qué sacará un Médico de poseerlo, si no tiene clientes en los que poder aplicar los conocimientos adquiridos y que tantos esfuerzos le han costado? Y en consecuencia ¿cómo verá recompensados sus grandiosos sacrificios?

Yo he tenido ocasión de ver, entre otros, á un compañero que había terminado la carrera con gran lucimiento, tenía su familia en Barcelona y por lo tanto pensaba ejercer en ella, pasó tiempo y más tiempo y el paciente no acudía á su consulta, apenas si hacía una que otra visita, hasta que aburrido se decidió á ir á un pueblo. Pecuniariamente no le faltó nada, pero ¿de qué le habían servido aquellas largas vigiliat metiendo ciencia médica en su cerebro si casi ningún uso pudo hacer de ella en la localidad? pues le bastó ser Médico de pueblo para que la gente no le tuviese la confianza necesaria y que á buen seguro le hubieran tenido si se hubiese quedado en la Capital.

En las grandes poblaciones hay generalmente un número excesivo de galenos y pocos que puedan ejercer dignamente la profesión, los cargos oficiales están acaparados por unos cuantos, los sueldos no son tampoco adecuados muchas veces á la importancia de ellos, cuando no son completamente gratuitos, y aun que no sea más que para pasar el tiempo y ejercer, se aceptan.

Esto, si hubiese unión entre la clase, no pasaría, pero no existe, y hay una lucha sorda entre unos y otros, estamos dejados por completo de la mano de Dios, y hasta de nuestros gobernantes, pues esta es la hora en que aún no sabemos á qué atenernos respecto á colegiación, si ha de ser obligatoria ó voluntaria. No es que me proponga defender una ni otra, no es está mi idea, pero sí que creo que la colegiación en una forma ó en otra resultaría beneficiosa para todos. Véase si no lo que pasa en la provincia de Gerona donde la colegiación es perfecta. Por otra parte, el sistema de centralización no deja de ser para la mayoría un verdadero entorpecimiento en sus aspiraciones.

Por la necesidad de la lucha por la existencia, el Médico tiene que ir muchas veces errante de un lado á otro; si en

la capital no puede persistir tiene que emigrar, y si allí por la ignorancia de la gente no puede desarrollar sus energías tiene que huir casi escapado, así es que le falta el elemento principal, el estímulo.

A este propósito recuerdo lo que me contaba tiempo atrás un distinguido compañero que ejercía en una población cercana á la costa. Este comprofesor, que por aficiones particulares ó por lo que sea, se fué á ejercer en un pueblo, se conoce que por ello no dejó su afición al estudio y procuraba ponerse al corriente de los últimos adelantos médicos, haciendo uso de ellos en beneficio de la humanidad como es natural, trataba de aplicarlos á la curación de sus clientes y esto le obligó, aunque parezca increíble, á marchar más que de prisa de aquel pueblo. El hecho fué el siguiente: se trataba de un joven atacado de fiebre tifoidea, en donde, como es sabido y cuando la piroxia es muy elevada, están recomendados los baños, que se aplican generalmente sin inconveniente alguno en la capital; él los aplicó despues de haber recorrido los antitérmicos que la terapéutica preconiza y de haberle costado muchísimo convencer á la familia; despues de su aplicación, la fiebre fué disminuyendo y el enfermo curó, no obstante este resultado tan lisonjero, tuvo que marcharse del pueblo, pues este médico, según el decir de las gentes, curaba por el arte de brujería; ¡qué le hubiera pasado si la infeliz criatura hubiese muerto!

Este solo hecho creo que es suficiente para demostrar que no es el médico el que no valga, es la familia del enfermo que no le quiere dejar valer ó no quiere apreciar sus condiciones, y así no es de extrañar que por poco que pueda pase á ejercer en la capital. ¿Qué sacará de consultar obras y más obras, de estar suscrito á revistas que le pongan en conocimiento de lo más moderno, si no se lo dejan aplicar?

No solamente lucha el Médico rural con la ignorancia del vulgo, que muchas veces se transforma en mala fe como en el caso anterior, sino que debe luchar también con lo que podríamos llamar la tradición, pues no hay familia que no esté provista de un verdadero arsenal de hierbas, de aceites, de elixires y de otros remedios que les llaman caseros, que hacen que al ir á buscar al Médico ya han recurrido á toda esta terapéutica á su manera y que le hace muchas veces llegar tarde, y no sería esto lo peor, menos

mal aún si siguieran sus prescripciones, las que en muchísimos casos rara vez se cumplen, unas veces por no ir á la Farmacia, otras por querer saber más que el Médico ó por haber intervenido la vecina. Viene el caso desgraciado y el Médico tiene la culpa.

Todo esto que pasa en los pueblos, pasa también en las grandes ciudades, pero no tanto. Por otra parte en una ciudad puede decirse que ni los vecinos se conocen, mientras que en un pueblo desde unas cuantas leguas al rededor se sabe la defunción, se hacen mil conjeturas y todas en descredito del Médico.

Esto que pasa respecto á hechos de medicina, pasaria y aún muchísimo más en casos de cirugía.

Hablando tiempo atrás con unos compañeros que ejercen en una población y no de poca importancia, les decía, ¿cómo siendo ustedes tres y bien avenidos no hacen algunas operaciones? Y me contestaron: Bien nos guardaremos nosotros de ello; en Barcelona se opera mucho, tienen casos buenos y casos desgraciados, nadie les dice nada ni hace el menor caso de ello, aquí (pobres de nosotros) si la operación tuviese éxito, sería debida al acaso, si se muriera tendríamos la culpa nosotros, habríamos querido ser demasiado atrevidos, no tenemos condiciones para ello, no la habíamos sabido hacer, así es que hemos adoptado el procedimiento de mandarlo todo á Barcelona. A vosotros os pagan, os acreditan; á nosotros ni una ni otra cosa harían.

Y es verdad; pasa en los pueblos lo que en las grandes capitales, todo lo extranjero es mejor, por malo que sea aquél y por muy bueno que fuese lo del país, y si puede ser el modelo por extraño y malo que sea, se paga á peso de oro.

Hay familias que hacen muchísimos kilómetros de camino para poder consultar con un médico de la capital; les ocasiona esto un gasto enorme, pagan la consulta y otra y otra y algo más, y al pobre médico del pueblo le pagan cinco pesetas al año, y aún menos mal si las cobra, cuando no se las pagan en comestibles ó le dicen que no han podido cosechar.

La práctica rural no hay duda que es mucho más pesada que la de la ciudad, sobre todo si el pueblo está situado en la alta montaña, en donde tiene que reco-

rrer largas distancias para ir de pueblo en pueblo ó de este á las casas de labranza. Y no todos pueden mantener el caballo, y no en todos sitios se puede ir con él. Ya hay alguno por esto que hasta puede permitirse el lujo de ir con *charrú*, y por cierto que es la admiración de la gente de las poblaciones comarcanas, pero estos son escasos, sobre todo porque lo que se necesita es que las poblaciones estén cruzadas por carreteras, y aquí en España hay muy pocas y muy mal conservadas.

Otra de las cosas que limitan la práctica de la medicina en los pueblos, es la lucha que entre ellos existe y aun dentro de uno mismo; me refiero á la política, que todo lo invade y todo lo perturba, y á lo sujeto que el Médico ha de estar al cacique, esto que si hubiese una buena reglamentación de la clase no existiría, pasa no obstante, y creo que es lo que hace aspirar á muchos médicos á tener la jefatura del partido en la localidad para poderse elevar al sillón de Alcalde, ó cuando ménos al de concejal ó juez de paz, convirtiéndose así en cacique de los otros.

Yo creo y así lo he visto en muchas poblaciones, que si el Médico ha sabido abstenirse de toda mescolanza política, ha sido muy bien respetado, ha tenido la consideración de todo el pueblo y ha labrado su felicidad. Muy al contrario de esto, cuando se ha querido transformar en hombre político, en uno ú otro bando ha de figurar, y si su contrario está en el poder se entabla una verdadera lucha contra él y no tiene más remedio que sucumbir; y he ahí que un médico que había encaucado ejerciendo siempre en la misma localidad, á los últimos años, cuando más descanso necesitaba, le dió por querer arreglar la *patría*, aunque no fuese más que la *chica*, y no tuvo más remedio que marchar á otra población.

No digo nada cuando esta lucha se entabla en poblaciones en donde ejercen dos médicos; el uno es del partido de los blancos y el otro de los negros, que así se llaman, viene inmediatamente la enemistad entre los dos, y aquello no hay para qué ser descrito. Yo he oído decir á un blanco que hasta que se desangrara no se dejaría visitar por el de los negros. ¡Hasta qué punto llegan las miserias de la humanidad!

El Cura, el Médico, Farmacéutico y Maestro, como

personas distinguidas y las únicas de ilustración en los pueblos, á mi modo de ver no tendrían que tomar parte en estas luchas de pueblo, á no ser que fuese para con su ciencia encauzar las corrientes y no desviarlas como por desgracia muchas veces hacen; en último resultado nadie sale tan perjudicado como ellos mismos. La misión que á ellos les está encomendada es más alta y más noble; si así lo hicieren estoy seguro que todos les respetarían, porque tendrían derecho á hacerse respetar y no tendrían que ir peregrinando por estos mundos de Dios, como actualmente tienen que hacer.

El Médico de pueblo ni tiene ni puede tener menos ciencia que el de la capital, al contrario, el Médico rural ha de ser un verdadero enciclopédico: para ejercer la profesión en conciencia ha de poseer conocimientos de todo, ha de ser especialista en todas las enfermedades, pues todas se le pueden presentar, y si está sólo en la localidad, no puede hacer como el de la capital, pues no tiene el recurso de mandarlo al compañero, y no hay duda que ahorra mucho trabajo.

La falta de Farmacia en muchos pueblos y lo poco provistos que pueden estar los botiquines allí donde aquélla no existe, las largas distancias que hay á veces entre unos y otros, y las costumbres tradicionales, hace que el Médico de pueblo no pueda en muchas ocasiones recetar y emplear los medicamentos que había visto usar en los Hospitales cuando estudiante; esto le dificulta en gran manera el ejercicio de la práctica.

Puede decirse sin exageración alguna, que á muchos médicos rurales les resulta casi inútil la asignatura de Terapéutica, y á no ser por el conocimiento de la enfermedad y para la precisión de diagnóstico les sería también inútil la práctica hospitalaria. Al Médico al salir del aula para ir á ciertos pueblos le es preciso aprender las propiedades terapéuticas de las hierbas que se crían en la localidad en la que se propone ejercer. Si no lo hace así tropieza con muchas dificultades y se inutiliza por completo: y en cada pueblo que cambie tiene que hacerse con terapéutica nueva.

Siendo esto así y no pudiendo ser por el presente de otra manera, yo creo que sería conveniente que por parte de los Médicos se hiciera todo lo posible para escri-

bir la flora de la localidad, haciendo especial estudio de las propiedades terapéuticas de la misma y perpetuando su conocimiento.

De todo lo dicho puede desprenderse claramente lo que al principio de este artículo manifestaba, es decir, que no existe diferencia de nivel intelectual entre el Médico rural y el de las capitales, que si alguna cosa se nota entre unos y otros, no es por falta de inteligencia en aquéllos ni por falta de amor al estudio, sino al contrario, es porque dadas las condiciones con que ha de luchar no puede hacer más de lo que hace.

AGUSTÍN RIVS.

---

### SECCION BIBLIOGRAFICA

---

I.—La Apendicitis; sus complicaciones y curación, por el Dr. Castillo y Demper.—II. Las otitis medias en los enfermos de rinitis atrófica, por el Dr. D. A. Masip.—III. Sobre los tratamientos del ozena con el suero normal de caballo y la electrolisis—y-Exposición de un caso clínico de sarcoma secundario del conducto auditivo externo izquierdo, por el Dr. D. Pedro Borrás y Torres.—IV. Les injections de sérum physiologique de cheval dans le traitement de la Chorée, por el Dr. D. F. Vidal y Solares.

I.—En un bien escrito volumen, de más de 300 páginas, ha condensado el Dr. Castillo y Demper, todo cuanto hasta el presente cabe decir acerca de la apendicitis, punto tratado y discutido recientemente en distintas academias de París, constituyendo la orden del día que más ha llamado la atención de mucho tiempo a esta parte, y acerca la cual han sostenido criterios los más opuestos, las notabilidades médicas de dicha capital.

Esto hace que saban de punto las dificultades con que forzosamente debe luchar el autor en el curso de su trabajo, dificultades que en este caso han sido sorteadas por el Dr. Castillo con habilidad y maestría sumas, ya que huyendo de apasionamientos e ideas preconcebidas, ha sabido exponer de un modo claro é imparcial, y con serenidad de criterio, todo cuanto de un modo directo atañe al asunto que se propone resolver.

De 17 capítulos, á cual más importante, consta la obra, marcados todos con el sello de la personalidad del autor, ya que se destacan de un modo claro y vigoroso las ideas propias nacidas al calor de la observación, y expuestas con la claridad que presta el dominio del asunto.

Precede al verdadero estudio de la entidad nosológica apendicitis, una curiosa ojeada histórica y un detenido estudio anatómico de la región correspondiente.

En capítulos sucesivos expone luego el Dr. Castillo, la anatomía patológica, etiología, patogenia, sintomatología, diagnóstico, pronóstico y tratamiento de la apendicitis; estudios completos cada uno de por sí, y que en conjunto forman un detallado cuerpo de doctrina que hay que aplaudir sin reserva, por las buenas condiciones que le adornan.

Completa, á modo de apéndice, el trabajo del Dr. Castillo, una descripción de la apendicitis actinomicótica hecha de mano maestra; llamando con justicia la atención el conjunto de la obra, tanto por su originalidad, como por la claridad de criterio con que el autor resuelve los asuntos discutibles, ya que lo hace en tales términos, que casi siempre logra arrastrar el ánimo del lector, obligándole á convenir con su modo de pensar, que expone y sostiene con intachable lógica.

II.—A quien dudara de la importancia que revistió el Congreso Español de Oto-rino-laringología celebrado últimamente en esta capital, bastaríale la sola lectura de los trabajos que á continuación vamos á reseñar, para convencerse de que entre los temas que se desarrollaron, los hubo dignos de llamar la atención, tanto por la materia expuesta, como por el atinado desarrollo que le cupo.

Es notabilísima bajo todos conceptos la comunicación del Dr. Masip, que versa sobre el estudio clínico de las otitis medias que se presentan en individuos previamente atacados de rinitis atrófica.

Hasta el presente ningún estudio completo se había publicado sobre el punto que con tanta competencia trata el Dr. Masip, y hay que hacer constar que aunque contenido dentro los estrechos límites que el reglamento del Congreso permitía, el trabajo en cuestión resulta por demás completo.

La serie de los 19 casos clínicos, de su visita particular, que constituyen, por decirlo así, el esqueleto de la comu-

nificación del Dr. Masip, es por demás variada de tal modo que aun cuando el número no es muy elevado, permite al espíritu observador del comunicante una serie de consideraciones muy afinadas todas ellas, y que se resumen al final de tan importante trabajo en cuatro bien cimentadas conclusiones, hijas de la observación directa del caso clínico y del buen criterio analítico del Dr. Masip, que supo hacer brillar en ésta bien escrita memoria sus dotes de sagaz investigador y de observador profundo y concienzudo.

III.—Con dos trabajos á cual más importante contribuyó el Dr. Borrás á aumentar el realce que tuvo el citado Congreso

Estudia en el primero los tratamientos del ozena con el suero normal de caballo y la electrolisis, punto el primero de una originalidad indiscutible, ya que hasta el presente nadie había publicado nada sobre este agente terapéutico, en relación á la dolencia en cuyo tratamiento la aplica el Dr. Borrás.

Los ensayos que con el suero equino practicó el doctor Borrás y que le han permitido llegar á las conclusiones tan brillantemente sentadas, se refieren á 8 enfermos de rinitis atrofiante ozenosa, comprendidos entre los 7 y 23 años, á quienes sometió á las inyecciones hipodérmicas de dicha substancia, que á dosis de 5 á 15 c. c. practicaba en las nalgas ó en las paredes del abdomen.

Desgraciadamente este tratamiento, que en un principio hizo concebir ilusioneras esperanzas, es de resultados muy mediocres, ya que basta disminuir la cantidad de suero inyectado para que desaparezcan sus buenos efectos.

Casi igual cabe decir de la electrolisis, también ensayada por el Dr. Borrás, aunque parecen los resultados algo más duraderos con este agente.

—El segundo tema presentado por el Dr. Borrás, se refiere á un caso clínico de sarcoma secundario del conducto auditivo externo; lesión algo rara y que tuvo ocasión de tratar en su consulta privada.

La exposición del caso es por demás clara, y el resultado inmediato del tratamiento operatorio demuestra las buenas dotes de operador que tiene el comunicante y que tan necesarias son para el cultivo de la especialidad á que el Dr. Borrás se dedica.

Por último, es tanto más de aplaudir la publicación de estas comunicaciones, por tratarse de casos en que el resultado final no es todo lo satisfactorio que sería de desear, á pesar de lo cual para el clínico (para quien no todo son éxitos) revisten mayor importancia que algunos trabajos cuya publicación no tiene otro objeto que llamar la atención sobre el autor de los mismos.

IV.—La Memoria que acaba de publicar el Dr. Vidal y Solares con el título «Les injections de serum physiologique de cheval dans le traitement de la Chorée», fué presentada por el autor al Congreso periódico de Ginecología, Obstetricia y Pediatría, últimamente celebrado en la vecina república, donde fué recibida con el aplauso que se merece.

Como su título indica, el objeto de este trabajo no es otro que el de dar á conocer el resultado obtenido por el autor, tratando á los coreicos por medio de las inyecciones de suero normal de caballo.

Después de una somera descripción de la técnica de estas inyecciones y de alguna observación muy pertinente, pasa el Dr. Vidal y Solares á hacer la historia clínica de nueve coreicos tratados por él con las inyecciones citadas, con resultado por demás satisfactorio, con la ventaja de que en todos ellos, la duración del tratamiento ha sido sumamente corta.

La exposición de los casos clínicos es clara, sucinta y detallada, cual corresponde á esta clase de trabajos difíciles de sí, por las condiciones en que frecuentemente tienen que hacerse.

Cinco son las conclusiones que al final de su notable trabajo expone el Dr. Vidal y en ellas resume de un modo completo la síntesis de cuanto ha podido comprobar en los casos en que ha tenido ocasión de usar este nuevo agente terapéutico llamado según parece á prestar grandes servicios por su acción eminentemente tónica y reparadora.

Con la publicación de este trabajo en francés, nos recuerda una vez más el Dr. Vidal el lamentable olvido en que tienen á nuestra anémica literatura las naciones civilizadas; olvido que en gran parte tiene razón de ser, y que á todos importa que cese, para lo cual precisa que produzcamos más y sobre todo mejor.

CÉSAR TOMÁS.

## MISCELANEAS

Después de ocho meses de ausencia ha regresado de París y vuelto á desempeñar el cargo que tenía en esta Casa de Salud, nuestro muy querido amigo y distinguido compañero, el Dr. D. Cristóbal Costa y Grande.

Ha visitado las principales Clínicas, especialmente las que se refieren á la Oto-rino-laringología, cuya especialidad se propone ejercer.

Durante su ausencia nuestras columnas se han visto honradas con interesantísimas cartas que nos ha ido mandando y que con seguridad continuará haciéndolo desde aquí.

Felicitamos muy de veras á nuestro amigo y le deseamos muchas prosperidades, no dudando verá recompensados los sacrificios que se ha impuesto para ampliar los estudios que tenía ya hechos acerca la especialidad Oto-rino-laringológica.

Con motivo de hacer el día 28 del actual 50 años que el Dr. D. Federico Rubio recibió el título de médico, el Colegio de Médicos de la provincia de Madrid acordó abrir una suscripción en su local, para costear una sencilla plancha de hierro y regalarla al decano de los cirujanos españoles.

Nuestra más cordial enhorabuena á tan exímio cirujano.

Hemos recibido las obras que á continuación se expresan;

*El agua como eficaz tratamiento y profilaxis del reumatismo agudo y crónico* fundado en la observación clínica y en las acreditadas opiniones de eminentes patólogos y terapeutas, por el Dr. D. Luis de Castellarnau y de Lleopart.

*Algunas observaciones sobre los baños tibios y los baños fríos en el tratamiento de las complicaciones del sarampión*, por Don Eduardo Xalabarder, Médico titular de Caldas de Montbuy.

*El tartamudeo y otros vicios de pronunciación con su tratamiento*, por D. Agustín Rius y Borrall, Maestro de una de las escuelas municipales de Barcelona.

En el número próximo nos ocuparemos de ellas con el detenimiento que tan interesantes publicaciones se merecen.

## ACADEMIAS

ACADEMIA DE CIENCIAS MÉDICAS DE BILBAO.—*Concurso al premio de 1899-1900*—El tema sobre que ha de versar es el siguiente: «Estudio de la mortalidad en Bilbao. Reformas y medidas que deben aconsejarse para su disminución».

El premio de la Academia consistirá en quinientas pesetas y el título de socio corresponsal para los no académicos y de honor para los que pertenezcan á la Corporación.

Las Memorias que hayan de optar al premio deberán estar escritas en castellano.

A cada una de ellas acompañará un pliego cerrado en el que conste el nombre y residencia del autor y señalado con el tema que figure en aquéllas. Será excluido del concurso todo trabajo que venga firmado por su autor ó con alguna indicación que pueda revelar su nombre.

Pueden tomar parte en este certamen todos los socios de la Academia, exceptuando á aquellos que han de componer el tribunal encargado de estudiar las Memorias y adjudicar el premio. Este tribunal se nombra con un año de antelación al en que haya de tener lugar el concurso.

Las Memorias se dirigirán al Presidente del Tribunal y dirección del domicilio del Secretario, calle de Santa María, núm. 1, 1.ª, donde se expedirá á quien lo solicite, el correspondiente recibo de entrega.

El concurso quedará cerrado el 30 de Septiembre de 1900, después de cuyo plazo no será admitida ninguna de las Memorias que se presenten.

La Academia publicará oportunamente los lemas de las Memorias recibidas, así como la que el Tribunal juzgue acreedora al premio.

El premio será públicamente adjudicado en la sesión inaugural del año próximo al autor de la Memoria premiada, ó al que para ello se presente debidamente autorizado, abriéndose en el mismo acto el pliego que debe contener su nombre, á la vez que se inutilizan los que correspondan á las Memorias no premiadas.

Toda Memoria recibida para el concurso, quedará como propiedad de la Academia.

El Secretario General, *Julio de Urquía*.

ACADEMIA MÉDICO FARMACÉUTICA DE BARCELONA. — *Concurso público ordinario de 1900.* — Deacosa la Junta de Gobierno, que hoy tiene la honra de representar a la Academia, de conyugar al adelanto de la medicina y al estudio de cuanto pueda proporcionar el bienestar de la humanidad, acordó abrir este concurso público, sobre los puntos siguientes:

1.º *Tratamiento de la gastro-ectasia.*

2.º *Estudio químico y farmacéutico de las modernas sales y preparaciones argentinas.*

LAS BASES SON LAS SIGUIENTES

1.º Para cada uno de dichos temas podrá concederse un premio, que consistirá en una medalla de oro con las insignias y dedicatoria de la Academia y diploma especial.

Por cada premio podrá concederse un *accessit* y el número de menciones honoríficas que la Junta de Gobierno estime merecidas. El *accessit* consistirá en medalla de plata y diploma especial; la mención honorífica únicamente en diploma.

2.º Se puede intervenir en el Certamen sin necesidad de ser académico.

3.º Las Memorias no pueden contener firma, rúbrica ni letra de su autor. El nombre del autor y el punto de su residencia se expresarán dentro de un pliego cerrado, en cuyo sobre se pondrá un epígrafe, lema ó inscripción, que ha de haberse escrito también al principio de la Memoria. Los pliegos de las que merezcan premio serán abiertos y los restantes quemados en la sesión pública inaugural que se celebrará en Enero de 1901.

4.º Los trabajos que se presenten al concurso serán admitidos en el local de la Academia, Plaza de Cataluña, 9, hasta el día 30 Noviembre de 1900 — El Presidente, *Sebastián Rocasol*. — El Secretario general, *Cesar Tomás*.

---

CORRESPONDENCIA CON LA PRENSA

Hemos recibido y gustosos devolvemos el cambio, los siguientes periódicos:

«Gaceta Sanitaria de Barcelona», órgano del Cuerpo Médico Municipal.

«Boletín de la Biblioteca-Musco-Balaguera», Villanueva y Geltrú.

## FORMULARIO

### Tratamiento

*Contra la caída de las pestañas (T).*

Vaselina. . . . .	1	gramos.
Aceite de ricino. . . . .	2	"
Acido gallico. . . . .	50	centigramos
Esencia de lavanda. . . . .	IV	gotas.

M.

Usos.—Aplicaciones locales.

*Empacho gástrico en los niños:*

Bicarbonato de sosa. . . . .	6	gramos.
Magnesia calcinada. . . . .	5	"
Bromonofol. . . . .	4	"
Polvo de nuez vómica. . . . .	20	centigramos.

M y h. 20 papeles iguales.

Dosis: Dos al día, uno antes de cada comida, en leche ó agua azucarada.

*Tintura diurética: (H)*

Tintura de grindelia robusta. . . . .	}	cc. 10 gramos.
Id. de convalaria. . . . .		
Id. de escila. . . . .		

M.

Dosis: Se administran XV gotas tres veces al día.

*Fórmula para la administración de la teobromina:*

Teobromina. . . . .	1	gramo.
Fosfato de cal . . . . .	4'50	"
Blanco de huevo. . . . .	N.º 1.	
Agua destilada. . . . .	C. S. p.	80 gramos.

M. S. A.

Para tomar en dos ó cuatro veces dentro de la leche caliente.

*Contra la tibia:*

Cloruro de amonio. . . . .	120 gramos.
Glicerina. . . . .	30 »
Tintura de capsico. . . . .	10 »
Agua de menta. . . . .	150 »

M.

USOS.—Fricciones diarias de dos minutos de duración, seguidas de amasamiento para estimular la circulación, siempre retardada en los atacados de esta enfermedad.

*Contra la constipación:*

Café en polvo. . . . .	4 gramos.
Hojas de sen. . . . .	8 »
Agua. . . . .	} au 90 »
Leche. . . . .	

Macérese por 12 horas, cuélese y azúcarese.

DOSIS: Se toma toda la fórmula en ayunas.

---

CASA DE SALUD DE  
NUESTRA SEÑORA DEL PILAR

ORTEU, 41 y 43 (San Servando de las Casas).

---

— MASAGE —

Sección especial para señoras, á cargo de Hermanas de la Caridad de Santa Ana.

---

SESIONES EN LA CASA Y A DOMICILIO

precios convencionales

---

# MEDICAMENTOS DE S. FABREGA GRAU, H. <sup>RU.</sup>

LABORATORIO — — — — —

EN SANTA COLOMA DE GRAMANET

— — — — — (BARCELONA)

Esta Casa prepara con el mayor esmero y exactitud, toda clase de medicamentos dosificados bajo la forma de **Vino, Jarabe, Cápsulas, Guedillos, Supositorios, etc., etc.**, como puede verse por el Catálogo general de preparaciones medicinales, facilitado á los señores Médicos.

---

**Vino de Peptona.**—(S. Fabrega Grau, Hnos.)—Poderoso reparador y de un gusto muy agradable, se toma al principio ó después de las comidas á la dosis de una cucharada de sopa.—Cada cucharada contiene 5 gramos de carne de ternera digerida por la Pepsina.

---

**Vino Iodo-tánico fosfatado.**—(S. Fabrega Grau, Hnos.)—Sacado del aceite de hígado de bacalao, preparado con excelente vino de Jerez.—perfectamente perfeccionado y asimilable.—Se toma al principio ó después de las comidas á la dosis de una cucharada de sopa.—Cada cucharada contiene 5 centigramos de iodo combinados con 10 centigramos de tanino y 05 centigramos de glicero fosfato de cal.

---

**Cápsulas de Esencia de Sándalo Cetrino.**—(S. Fabrega Grau, Hnos.)—El antitlenorréico más eficaz en todos los periodos de la enfermedad.—Ausencia de erupciones ó de náuseas, tolerancia perfecta de las vías digestivas.—La dosis de 2 á 15 cápsulas al día.—Cada cápsula encierra 25 centigramos de Esencia de Sándalo cetrino de Bombay.

---

**Cápsulas de Terpinol.**—(S. Fabrega Grau, Hnos.)—Diorético y poderoso modificador de las secreciones catarrales (bronquios, riñones, vejiga.) La dosis de 2 á 10 cápsulas al día.—Cada cápsula encierra 10 centigramos de Terpinol.

---

**Hierro dializado.**—(S. Fabrega Grau, Hnos.)—El más activo ferruginoso, combate la anemia, clorosis, debilidad, etc. Representa exactamente el hierro contenido en la economía, pasa inmediatamente á la sangre, no ocasiona estreñimiento, no perjudica al estómago y no ennegrece la dentadura.—Dosis de 15 á 50 gotas diarias, mezcladas con agua ó vino.

# BOLETIN CLÍNICO

DE LA

## CASA DE SALUD DE NUESTRA SEÑORA DEL PILAR

ESTABLECIDA EN SAN GERVASIO DE CASOLAS (BARCELONA).

---

### SUMARIO.

---

El XIII Congreso internacional de medicina, por **A. Rius**.—Sección bibliográfica, por **C. Tomás**.—Notas terapéuticas.—Misceláneas.—Formularios.

---

## EL XIII CONGRESO INTERNACIONAL DE MEDICINA

Sabido es de todos, la importancia y utilidad que han tenido los Congresos Médicos, no solo por las interesantes cuestiones que en ellos se han dilucidado, si que también por haber contribuido á formar lazo de compañerismo entre los médicos de las diferentes naciones,

Pero si es indiscutible esta importancia y utilidad que en algunas ocasiones habian adquirido estos Congresos es innegable también que, hoy por hoy, esta utilidad ó importancia ha dejado de ser.

Subsiste, no hay duda, la unión que se entabla entre la clase Médica, pero no la importancia de los problemas que en estas Asambleas se desarrollan y discuten, mejor dicho, se exponen: pues son pocas las que se entablan y siendo muchas veces de carácter personal y no científico. No es así, á mi modo de ver, cómo ha de progresar la Ciencia. Sin discusión no puede haber progreso. No basta que una personalidad médica por muy notoria que sea su reputación relate uno y otro y otro caso de curación por el procedimiento *a ó b*, es menester que lo pruebe para llegar al convencimiento. Pero si no hay quien le impugne, si no hay quien le haga la contra, con la lectura escueta de su discurso da por terminada su peroración, creyendo de este modo haber convencido á los demás. Convirtiéndolo-

se de esta manera los Congresos en sencillas Academias, en donde muchas veces no se exponen casos nuevos, sino simplemente historias clínicas de la menor importancia.

No es esto debido á la falta de pericia en los congresistas, más bien á falta de material clínico, mejor aún á la frecuencia con que se celebran los Congresos.

No es posible que en tres ó cuatro años se hagan descubrimientos dignos de ser llevados á estas Asambleas científicas. Por otra parte, aquel que hace un descubrimiento ó cuando menos cree haberlo hecho, no espera hacerlo público y discutirlo en un Congreso, sino que hasta *le falta tiempo* para darlo á la publicidad y presentarlo como cosa segura y resuelta. Algunos descubrimientos se han hecho en estos últimos años que si los hombres de ciencia que á ellos habían contribuido hubiesen madurado más sus vigillas y tenido la calma que problemas de tal importancia requerían, no habrían tenido con seguridad los desengaños que tuvieron.

Es más, el prurito de notoriedad es tan grande en nuestra clase, que he tenido ocasión de ver en este último Congreso, memorias ya impresas antes de ser presentadas á la consideración de los congresistas. Si estas memorias se presentaban como cosas nuevas, cómo podían serlo si eran ya del dominio público? Si no eran nuevas, por qué presentarlas?

La frecuencia con que se celebran estos Congresos es, como he dicho, la causa principal del decaimiento que en los mismos se observa; pasa con ellos lo que con las Exposiciones: qué novedad digna de llamar la atención presenta la que actualmente se está celebrando en París? y estoy completamente convencido de que si con tanta frecuencia se repiten acabará por no hacerse caso de ellas.

Y no es que el XIII Congreso Internacional de Medicina no haya tenido éxito en cuanto al número de congresistas, pues el 5 de Agosto se habían recibido 6170 inscripciones, habiéndose recogido personalmente unas 3963 cartas credenciales.

Esto, que creo puede calificarse de verdadero éxito, es debido pura y sencillamente á las atracciones que París ha ofrecido en tal ocasión, y no que el ser congresista diera muchas ventajas, pues sólo diré que dos de las más grandes que ofrecía resultaban inútiles para la gran

mayoría de los congresistas: 1.º, reducción de un 50 por 100 en el precio del billete por los ferrocarriles franceses, rebaja que solo comprendía la vuelta teniendo que ser ésta por el mismo sitio que la ida; y 2.º, entrada gratuita en la Exposición por durante los siete días que duró el Congreso, siendo esta entrada valedera solo por dos de las innumerables puertas, quizás de las más lejanas del centro de la Exposición. Ventajas en consecuencia completamente ilusorias.

Naturalmente que pocas ventajas y pocos atractivos bastan para tener deseos de emprender un viaje á la capital de Francia. París es por sí solo una atracción, con aquellas populosas plazas, los boulevares repletos de gente, aquella carrera vertiginosa de carruajes, el ir y venir de trenes, los edificios públicos majestuosamente alzados conteniendo en su interior innumerables joyas de gran valor material y artístico, en una palabra, lo grandioso del conjunto que hace pequeño á lo demás por muy grande que nos hubiese parecido antes, hasta de por sí para hacer mover al más inerte y decidirle á emprender el viaje. Si esta impresión se la lleva quien visita París en tiempo normal qué no le ha de suceder á quien la ve adornada en tiempos de una grande Exposición.

Así es que no tiene nada de extraño que un Congreso celebrado en estas condiciones se vea favorecido con un gran número de inscripciones de gente deseosa, aunque no sea más que como medio de excusa, de salir una temporada de su vida de trabajo para ir á la de la expansión.

Esto, que para el éxito numerico de los Congresos es una ventaja, creo que para el éxito práctico de los mismos es un grave inconveniente. Yo he tenido ocasión de presenciar lo mismo que digo, en este último Congreso; con todo y ser un número tan grande el de credenciales recogidas personalmente, era exiguo el número de asistentes en la gran mayoría de Secciones.

Teniendo esto en cuenta los Comités organizadores de los próximos Congresos, al formular las bases para la celebración de los mismos, tendrían que procurar no celebrarlos con la frecuencia que hasta aquí y huir en todo lo posible de hacer coincidir la celebración del Congreso con la de grandes fiestas en la población, que si atraen mucha gente, científicamente hablando reportan poca utilidad.

El XIII Congreso Internacional de Medicina, celebrado en París del 2 al 9 del próximo pasado Agosto, se resintió precisamente de todo lo que acabamos de apuntar. No obstante no dejaron de haber algunas secciones en donde se trabajó como era de esperar, y no dudamos que alguna consecuencia práctica se sacará.

La índole de nuestro periódico no nos permite ocuparnos detalladamente de las sesiones celebradas; sin embargo, para que nuestros lectores estén al corriente de cuanto se ha hecho, daremos una ligera idea del mismo.

A la llegada del congresista a París y al tiempo de recoger las credenciales se le hacía entrega de una insignia primorosamente acuñada, de un *Guía Conty* de la Exposición y de dos volúmenes: titulado uno: *Paris-Médical, Assistance et Enseignement*, y otro: *Stations Hydro-minérales climatiques et maritimes de la France*, repartiéndose además un Programa de 138 páginas, en donde constan todos los asuntos que han sido tratados en las sesiones generales y en las particulares de cada sección.

El día 2, á las nueve de la mañana, Mr. Loubet, Presidente de la República, recibió en su Palacio del Elíseo á los Delegados oficiales de las diferentes naciones allí representadas.

A las dos de la tarde del propio día, se celebró la primera Asamblea general en la Sala de fiestas de la Exposición, bajo la presidencia de un delegado del señor Presidente de la República, quien no asistió personalmente á causa de la muerte del infortunado Rey de Italia.

Abierta la sesión por el Delegado oficial, se concedió la palabra al Presidente del Congreso Dr. Lanellongue, quien leyó un discurso alusivo al acto que se realizaba.

El Secretario general del Congreso dió noticia detallada de las cuentas del mismo y lectura de las comunicaciones que acerca las delegaciones oficiales se habían recibido.

Cumplimentada esta primera parte de la sesión, se procedió inmediatamente á la sesión científica, en la que el Dr. Virchow desarrolló el tema *Traumatisme et infection*, y el Dr. Pavlov: *Thérapie expérimentale comme méthode nouvelle et extrêmement féconde pour les recherches physiologiques*.

Dándose con esto terminada la sesión inaugural de Congreso y la primera asamblea general.

El Congreso estaba dividido en 5 clases, comprendiendo cada una diferentes secciones; la 1.ª, ó sea la de Ciencias biológicas, comprendía la sección de Anatomía descriptiva, la de Anatomía comparada, Histología y Embriología, sección de Fisiología, Física y Química biológicas.

La 2.ª clase ó de Ciencias médicas, comprendía la Sección de Patología general y Patología experimental; Sección de Bacteriología, de Anatomía Patológica, de Patología Interna, Medicina de la infancia, Terapéutica, Farmacología y Materia Médica; sección de Neurología, sección de Psiquiatría y sección de Dermatología y de Sifiliografía.

La 3.ª clase comprendía las Ciencias quirúrgicas con las secciones de Cirugía general, Cirugía infantil y Cirugía urinaria, Oftalmología, Rinología y Laringología, y formando Sección aparte la de Otología y la de Estomatología.

En la 4.ª clase se comprendían las secciones de Obstetricia y de Ginecología.

Y la clase 5.ª ó sea de Medicina pública, la formaban la Sección de Medicina legal, la de Medicina y Cirugía militares, la de Epidemiología ó Higiene militares, la de Medicina naval, y la de Colonias, formando estas últimas sub-secciones.

Cada una de estas secciones celebró su sesión inaugural, en donde se procedió á la designación de Presidentes de honor, y las sesiones ordinarias en los locales y en la forma previamente designada.

El lunes, 6 de Agosto, á las dos de la tarde, en el anfiteatro de la Sorbona se celebró la segunda Asamblea general, en donde el profesor Jacobi desarrolló el tema *La Médecine et les Médecins dans les Etats-Unis*, y el profesor Burdon Sanderson, *Quelques problèmes pathologiques d'aujourd'hui*.

Celebrándose la sesión de clausura, ó sea la tercera Asamblea general, en el propio anfiteatro el día 9 á las dos de la tarde, en la que el profesor Albert, de Viena, desarrolló el tema *De l'architecture des os de l'homme et des animaux*.

Ocupaban la Presidencia en esta Asamblea el Presidente del Congreso Dr. Lanellongue, quien tenía á su derecha al venerable Virchow y á su izquierda á nuestro compatriota y presidente del Comité Español, Dr. Calleja.

Una vez el profesor Albert hubo pronunciado su interesante discurso, se levantó el Dr. Lanellongue, quien en una brillante peroración en francés dió por terminadas las tareas del XIII Congreso Internacional de Medicina, proclamando al propio tiempo el nombre del autor que había obtenido el premio fundado por la villa de Moscó en 1897 en ocasión de celebrarse allí el XII Congreso Médico Internacional, resultando merecedor de tan grande distinción nuestro distinguido maestro y sabio profesor de la Universidad Central, el Dr. D. Santiago Ramón y Cajal. El nombre de tan eximio histólogo fué saludado con una prolongada salva de aplausos. Nosotros no podemos menos que unir los nuestros á los de aquellos sabios allí congregados, mandándole desde estas columnas nuestra más cordial enhorabuena por la nueva distinción de que ha sido objeto.

Procedió acto continuo y en nombre de los Comités á hacer público el lugar que había sido designado para celebrar el XIV Congreso Internacional de Medicina, que dijo que por unanimidad lo había sido España y en su capital, Madrid, durante el año de 1903, y bajo la presidencia del Dr. D. Julián Calleja. Con muestras de aprobación fué recibida tal propuesta.

El Dr. Calleja, como futuro Presidente, se levantó y dió las gracias en español en nombre propio, en el del Dr. Cajal y en el de la Medicina Española, por el honor de que habían sido objeto y por la distinción que á él se hacía, haciendo votos para que el próximo Congreso sea todo lo fructífero que ha de ser y para que la estancia de los extranjeros en España les sea todo lo agradable posible.

El Dr. Cortejarena, en nombre del Gobierno español, dió las gracias en francés, por haber sido España la Nación designada para celebrar el próximo Congreso, ofreciendo el apoyo del Gobierno para el mejor éxito del mismo.

Dándose por terminada la sesión, y por lo tanto las tareas del XIII Congreso, con unas breves palabras pronunciadas por el Dr. Lanellongue en contestación á las alusiones de que había sido objeto por parte de los Dres. Calleja y Cortejarena.

Con el objeto de hacer agradable la estancia de los congresistas en París, el Comité de organización pro-

curó, con el beneplácito de las Autoridades, organizar algunas fiestas en obsequio de los mismos.

Al efecto, á las nueve de la noche del día 6 tuvo lugar la fiesta ofrecida á los miembros del Congreso por la Dirección y los Comités de Sección del Congreso, en el Palacio y jardines de Luxemburgo.

Magnífica en todos conceptos resultó la *sobree* con tal motivo celebrada.

Allí no faltó nada, todo fué espléndido, el concierto en el que tomaron parte las celebridades de la Opera con el concurso de Sarah Bernardt, el *buffet* perfectamente servido y el baile con que finalizó, verdadero encanto de los extranjeros.

Con motivo del duelo que afectaba á Italia, el Presidente de la República y la Municipalidad de París no tuvieron á bien celebrar las fiestas que en honor á los congresistas hablan proyectado; con tal motivo suspendieron las fiestas previamente anunciadas, concretándose simplemente á recibir á los congresistas en sus respectivos palacios.

El día 10, á las cuatro y media de la tarde, el Sr. Presidente de la República y su esposa Mme. Loubet, acompañados del Sha de Persia, recibieron en el Palacio del Eliseo á los miembros del Congreso, ofreciéndoles al propio tiempo una improvisada serie de danzas de diferentes épocas, interpretadas por afamados artistas parisienses, y un bien servido refresco en los salones del Eliseo.

A las tres de la tarde del día 11, tuvo lugar otra fiesta ofrecida por el Consejo Municipal de París que, como las anteriores, fué digna de la capital de Francia.

Pero al recuerdo imperecedero nos dejarán las tres fiestas transcritas, no lo dejará menos la última á que tuvimos el honor de asistir y que se nos fué ofrecida por Mr. Waldeck Rousseau y su distinguida esposa y bellas hijas, en el palacio de la Presidencia del Consejo de Ministros. Expléndida en todos conceptos fué la fiesta celebrada á las diez de la noche del 12 de Agosto. Terminando con esto las tareas no científicas del XIII Congreso Internacional de Medicina.

No podemos terminar esta reseña sin dar antes las más expresivas gracias á las bellas y tan distinguidas damas

que formaban el Comité de recepción de las esposas, hijas ó hermanas de los congresistas extranjeros, desvelándose para haber á ellas todo lo agradable posible su estancia en París.

Al organizarse el XIV Congreso Internacional de Medicina que se ha de celebrar en Madrid en 1903 ¿se inspirará el Comité de organización en criterio más amplio del que ha demostrado en este último Congreso? Dios lo quiera.

AGUSTÍN RIUS.

París, 14 de Agosto de 1900.

## SECCION BIBLIOGRÁFICA

I.—El tartamudeo y otros vicios de pronunciación con su tratamiento; por D. Agustín Rius y Borrell. II.—Apendicitis, su descripción y tratamiento; por el Dr. D. Bonfilio Garriga y Puig. III.—Límites de la acción de los poderes públicos en la aplicación de los preceptos de la profilaxis.—Las enfermedades protozoarias desde el punto de vista higiénico.—Sobre el contagio del paludismo; por el doctor D. Rafael Rodríguez Méndez. IV.—Estudio de la cistitis tuberculosa, concepto clínico y tratamiento de la misma; por el Dr. D. José Coll. V.—Algunas observaciones sobre los baños tibios y los baños fríos en el tratamiento de las complicaciones del sarampión; por el Dr. D. Eduardo Xalabarder.

I. Nueva y relevante prueba de su laboriosidad, así como de su competencia en asuntos pedagógicos, acaba de dar el distinguido Maestro Normal D. Agustín Rius y Borrell, con la publicación de la notabilísima monografía destinada al estudio del tratamiento del tartamudeo y de otros vicios de la pronunciación, de los cuales hace un estudio completo y detallado por demás.

Es esta una de aquellas obras que por su asunto despertan desde luego el interés, el cual va creciendo á medida que se adelanta su lectura, hasta llegar al fin casi sin darse cuenta de ello, gracias á un estilo tan claro y sencillo y á una exposición tan perfecta, que sin esfuerzo alguno de inteligencia y casi sin notarlo, las ideas expuestas por el autor van naciendo de una manera tan lógica y se

asimilan de tal modo, que subyugando el ánimo del lector, le convence de manera que más parece que los conocimientos que adquiere sean fruto de su propio raciocinio, que como real y verdaderamente sucede, lo sean imbuidos por el autor.

En tres partes divide el Sr. Rius su bien meditada obra y en ellas estudia respectivamente la pronunciación normal, la defectuosa y la mudéz corregible; la primera parte consta de seis capítulos, de siete la segunda y de dos la tercera, tratándose en ellos de los sonidos y sus cualidades, de la respiración, de la fonación, de la articulación, de la voz en la conversación y en el canto, de la modulación y cadencias, de los vicios de pronunciación, del tartamudeo y su tratamiento, de la balbucencia y demás vicios de la fonación, de los vicios de articulación y su corrección y de la enseñanza de la palabra á los niños atrasados de inteligencia y á los mudos por sordera remediable.

Como se ve por el enunciado de los puntos que toca el Sr. Rius en su trabajo, éste es completo, y si por su lectura se forma cargo del modo cómo los desarrolla, adviértese que es perfecto, pues demuestra cuanto expone y expone cuanto hace referencia al sugeto que trata.

Por todo lo cual, más que felicitar al autor, que muy merecido se lo tiene, debemos felicitarnos á nosotros mismos por haber podido saborear tan útil y provechosa como agradable lectura.

II. Entre las distintas publicaciones que se han dado á la estampa en estos últimos tiempos tratando de la apendicitis, la monografía del Dr. Garriga y Puig, merece, sin ningún género de dudas, un lugar distinguido por los méritos y condiciones que lo adornan.

A pesar de ser algo limitado su número de páginas, ya que sólo llegan á unas cincuenta, no por esto deja de tratarse cuanto á esta enfermedad se refiere, y con multitud de datos los puntos capitales.

Preceden al verdadero cuerpo doctrinal, una dedicatoria, una advertencia y una introducción, á las cuales siguen varias consideraciones anatómicas, un resumen histórico y crítico de la enfermedad en cuestión, un estudio de las lesiones que la caracterizan y del papel que en ellas desempeñan los microbios y finalmente la descripción de las causas, patogenia, formas clínicas, diagnóstico,

pronóstico y tratamiento de la apendicitis; completando la obra una serie de conclusiones de sumo interés práctico.

Dedúcese de ello que cuanto de importancia cabe decir de la apendicitis está tratado en este trabajo, por todos conceptos recomendable, ya que se distingue sobre todo por su carácter eminentemente clínico, lo que hace que su lectura sea provechosa en alto grado, pues que gracias á ella se adquieren ó renuevan conocimientos que el práctico debe tener muy presentes al acercarse al lecho del enfermo.

Esta Memoria foé premiada con mención honorífica por la Academia Médico-Farmacéutica de Barcelona, en el concurso de 1897, galardón merecidísimo si se tiene en cuenta las circunstancias que atesora que la hacen digna de tamaña distinción.

III. El infatigable y distinguido catedrático de esta Facultad Dr. Rodríguez Méndez, que tiene el dón de marcar con el sello de su personalidad cuantos asuntos trata, ha dado á la estampa los trabajos que presentó al IX Congreso Internacional de Higiene y Demografía celebrado últimamente en Madrid, y que versan el primero sobre los límites de acción que los poderes públicos tienen para aplicar los preceptos profilácticos, el segundo sobre las enfermedades protozoarias desde el punto de vista higiénico, y el tercero sobre el contagio del paludismo, punto defendido por el autor de muchos años á esta parte.

Como temas destinados á un Congreso y por lo tanto sujetos á las bases por el mismo impuestas, entre las cuales se hace siempre indispensable la brevedad, por el cúmulo de trabajos que se presentan, son los del Dr. Rodríguez Méndez de reducidas dimensiones y por ende están exentos de digresiones y disquisiciones extensas.

Estas condiciones, unidas á la indiscutible importancia de los temas, y sobre todo al estilo pulcro, elegante y castizo con que están desarrollados, hacen del tomito original del Dr. Rodríguez Méndez una verdadera joya, pequeña, sí, pero de gran valor, tanto desde el punto de vista científico como del literario.

IV. La merecidísima distinción que á la monografía del Dr. Coll hizo la Real Academia de Medicina y Cirugía otorgándole el premio del Dr. Garí, consistente en 3.000 pesetas y el título de Académico correspondiente, constituye

una prueba palpable de su mérito intrínseco, ya que aspirando á tan honroso galardón acudieron distintos autores con trabajos sin duda apreciables, entre los cuales descollaba el que nos ocupa, según dictamen de tan docta y distinguida Corporación.

Quien teniendo esto presente lea la Memoria que acaba de salir á luz, no verá seguramente defraudadas sus esperanzas, pues si mucho se prometía de un trabajo que tan bien recomendado va, mucho y de verdadero mérito encontrará en sus bien escritas páginas.

El estudio de la cistitis tuberculosa es completo por demás, ya que lejos de circunscribirse al enunciado del tema, contiene puntos como la reseña histórica y las consideraciones anatomo-fisiológicas sobre la vejiga urinaria, que si bien están íntimamente ligados con él, no entran de lleno en el mismo.

Sin embargo, como á buen pagador no le han dolido prendas al Dr. Coll, y es de aplaudir que así lo haya hecho ya que de este modo resulta más redondeado el asunto, y más acabado el estudio de la cistitis tuberculosa, cosa tanto más de alabar en cuanto la mayoría de obras tocan este punto con tal ligereza, que casi sería preferible que lo olvidaran por completo.

Por lo demás casi huelga decir que el punto capital de la monografía del Dr. Coll lo constituyen el concepto clínico y el tratamiento de la cistitis tuberculosa, dedicando ocho largos párrafos al primero y cuatro al segundo, todos ellos repletos de atinadas observaciones, citas bibliográficas, conceptos personales y todo cuanto con el asunto que trata se relaciona; formando en conjunto un trabajo de útil y provechosa lectura en todos los casos, y una obra que no en vano consulta el práctico cuando está llamado á tratar un enfermo de cistitis tuberculosa.

De modo que en resumen cabe decir, que si bien no estamos acostumbrados á premios de la importancia del legado por el Dr. Garí, tampoco lo estamos, ni con mucho, á trabajos que por su importancia y sus méritos, sean dignos de merecerlo como sin duda alguna sucede con el que acaba de publicar el Dr. Coll.

V. El Dr. Xalabarder ha reunido en un folleto las observaciones que publicó en la Revista Científica Profesional sobre el uso de los baños en el tratamiento de las com-

plicaciones del sarampión. Como en todo lo suyo, hace resaltar en este trabajo sus cualidades de clínico experto y concienzudo, y de observador atento y desapasionado, pues á más de saber precisar las ocasiones en que un agente está indicado, sabe luego pesar, sin prejuicio ni apasionamiento alguno, las ventajas que del mismo cabe reportar.

Constituyen lo que podríamos llamar el alma del trabajo del Dr. Xalabarder, trece historias clínicas de enfermitos sarampiñosos á los cuales sometió al uso de los baños; notándose en todos ellos las ventajas de este agente terapéutico, por más que, á pesar de él, hubo algunos casos en que la terminación de la enfermedad fué la muerte.

Si notables son las historias clínicas en cuestión, no lo son menos las consideraciones que sobre ellas hace el autor, en las cuales se muestra partidario acérrimo de los baños en todos los casos de sarampión, excepto en los pocos en que haya alguna circunstancia que contraindique su uso.

El efecto capital que espera el Dr. Xalabarder del baño es el diurético, del cual hace depender los demás incluso la baja de temperatura, ya que como se eliminan por el riñón gran número de toxinas, resulta que aumentando la cantidad de orina que se segrega, éstas son expedidas con más abundancia, por lo cual la infección es menos intensa, viniendo de ello en último término la baja de temperatura.

El estilo llano y sencillo que usa en este trabajo el Dr. Xalabarder y que es el más propio, aumenta indudablemente su mérito, ya que no distrae el ánimo del lector con imágenes ni digresiones, y en cambio hace que se fijen con más intensidad las ideas que expone, y que le colocan á una altura verdaderamente envidiable.

CÉSAR TOMÁS.

---

## NOTAS TERAPÉUTICAS

---

**La hiperclorhidria como contra-indicación de la morfina en las afecciones dolorosas del estómago.**

Se sabe hace mucho tiempo, que la morfina introducida en el organismo por la vía subcutánea ó de otro modo, es eliminada en gran parte por la mucosa del estómago. Sin que la influencia ejercida por este medicamento sobre

la secreción del jugo gástrico y particularmente del ácido clorhídrico sea bien conocida, se admite generalmente que se trata de una acción inhibítriz. Además, contra los dolores intensos teniendo por punto de partida el estómago se recurre indiferentemente, sea á las preparaciones opíáceas, sea á la belladona ó su alcaloide ó también á una mezcla de morfina y atropina.

Según esto el Dr. F. Riegel, profesor de clínica médica en la Facultad de Medicina de Giessen, ha podido convencerse por investigaciones experimentales instituidas al principio en los perros y luego en el hombre, que la morfina empleada en inyecciones hipodérmicas ó bajo forma de supositorios, tiene por efecto constante aumentar la secreción clorhídrica del estómago. Sin embargo, al principio de la experiencia esta secreción es más bien disminuída y no es hasta después de un periodo de espera, cuya duración varía según la cantidad de morfina administrada, que la cifra de ácido clorhídrico se eleva y eso proporcionalmente á la dosis del alcaloide absorbido.

Estos resultados fueron comprobados de la manera más evidente, en los perros que presentaban una fistula gástrica practicada según el método de Pavlov, que como se sabe permite observar directamente la mucosa del estómago; pero una comprobación análoga pudo ser hecha en el hombre; en efecto, después de administrar 0 gr. 01 á 0 gramos 0 2 centigr. de morfina por la vía subcutánea ó en supositorios, nuestro colega ha encontrado siempre—al cabo de un lapso de tiempo que varía de una á dos horas—que la cantidad de ácido clorhídrico libre del estómago era sensiblemente superior á la cifra habitual en los mismos sujetos.

La consideración terapéutica que dimana de estos hechos, es que no debemos dirigirnos á la morfina para combatir los dolores gástricos de los hiperclorhídricos en general y de los enfermos afectos de úlcera del estómago en particular; se puede practicar en estos casos inyecciones sub-cutáneas de atropina, alcaloide que disminuye la secreción clorhídrica. En cuanto á la mezcla de morfina y atropina, tan frecuentemente empleada en inyecciones hipodérmicas, es preciso igualmente abstenerse en los mismos pacientes, á fin de no debilitar el efecto terapéutico deseado por la administración simultánea de dos agentes

medicamentosos cuya acción sobre la acidez estomacal es opuesta.

**Efectos favorables de la compresión de la región del corazón en los cardíacos**

Habiendo notado que los sujetos enfermos de afecciones orgánicas del corazón, experimentan á menudo un considerable alivio mientras se comprimen con la mano la región precordial, el Dr. E. Abée (de Naubeim) ha tenido la idea de recurrir á la compresión de esta región, ejercida de una manera metódica, ayudado de una pelota, para combatir en los cardíacos ciertos síntomas penosos, rebeldes á todos los otros medios de tratamiento. Este proceder ha sido ensayado por nuestro colega en 29 enfermos cuya edad variaba entre treinta y ochenta años y que estaban atacados de afecciones cardio-vasculares, tales como lesiones valvulares, aneurismas de la aorta, arterio-esclerosis con miocarditis y enfermedad de Basedow con hipertrofia del corazón. En todos estos casos y sobre todo cuando existía cardiopneumosis, el llevar la pelota compresiva ha mejorado singularmente los fenómenos disneicos y dolorosos, lo que tiene por efecto devolver la marcha más fácil y favorecer el sueño.

*Sem. med.*

---

### MISCELANEA

El Gobierno ha concedido al Dr. Cajal, 50.000 pesetas para que monte un Laboratorio; proponiéndose, además, consignar en el presupuesto la cantidad de 30.000 pesetas para gastos anuales del mismo y 10.000 para honorarios de tan distinguido profesor.

Felicitemos de veras al Dr. Cajal y al Gobierno por la concesión.

Nuestros distinguidos compañeros los Dres. Xerecavins, Terras y Pujal, Pi y Gibert, Roquer y Casadesús y Rius, han asistido á las tareas científicas del XIII Congreso internacional de Medicina celebrado en París.

Por falta material de espacio, no nos hemos podido ocupar en este número del interesante folleto publicado por el Dr. D. Luis de Castellarnau, titulado: *El agua común como eficaz tratamiento y profilaxis del reumatismo agudo y crónico*. Lo haremos en el próximo.

Hemos recibido la Revista *Unión Ibero-Americana*, que se publica en Madrid. Gustosos devolvemos el cambio.

## FORMULARIO

Vomitivo para niños. (M. H.)

Polvo de ipecacuana. . . . .	50 centigramos.
Tartrato doble de potasa y antimonio. . . . .	1 »
Oximiél escillítico. . . . .	10 gramos.
Agua destilada. . . . .	20 »

*Métele* — Hacer tomar cucharaditas cada diez minutos hasta obtener el efecto vomitivo (para niños de seis á diez años).

Poción contra la coqueluche. (M. L. C.)

Resorcina. . . . .	2 gramos.
Antipirina. . . . .	1 »
Agua destilada. . . . .	70 »
Tint. de opio. . . . .	3 gotas.
» de belladona. . . . .	8 »
Jarabe codeína. . . . .	10 gramos.
» cidra. . . . .	20 »

Hacer tomar cucharaditas de café (hasta la edad de un año), de postre (niños de uno á tres años), de sopa (por encima de tres años) cada dos horas ó de hora en hora.

*Mit. Theap.*

C.

---

---

CASA DE SALUD — DE —  
NUESTRA SEÑORA DEL PILAR

---

ORTEU, 41 y 43 (San Gerardo de Casas).

---

— MASAGE —

---

Sección especial para señoras, á cargo de Hermanas de la Caridad de Santa Ana.

---

SESIONES EN LA CASA Y A DOMICILIO

á precios convencionales.

---

---

# MEDICAMENTOS DE S. FABREGA GRAU, H. <sup>NUM</sup>

LABORATORIO — — — — —

EN SANTA COLOMA DE GRAMANET

— — — — — (BARCELONA)

Esta Casa prepara con el mayor esmero y exactitud, toda clase de medicamentos dosificados bajo la forma de *Vino, Jarabe, Cápsulas, Candelillas, Supositorios*, etc., etc., como puede verse por el Catálogo general de preparaciones medicinales, facilitado á los señores Médicos.

---

**Vino de Peptona.**—(S. Fábrega Grau, Hnos.)—Poderoso reparador y de un gusto muy agradable, se toma al principio ó después de las comidas á la dosis de una cucharada de sopa.—Cada cucharada contiene 5 gramos de carne de ternera digerida por la Pepsina.

---

**Vino Iodo-tánico fosfatado.**—(S. Fábrega Grau, Hnos.)—Sucedáneo del aceite de hígado de bacalao, preparado con excelente vino de Jerez, —perfectamente perfeccionado y asimilable.—Se toma al principio ó después de las comidas á la dosis de una cucharada de sopa.—Cada cucharada contiene 5 centigramos de iodo combinados con 10 centigramos de tanino y 85 centigramos de glicero fosfato de cal.

---

**Cápsulas de Esencia de Sándalo Cetrino.**—(S. Fábrega Grau, Hnos.)—El antiblenorrágico más eficaz en todos los periodos de la enfermedad.—Ausencia de erupciones ó de náuseas, tolerancia perfecta de las vías digestivas.—La dosis de 2 á 15 cápsulas al día.—Cada cápsula encierra 25 centigramos de Esencia de Sándalo cetrino de Bombay.

---

**Cápsulas de Terpinol.**—(S. Fábrega Grau, Hnos.)—Diuético y poderoso modificador de las secreciones catarrales (bronquios, riñones, vejiga.) La dosis de 2 á 10 cápsulas al día.—Cada cápsula encierra 10 centigramos de Terpinol.

---

**Hierro dializado.**—(S. Fábrega Grau, Hnos.)—El más activo ferruginoso, combate la anemia, elorosis, debilidad, etc. Representa exactamente el hierro contenido en la economía, pasa inmediatamente á la sangre, no ocasiona estreñimiento, no perjudica al estómago y no ennegrece la dentadura.—Dosis de 15 á 50 gotas diarias, mezcladas con agua ó vino.

# BOLETIN CLÍNICO

DE LA

## CASA DE SALUD DE NUESTRA SEÑORA DEL PILAR

ESTABLECIDA EN SAN SERVASIO DE CASSOLAS (BARCELONA).

### SUMARIO.

Apuntes de un viaje por España, por el Dr. A. Morales.—La Salpêtrière-Bicêtre. Una visita á los departamentos de enfermos del sistema nervioso, por el Dr. Karcavins.—Sección bibliográfica, por C. Tomás.—Miscelánea.—Formularios.

## APUNTES DE UN VIAJE POR ESPAÑA

No creas, amigo lector, que mi objeto fué descubrir regiones ignotas, ni tampoco abrigo la pretensión de exponer con maravillosa forma sorprendentes cuadros de la Naturaleza. Ni mi pluma, ni tampoco mi inteligencia están á la altura de estas demostraciones. Un viaje vulgarísimo, de los que continuamente se hacen en todas épocas para huir del calor húmedo de Barcelona durante los meses de estío; un deseo antiguo de visitar á las regiones de España que se extienden por el Norte y meseta central, en donde pudiera observar Facultades de Medicina, Hospitales y Casas de Salud, al mismo tiempo que los monumentos célebres y riquezas artísticas que tanto abundan en nuestra desgraciada España, fueron los principales motivos que movieron mi ánimo á semejante excursión.

Provisto de mi *billete circular* y del equipaje más indispensable, sali el día 2 de Agosto por la línea del Norte con un calor verdaderamente asfixiante que me persiguió durante todo el día hasta llegar á Zaragoza. Sabadell, Tarrasa, la hermosa montaña de Montserrat, la empinada Maareza con el grandioso monumento á San Ignacio, van pasando ante la vista, recordando á la industria, á la gran patrona de Cataluña y al santo soldado herido ante las murallas de Pamplona y jefe de la Compañía de Jesús que

ha dado á la Ciencia hombres tan sabios como discutidos.

Llegué á Calaf en donde el calor me persigue con implacable saña, como si demostrase deseos de venganza hacia el fugitivo que huye de su fatal influjo en Barcelona. Cervera me recuerda su antigua Universidad, que se divisa desde la Estación, y que nunca llegó á tener gran nombradía, como las de Salamanca y Alcalá. A pesar de ello, á Cervera debe Cataluña su engrandecimiento, de una manera indirecta. Esto, que pudiera parecer paradójico, resulta cierto.

Llevó Felipe V á Cervera la Universidad de Barcelona para castigar á ésta y premiar á la otra por su adhesión al monarca. Cervera produjo escasos hombres de Ciencia, y hasta hubo un profesor que para impugnar á las nuevas doctrinas filosóficas, decía: *que era necesario desterrar la fatal manía de pensar*. La juventud catalana, privada de su principal centro docente, se dedicó con entusiasmo á la industria, comercio y marina, y esta fué la principal base del apogeo en que hoy se encuentra.

Llegué á Lérida, la capital que consideraron los romanos como uno de los mejores puntos estratégicos. El calor es intolerable; el vagón resulta una estufa, ó mejor dicho un horno crematorio. Las compañías de ferrocarriles en España hacen todo lo posible para que nadie viaje por sus líneas, como no sea en absoluta necesidad. Un material inservible, todas las horas que se marcan en el itinerario son falsas, en el concepto de que no llega tren alguno á la hora fijada; mil trabas inútiles al facturar los equipajes, exhibir billetes para sellarlos, los abusos de las fondas en las Estaciones son grandes molestias que se ocasionan al que tiene la desgracia de viajar por líneas españolas. Es cierto que los Gobiernos tienen sus delegados y hay libros de reclamaciones; pero todo es inútil, desde el momento en que se considera que los principales políticos, ministros, y los que están en disposición de serlo, son *consultores* de la empresa con *grandes sueldos*, que como se comprende no se pagan en balde. A más de estos consejeros, hay los abogados de la Compañía; el *pase franco* para individuos de Tribunales, por si hay algún caso desgraciado, *que puedan acudir con la prestiza necesaria á las exigencias de la justicia*. Así es que resulta una Compañía de ferrocarril en España una Sociedad muy fácil de comprender por sus efectos y

muy difícil de investigar en su intrincado y misterioso organismo.

A estas reflexiones, con lijeros intervalos al paso de otros pueblos de la línea, iba entregado cuando llegué á Zaragoza.

En la fonda de Europa, *di fondo*—como diría un marino.—A la mañana siguiente me encontré con fiebre, efectos del calor sofocante del día anterior. Mi antiguo compañero Iranzo—catedrático de aquella Universidad—fue el médico que me llevó la medicina moral y me recetó la farmacológica. Nada hay que deprima tanto la moral del individuo como estar enfermo en una fonda. En esta clase de establecimientos no quieren más que clientes sanos, por si se complica la enfermedad.

Por fortuna la cosa fué tormenta de verano que pasó pronto, aunque dejándome gran postración de fuerzas. Tenía vivísimas ganas de conocer interiormente á Zaragoza; la ciudad heroica que nos recuerda ejemplos grandiosos, inmensos sacrificios en aras de la patria, sublimes hazañas, hoy que tantos egoísmos y tantas decadencias se muestran con toda su descarnada desnudez! El templo de la *Pilarica* y la Catedral, hermosos monumentos, más notable como mérito arquitectónico el último que el primero; sus anchas calles y hermosas plazas contrastan con la parte de la vieja ciudad.

El Ebro me recuerda el cuento del *baturo* que decía que su río era más grande que el mar; y cuando un catalán trajo á Barcelona al *baturo* para enseñarle el Mediterráneo, preguntóle si todavía era de la misma opinión, dijo: *Como nunca será más el mar; pero á largo no le gana al Ebro.*

En Zaragoza tuve ocasión de ver el Hospital provincial, la Facultad de Medicina con sus clínicas. El primero es un edificio antiguo, trazado bajo el *patrón* con que se construían esta clase de edificios. Las Hermanas de la Caridad de Santa Ana son las encargadas de casi todos los establecimientos de Beneficencia aragoneses; (1) antigua Comunidad que tuvo su origen en Cataluña y cuya primera Superiora fué de Villafranca del Panadés. El régimen de estas religiosas es admirable; y á él se debe el buen es-

(1) Son de la misma Comunidad que las de la Casa de Salud de Nuestra Sra. del Pilar en Barcelona.

tado de los establecimientos a su cargo: como lo han demostrado recientemente al encargarse, después de vivisimas instancias, del Hospital de San Juan de Dios, en Madrid.

La Facultad de Medicina y Hospital clínico es un edificio magnífico, siendo muy digno de admirar su gran salón de actos, la hermosa escalera que á él conduce, lo espacioso de sus cátedras y laboratorios y especialmente la Sala de operaciones, que si no es un modelo de las de su clase es bantante completa.

Las clínicas están perfectamente distribuidas, y el departamento anatómico muy bien ventilado con excelente luz para que puedan diseccionar los alumnos; llamándome la atención un surtidor de agua á la cabecera de cada mesa de disección para la limpieza del cadáver: lo que contrasta con los medios primitivos que se emplean en otras Facultades de Medicina.

El estilo arquitectónico de la Facultad y Hospital clínico de Zaragoza es de fisonomía propia; y como decía muy bien mi amigo Iranzo es de *estilo aragonés*, debido al reputado arquitecto Sr. Magdalena, cuya competencia es verdaderamente notable.

Visité en Zaragoza una Casa de Salud que acababa de instalar el Dr. Arpal, catedrático de Operaciones de la Facultad. Dicho edificio está muy bien distribuido para albergar bastantes operados. La capilla es hermosa y de gran riqueza el retablo y la imagen. La Sala de Operaciones está dispuesta con arreglo á las exigencias de la Cirugía moderna; y todos los aparatos y mesas están construídos por Sala, de Barcelona, de gran competencia en esta clase de trabajos.

Muchísimo tiene que admirar Zaragoza; pero el tiempo urgía y tenía que recorrer mucho para detenerme, en donde lo hubiera hecho con gusto, contando allí con tan buenos amigos, y siendo una población tan hermosa.

A las doce de la noche salí de la ciudad de Lanuza—aquel Justicia Mayor que ha servido á Marcos Zapata para su mejor drama—y en un tren mixto pasé por el puente de hierro que hay sobre el Ebro: sobre cuyas mansas aguas fulguraban las luces con pálidos cambiantes reflejos de faroles inmediatos al río.

Muy triste es el viaje de noche en un tren, y más si éste es mixto, lo que en España llaman gráficamente *tren*

*carreta*. Marcha perezosamente, llega á una estación, en donde se detiene, y sale cuando les parece bien á los empleados. Todos los honores son para los trenes de lujo. Estos entran en las estaciones como un señor feudal pudiera entrar en sus dominios. Para el exprés son todos los honores, y debe considerarse muy honrada la estación que tiene este privilegio, pues por las otras pasa rápidamente, sin hacer otra cosa que moderar algo su marcha, por miedo á que los *humildes* se subleven, descarrilando el tren en sus *agujas*.

Dormir en un tren mixto, aunque se vaya en primera y solo en un departamento, es más difícil de lo que parece: unas veces las maniobras del tren, otras el temor de que entre en el vagón una invasión de nuevos viajeros que hacen imposible el sueño. Así es, que cada vez que se llega á una estación hay que observar la gente que esperan en el andén, dispuesta al asalto de la morada ambulante.

Con estas dudas y temores y con ese sueño incompleto, que más quebranta que repara las fuerzas, pasé por Tudela cuando todavía era muy de noche y la aurora no daba muestras de sus primeros fulgores. Estaba la ciudad, que tanto nombre tuvo en los anales históricos, envuelta en el manto de la noche, como diría un aficionado á las *melódoras curais*, llamándome la atención el gran número de focos eléctricos que iluminaban sus silenciosas calles.

Llegué á Castejón, en donde hay que cambiar de tren: unos viajeros van hacia la Rioja y otros á Navarra. Opté por esta última línea para visitar á Pamplona. El tren pasa por Olite, Tafalla y Villafranca, dejando á la izquierda una fertilísima ribera y á la derecha una abrupta sierra, en cuyo centro está el *Carrascal*. ¡Cuántos tristes recuerdos de nuestras guerras civiles!

Se llega á Pamplona á las nueve de la mañana. Hay alguna distancia desde la estación á la ciudad. Se sube por una carretera polvorienta hasta llegar al *viejo cinturón* de murallas, entrando por una puerta que debió tener puente levadizo sobre un foso ancho; hoy casi aterrado.

Me instalé en la fonda de la Perla, que está en un rincón de una anchurosa plaza porticada, en uno de cuyos lados está un grandioso edificio que pertenece á la Diputación de Navarra. Muchos recuerdos tiene Pamplona. Los reyes de Navarra ocupan un extenso espacio en nuestra historia.

Tiene Pamplona algunos templos notables; pero los dos principales que visité adolecen de los defectos inherentes á todos los que se han construido por partes en distintas épocas, pues en arquitectura, como en todo, se pasa de un extremo á otro, en virtud de la ley de las compensaciones, y de un estilo sobrio en adornos se pasa al *churrigueresco*.

Tiene la población un paseo magnífico que si mal no recuerdo se llama la Taconera. Lo visitaba en la tarde de un domingo y estaba muy concurrido por sirvientas y soldados de la guarnición. Cerca de dicho paseo construían un elevado monumento, que no podía adivinar cuál fuese su objeto, hasta que impulsado por la curiosidad pregunté á un hombre que conversaba con un municipal y me manifestó: este monumento está dedicado á los fueros de Navarra, cuando no los tenemos, porque los políticos de Madrid nos los quitaron.—Vea V. qué sarcasmo—dijome el fuerista navarro, á cuya manifestación asentía el municipal, diciendo á su vez.—Es un monumento de protesta.

Desde el paseo de la Taconera se divisan extensos horizontes; y hacia el Noroeste se levanta un elevado monte cruzado en diversos ángulos por una carretera que da acceso al fuerte de Alfonso XII. En esta obra se han gastado muchísimos millones. Dicen que dicho rey estaba muy satisfecho de este fuerte; y al visitarlo le concedió el ascenso de coronel al jefe de ingenieros que lo dirigía.

Después de contemplar dichos horizontes desde la Taconera, fui á visitar el Hospital provincial, teniendo la suerte de que el médico de guardia fuese un antiguo alumno mío en la Facultad de Barcelona. Vi todas las salas, que no tienen cosa digna de mencionarse como hospital de antigua construcción, á no ser la excesiva limpieza (que tratándose de hospitales nunca es excesiva) y la organización de las curas antisépticas.

Acompañome el antiguo alumno de Barcelona á la Sala de Operaciones, y es bastante completa para practicar la antisepsis tal como exige la moderna cirugía.

En el frontis de la puerta de entrada vi escrita la siguiente frase, que resulta muy oportuna; no sólo tratándose de salas de operaciones quirúrgicas, si que también la pondría en todas las Salas de sesiones de Ayuntamientos, Diputaciones, Congresos y Senados: *Non tran-*

*seas nisi mundatus — No pases sino limpio.*—Si esto se va cumpliendo en las salas de Cirujía, en otros locales sucede que entran algunos dignos de la desinfección en una estufa de Geneste y salen en tales términos, que como medio antiséptico sería de absoluta necesidad la *cromación para desinfectar después las cenizas*, porque habría miedo de que hubiese todavía *esporas*.

Despedíme de mi antiguo alumno; y á la mañana siguiente tomé el tren de Alsasua. Sube la línea en pronunciadas curvas, y se llega después de un pintoresco desfiladero á un hermoso y fértil valle, circundado por elevadas montañas, hasta llegar á Echarri-Aranaz: pueblo más bien vascongado que navarro, pues los habitantes hablan el euskaro, y sus costumbres y hasta los caracteres étnicos son idénticos á los de Guipúzcoa.

Llegó el tren á la célebre Alsasua, en donde hay una fonda poco recomendable bajo todos conceptos. Una larga espera al aire libre, pues lo que menos se ocupan las Empresas es de la comodidad de los viajeros. Para lavarse, hay en muchos andenes, como sucedía en este punto, en Palencia y en muchos otros, cerca de los retretes, unos palanganeros con unas toallas muy sucias, y por diez céntimos se puede quitar de las manos—ó tomar (que también sucede)—una capa de polvo de carbón que se adhiere de los asientos y ventanillas de los coches: puesto que dichos vehículos en materia de limpieza dejan mucho que desear.

Un trozo digno de admirar es la línea de Alsasua á Zumárraga: la frondosa vegetación, las elevadas montañas, los torrentes de agua que se desprenden de las alturas con ese monótono murmullo que impulsa á la contemplación y al éxtasis, los muchos túneles y altos terrapienes viene á formar un conjunto que sorprende y agrada al pasar de la obscuridad á la luz y de la estrecha garganta al espacioso valle.

Llegué á Zumárraga á las primeras horas de la tarde; y después de la comida en una fonda próxima á la estación del ferrocarril, me trasladé á Cestona.

Es Zumárraga una pequeña población, muy hermosa, con bonito caserío y calles muy limpias; algunas fábricas importantes revelan el movimiento industrial que se observa en los muelles de la estación.

Desde Zumárraga parte una línea, construida con

peligrosas audacias, que termina en Bilbao, pasando por Vergara.

El camino desde Zumárraga á Cestona se prolonga por la orilla izquierda del Urola, cuyo curso sigue por el fondo de un estrecho valle.

El mayoral que dirije el carruaje es un vascongado que parece *traducido* al andaluz, por lo mucho que habla; y con cierto *gracejo* que muchas veces provoca la hilaridad. A la salida de Zumárraga, y en medio de una plazoleta, llamóme la atención una estatua que representaba á un individuo con una guitarra, sostenida por una de sus manos. El mayoral me sacó de dudas, manifestándome que el pueblo había levantado aquel monumento al gran Iparraguirre: al cantor del *Guerniáko-árbol* (el árbol de Guernica). Tuve interés en conocer la historia de dicho poeta-músico que parece representar un eco de atavismo de los antiguos trovadores.

Este—me decía el mayoral—fué mi amigo, y tuve una gran tristeza el día que acompañé su cadáver al cementerio. Con esa curiosidad que siempre tenemos los médicos, le pregunté: ¿de qué murió Iparraguirre? Se sonrió y me dijo: fué una lástima; cuando volvió la última vez de América, no pasaba día en que no se bebiese de *dos ó tres acumbres* de vino! Se fué alcoholizando poco á poco y terminó con un agotamiento de fuerzas. De vez en cuando había en aquella poderosa inteligencia destellos de lo que había sido; pero su final fué muy triste.

En esta y otras conversaciones, referentes al país, pasamos el camino llegando al pueblo de Azcoitia, de importancia bastante por su agricultura é industria.

Desde este punto, el valle es más extenso; y á unos dos kilómetros, después de una pronunciada revuelta de la carretera, se ve de pronto una elevada cúpula y un gran edificio. Había visto muchas fotografías y en seguida comprendí que era la Iglesia y Seminario de los padres jesuitas, en donde nació San Ignacio de Loyola.

Desde la carretera hay un pequeño puente que queda á la derecha pasando por el mencionado Urola, río casi seco por las *muchas sangrias* que sufre, debido á las acequias para la agricultura é industrias, cuyo puente comunica con una extensa planicie que hay por delante del edificio.

*Pasé de largo*, porque tenía intención, como la cumplí,

de visitar el edificio detenidamente desde Cestona. A un kilómetro próximamente está Azpeitia, que como la anterior tiene un carácter típico vascongado. Con sus pórticos, sus iglesias, la especial arquitectura de sus casas, el nombre de las calles y plazas escrito en eúskaro y en castellano.

A. MORALES PÉREZ.

(Continuará)

---

## LA SALPETRIERE-BICETRE

---

### UNA VISITA A LOS DEPARTAMENTOS DE ENFERMOS DEL SISTEMA NERVIOSO

---

Existen en los alrededores de París dos grandes urbes nosocomiales, grandes poblaciones con sus departamentos, sus plazas, sus calles, sus jardines, su templo, sus edificios y hasta sus ralles para facilitar dentro las mismas el acarreo de materiales de varias clases. Todo es grande en París, hasta los Hospicios que la ciudad dedica al desgraciado.

Pasado el Sena, en una plaza que casi no lo es, hay un monumento dedicado a Pinel, y más allá, arrimado a una pared y como guardando una puerta, por cierto muy modesta, aparece una soberbia figura; es la estatua del gran Charcot, que los discípulos y los amigos han levantado a la memoria del fundador de la neuro-patología. Bien hubiera estado hermoscando, como tantas otras esculturas soberbias, alguna de las plazas ó avenidas de la villa; pero mejor está allí, que al son menos los que la verán, recibirá en cambio de ellos el saludo reverente de los que saben apreciar al hombre de los grandes estudios y del talento investigador.

*La Salpêtrière*, establecimiento el más vasto en su género de Europa, contiene una población de más de 4,000 personas. Construido por Luis XIII para servir de arsenal, ha sufrido infinidad de evoluciones, que no son de este lugar, entre ellas la de haber sido depósito y fábrica de pólvora, de ahí Salitrería, Salpêtrière.

Al principio de este siglo fué reservado para las enfermas incurables del sexo femenino por afecciones nerviosas y mentales. La Facultad obtuvo de la Asistencia pública que se estableciera la clínica de enfermedades nerviosas y quedó desde 1841 convertido en Hospicio y Hospital, teniendo actualmente 3812' camas para enfermos, no todos del sistema nervioso, pues se albergan también cancerosos, ancianos y las enfermeras jubiladas de los Hospitales oficiales de la capital.

En nuestra primera visita tuvimos el honor de ser acompañados por el Dr. J. Voisin, venerable profesor que, con los Dres. Charpentier y Denuy, está al servicio de los alienados. Visitamos las espaciosas salas destinadas á los niños epilépticos. El aspecto de aquellos niños, el estado de demencia ó idiotismo á que han llegado algunos, apena al médico, al considerar lo infructuoso de los recursos terapéuticos contra el estado cerebral que es á veces causante y otras resultado de los ataques epilépticos. Bien deseábamos salirnos de allí con algún recurso nuevo en pro de nuestros enfermos, pero fué en vano.

Las salas y patios destinados á los alienados fueron por nosotros reconocidos junto con los Sres. Roubinovitch, médico agregado, y Cestan, jefe de clínica, que nos hicieron el obsequio de hablarnos de los enfermos más notables de la clínica.

Otro día recorrimos la clínica del Dr. Raymond. Cada enfermo tiene en la cabecera de su cama la hoja clínica con el diagnóstico y lo culminante de su historia, lo que ilustra mucho al médico forastero que allí busca estudio y observaciones.

El gabinete de electroterapia, salido todo de la casa Gaiiffe, tiene sus aparatos para la galvanización, para la faradización con todas las modificaciones apetecibles hoy, pero observamos que hacían uso más especialmente de las corrientes de Arsonval, inclusa la auto-conducción ya en el sofá ya dentro del gran solenoide. No llamó tanto nuestra atención la parte de electricidad estática que pedíamos con cierta insistencia porque creíamos la tenían instalada con aparatos de más potencia.

Notables son los laboratorios y gabinetes instalados en la Salpêtrière. El de fotografía con su departamento para la radiografía y radioscopia, del que sacan gran partido

para la enseñanza, pues muestran, como hicieron ante nosotros, de modo gráfico por medio de proyecciones el modo de andar de ciertos enfermos medulares; el de trabajos micrográficos, donde pudimos admirar cortes finisimos de encéfalo que acreditan el proceso patológico diagnosticado en vida, y da elementos de ilustración á las obras; y el último donde se elaboran elementos para colorear los tejidos orgánicos.

El Dr. Charcot inició un museo de anatomía patológica, que entendemos debe ser mejorado y aumentado, dados los elementos con que cuenta el establecimiento. Allí se revela el cariso que se tiene al gran maestro, pues conservan como reliquia dibujos de su juventud, y los trabajos que hacia cuando despertaban en él las aficiones que debían darle tanta celebridad.

Recorrimos las salas de las enfermas y una de ellas fué presa de ataque histérico digno de la Casa, y de los más adecuados para que pudiésemos acreditar que en la Salpêtrière, que es grande, los ataques de los enfermos lo son también. Y para convencer á quien no lo estuviera del poder de la imitación, pues las vecinas de la protagonista empezaban á secundarla con demasiada rapidez.

Aparte los anexos mencionados, subvencionados todos ellos por el Consejo municipal de París, hay en la Salpêtrière una visita pública notable y la Facultad de Medicina tiene establecida allí la Clínica de enfermedades del sistema nervioso que fué creada por decreto de 2 Enero de 1882 y que lleva por otro decreto de 30 Noviembre de 1893 el nombre de *Clínica Charcot*.

No debemos recordar los frutos excelentes que ha obtenido la neuro-patología de la cátedra desempeñada por tantos años por Charcot, verdadero creador de la escuela anatómico-clínica, y sabidas y consultadas por todos los médicos han sido las lecciones de los martes en la Salpêtrière. Sigue actualmente las buenas huellas del fundador el doctor Raymond, que da dos lecciones por semana, y le secundan los Dres. Cestan, que da lecciones acerca la semiología de las enfermedades dichas, M. Philippe, que enseña la histología normal y patológica, y M. Huet, que enseña electro-diagnóstico y electroterapia.

Además se dan semanalmente conferencias acerca de estas enfermedades por los profesores Brissaud en el Hotel-

Dieu, Babinski en la Pitié, Ballet y Gilles de la Tourette en S. Antonio y por Dejerine en la propia Salpêtrière.

En el barrio de Gentilly (Sena), y fuera de las murallas de París, hay el Hospicio de *Bicêtre*, palabra corrupción de Winchester, por haber sido el obispo de tal sitio Juan de Pontoise quien mandó edificar, primero, un castillo en aquel emplazamiento. En 1632 fué levantado por orden de Richelieu el edificio actual para los militares inválidos. Ha sufrido también vicisitudes diversas, hasta que en 1837 dejó de existir allí la cárcel, que fué sustituida por la célebre Roquette, quedando destinado para albergar sólo enfermos incurables varones, ancianos y los empleados de la asistencia pública que quedan inválidos. Hay una sección reservada á los niños afectos de enfermedades nerviosas, otra para los alienados del departamento del Sena, un cuartel, empezado en 1833, está reservado para los niños idiotas, epilépticos, atrasados, imbeciles, hemipléjicos y para los verdaderamente alienados.

No podemos hablar de tanto bueno como vimos allí en este artículo, y toda vez que el Dr. Bourneville nos hizo los honores, nos concretaremos respecto á Bicêtre á tratar de lo que podríamos llamar *Instituto Médico-pedagógico* público ú oficial, ya que también está muy cerca de allí el Instituto particular del doctor citado. Y cuenta que sabiendo de antemano la actividad del Dr. Bourneville creíamos encontrarnos con persona de menos años, puesto que á los suyos son de admirar tanto trabajo y tanto entusiasmo por su obra. No se jubilan los profesores Bourneville y Boisin aunque hayan pasado de la edad reglamentaria.

Data de 1842 la enseñanza en Bicêtre de los niños atrasados, y fué el primer creador de la misma D. Eduardo Seguin, nombrado por el Consejo general de los Hospicios después de un informe de Orfila. Más tarde se ha procurado reunir en un departamento todas las salas destinadas á estos desgraciados, formando un buen conjunto.

El sistema educativo es el propuesto por el Sr. Rius en su obra *La Educación de los niños atrasados y cortos de inteligencia*, editada precisamente por la Casa-Salud de Nuestra Señora del Pilar, y destinada á propagar conocimientos que tanto provecho pueden dar si se sirvieran de ellos los que deben.

En una sala hay varios objetos ya de juego, ya de utilidad, destinados unos á procurar ideas por el sentido de la vista, otros para despertarlos por medio del oído y otros por los del gusto, del olfato y del tacto. Se dan lecciones acerca de objetos diversos, sirviéndose de proyecciones como las que vemos en los cinematógrafos, modo bueno para fijar la atención y avivarla, tanto más siguiendo luego las explicaciones del profesor acerca las varias figuras que aparecen. Se les facilita la escritura, la contabilidad y los demás conocimientos susceptibles de ser apropiados por aquellas inteligencias tan poco desarrolladas.

Para procurar la enseñanza profesional hay varios talleres montados con mucho orden, de carpintería, cerrajería, tornería, tipografía, cordelería, etc.

De lo visto en uno y otro de los establecimientos citados, y en tantos otros hospitales de Francia y Suiza, deducimos el mucho aprecio que tienen sus Gobiernos por la enseñanza y para que ésta sea práctica, clínica. Allí el que quiere pueda estudiar en el libro, porque se escribe mucho, y en el terreno práctico, pues por todas partes hay bibliotecas, museos y colecciones que admirar; por doquier buenas clínicas con sus laboratorios para comprobar lo que dice el libro.

Y es que, si en una de las naciones aludidas hay también defectos en los hombres públicos, se honra la ciencia y se hace administración.

Aquí..... la eterna cantinela de que somos pobres y no podemos gastar. Se ahorra para los adelantos científicos, se regatea para la educación en todas sus esferas, pero el dinero que lo quitan de lo necesario lo derrochan en material y en personal en los Municipios, en las Diputaciones, en los servicios del Estado, en todas partes donde hay políticos que engordar ó mañidores electorales que satisfacer.

Solo una cosa dan á mano pródiga en el ramo de la enseñanza nuestros ministros, directores generales, oficiales ó escribientes del ramo, y es un cúmulo tal de disposiciones, especialmente en lo relativo á segunda enseñanza é ingreso á facultad, que debe uno suponer, ó que ello es lo más difícil de la Creación ó que los que la perturban son lo más nulo del Universo.

DR. XERCAVINS.

## SECCION BIBLIOGRAFICA

I.—El agua común como eficaz tratamiento y profilaxis del reumatismo agudo y crónico, fundado en la observación clínica y en las acreditadas opiniones de eminentes patólogos y terapeutas; por el Dr. D. Lufa de Castellarnau y de Lleopart.—II. Acta de la sesión pública inaugural que la Real Academia de Medicina y Cirugía de Barcelona celebró en 30 de Enero de 1900.



1. El Dr. Castellarnau, cuya competencia en asuntos de hidroterapia está plenamente reconocida por todos, acaba de enriquecer su ya numerosa colección de trabajos sobre tan importante rama de la terapéutica, con la publicación de un folleto destinado al estudio del agua común, como eficaz tratamiento y profilaxis del reumatismo agudo y crónico, fundado en la observación clínica y en las acreditadas opiniones de eminentes patólogos y terapeutas.

Desde luego, y solo por el asunto, merece ya plácemes el Dr. Castellarnau por salir una vez más en defensa de un agente terapéutico que tantas aplicaciones tiene, que tantas ventajas nos puede proporcionar, y que tan poco debemos temer, á pesar de lo cual aún hoy día el público lo mira con una hostilidad tan tenaz como injustificada, lo que á menudo hace que el médico retarde su uso todo lo posible, dejando pasar muchas veces la oportunidad y acudiendo con frecuencia al agua, cuando ya han fallado todos los otros medios y cuando sus efectos no pueden ser los que hubiesen sido, si la oposición más ó menos declarada del paciente ó su familia, no hubiera obligado á retardar su uso.

El Dr. Castellarnau, en su notable trabajo, demuestra la eficacia del agua común empleada en distintas formas, tanto en el tratamiento como en la profilaxis del reumatismo agudo y crónico; apoyándose para ello en la opinión de los clásicos y sobre todo y más que todo, en las enseñanzas de la clínica, á la que debe una estadística por demás favorable al sistema que preconiza, y de la que deduce que siendo completamente nula la absorción cutánea, siempre y cuando no haya solución de continuidad en la

piel y no se le haya quitado su barniz sebáceo, ni alterado su textura, resulta indiferente que se usen las duchas de agua común, ó las de agua sulfurosa ó de cualquier otra composición.

Para el estudio de las aplicaciones hidroterápicas, divide el Dr. Castellarnau el reumatismo en agudo y crónico, admitiendo además la forma hiperpirética; clasificación que resulta sumamente práctica en este sentido, por reclamar cada una de las formas que en ella se establecen un tratamiento distinto, que expone á grandes rasgos, y que no detalla minuciosamente por haberlo ya hecho anteriormente en su obra «Tratado completo de Hidroterapia.»

Finalmente recomienda el Dr. Castellarnau el uso de las duchas frías como á profilácticas del reumatismo, gracias á su acción tónica sobre los sistemas nervioso y vascular, y también porque acostumbran la piel á los cambios bruscos de temperatura.

Acompaña á este interesante y bien escrito folleto, un Programa pronuario de los servicios higio-terapéuticos del Instituto Hidroterápico que dirige el Dr. Castellarnau, en que se exponen las distintas secciones que contiene, y se dan avisos y consejos á cuantos necesiten acudir á este establecimiento, que sin duda alguna puede señalarse como á modelo en su clase.

II. La Real Academia de Medicina y Cirugía de Barcelona, siguiendo la costumbre establecida en años anteriores, ha reunido en un folleto los trabajos leídos en la sesión pública inaugural últimamente celebrada.

Consisten éstos en una relación de los trabajos en que se ocupó dicha entidad durante el año 1899, escrita por el Secretario perpetuo Dr. Suñé y Molist, y un discurso del doctor Codina Langlin, que versa sobre la «Necesidad de fijar un coeficiente posológico en los medicamentos galénicos.»

La reseña del Dr. Suñé y Molist, hecha en estilo fácil y elegante, es por demás completa y da una idea clara de la vida de la Corporación durante el último año. Después de breves líneas dedicadas á los académicos recientemente ingresados, apunta las relaciones que la Real Academia ha mantenido con la superioridad y con otras corporaciones, da cuenta de los asuntos forenses en que ha intervenido, y después de una relación bastante detallada de las dos úni-

cas sesiones científicas que se celebraron durante el último curso académico, enumera los dictámenes librados y las obras adquiridas; finalizando su ameno trabajo con la exposición del resultado del último concurso á premios.

Por su parte, el Dr. Codina Lángüin se esforzó para que la sesión tuviera la mayor importancia, y sin duda alguna cabe afirmar que logró su objeto, pues al acertado estuvo en la elección del tema, no lo estuvo menos en el modo de desarrollarlo.

El tema es á todas luces trascendental; en efecto, importa en grado sumo que se fije un coeficiente posológico á los medicamentos galénicos; y esta necesidad que tan vivamente deja sentirse hay que llenarla, pues así lo exigen de consuno el paciente, el médico y el farmacéutico; el primero para tener mayor garantía de verse bien auxiliado en sus sufrimientos, y los dos últimos para poder ejercer á conciencia los delicados cargos á que están llamados. Como se ve, el asunto del discurso del Dr. Codina es sugestivo, y basta conocer su enunciado para estar de acuerdo con él, habiéndole dado ocasión para demostrarse buen pensador y práctico concienzudo, al que no se esconden las dificultades que hay que vencer para llegar á su desideratum, pero que lleno de buen celo sabe sortearlas y proponer un plan que de ser aceptado reportaría grandes ventajas.

Puesto en el terreno de las reformas, propone también el Dr. Codina, con muy buena lógica, la adopción de una Farmacopea universal para librarnos de los inconvenientes que consigo trae el que las farmacopeas existentes asignen una composición tan distinta á medicamentos que se usan tan á menudo, como el láudano de Sydenham, los polvos de Dower y otros.

Con lo dicho basta para demostrar la importancia del discurso del Dr. Codina, que se ve aún más realizada por la brillante manera como está concebido.

Completan el folleto que nos está ocupando, una síntesis demográfica de Barcelona correspondiente al año 1899, según datos del Dr. Comenge, un programa del concurso á premios de 1900, y una lista de los socios que integran tan docta Corporación.

CÉSAR TOMÁS.

## MISCELANEA

Nuestro distinguido amigo el Dr. D. Antonio Morales Pérez, Catedrático de operaciones y Presidente del Cuerpo Facultativo de esta Casa de Salud, ha trasladado su domicilio desde la calle de Lauria, 41, pral., á la Rambla de Cataluña, 24, pral.

---

## FORMULARIO

---

### *Cefalea de los neurasténicos.*

1.º Fosforo de zinc cristalizado, 1 á 2 gránulos de 4 miligramos por día, en las comidas.

2.º Hierro reducido por el hidrógeno. 4 gramos.

Extracto de nuez vómica. . . . 50 centigrs.

H. s. s. 30 pildoras.

Dos pildoras por día igualmente en las comidas.

---

### *Poción contra las palpitations cardiacas de los neurasténicos.*

Pirofosfato de hierro. . . . . } aa. . . . . 3'50 gramos.  
Bromuro de zinc. . . . . }

Tintura de digital. . . . . 15 »

Ergotina. . . . . 12 »

Jarabe de azahar. . . . . 30 »

Agua destilada. . . . . 100 »

H. s. s.—A tomar una á tres cucharadas de café por día.

Monit. Therap.

C.

*Tratamiento de la diarrea infantil por la tintura de iodo.*

Tintura de iodo. . . . .	X á XV gotas.
Agua destilada. . . . .	150 gramos.
Jarabe simple. . . . .	20 »

h. s. a.

para tomar una cucharadita cada dos horas.

Asociada esta medicación á la dieta hídrica y á los lavados intestinales.

*Tratamiento de la erisipela de la cara por las aplicaciones de guayacol, mentol y alcanfor. (D.)*

Aceite alcanforado. . . . .	30 gramos.
Guayacol cristalizado. . . . .	1 »
Mentol. . . . .	1 »

m. s. a.

Practicanse embrocaciones sobre las partes erisipelatosas.

*Para el empleo de la litina. —*

Carbonato de litina. . . . .	20 centigramos.
Acido benzoico. . . . .	10 »
Bicarbonato de sosa. . . . .	50 »

para un cachet.

Un cachet mañana y tarde.

Benzoato de litina. . . . .	10 centigramos.
Benzoato de sosa. . . . .	50 »
Salol. . . . .	50 »

H. un cachet.

Para tomar de 2 á 4 al día.

(S. M.)

CASA DE SALUD DE  
NUESTRA SEÑORA DEL PILAR

ORTEU, 41 y 43 (San Servasio de Casas).

— MASAGE —

Sección especial para señoras, á cargo de Herma-  
nas de la Caridad de Santa Ana.

SESIONES EN LA CASA Y A DOMICILIO

á precios convencionales.

# MEDICAMENTOS DE S. FABREGA GRAU, H.<sup>NOS</sup>

LABORATORIO — — — — —

— EN SANTA COLOMA DE GRAMANET —

— — — — — (BARCELONA)

Esta Casa prepara con el mayor esmero y exactitud, toda clase de medicamentos dosificados bajo la forma de **Vino, Jarabe, Cápsulas, Candelillas, Supositorios**, etc., etc., como puede verse por el Catálogo general de preparaciones medicinales, facilitado á los señores Médicos,

---

**Vino de Peptona.**—(S. Fabrega Grau, Hnos.)—Poderoso reparador y de un gusto muy agradable, se toma al principio ó después de las comidas á la dosis de una cucharada de sopa.—Cada cucharada contiene 5 gramos de carne de ternera digerida por la Pepsina.

---

**Vino Iodo-tánico fosfatado.**—(S. Fabrega Grau, Hnos.)—Sucedáneo del aceite de higado de bacalao, preparado con excelente vino de Jerez.—perfectamente perfeccionado y asimilable.—Se toma al principio ó después de las comidas á la dosis de una cucharada de sopa.—Cada cucharada contiene 5 centigramos de iodo combinados con 10 centigramos de tanino y 05 centigramos de glicero fosfato de cal.

---

**Cápsulas de Esencia de Sándalo Cetrino.**—(S. Fabrega Grau, Hnos.)—El antiblenorrágico más eficaz en todos los periodos de la enfermedad.—Ausencia de erupitos ó de náuseas, tolerancia perfecta de las vias digestivas.—La dosis de 2 á 15 cápsulas al día.—Cada cápsula encierra 25 centigramos de Esencia de Sándalo cetrino de Bombay.

---

**Cápsulas de Terpinol.**—(S. Fabrega Grau, Hnos.)—Diuético y poderoso modificador de las secreciones catarrales (bronquios, riñones, vejiga.)—La dosis de 2 á 10 cápsulas al día.—Cada cápsula encierra 10 centigramos de Terpinol.

---

**Hierro dializado.**—(S. Fabrega Grau, Hnos.)—El más activo ferruginoso, combate la anemia, clorosis, debilidad, etc. Representa exactamente el hierro contenido en la economía, pasa inmediatamente á la sangre, no ocasiona estreñimiento, no perjudica al estómago y no ennegrece la dentadura.—Dosis de 15 á 50 gotas diarias, mezcladas con agua ó vino.

# BOLETÍN CLÍNICO

DE LA

**CASA DE SALUD**

DE

## NUESTRA SEÑORA DEL PILAR,

Establecida en San Gervasio de Cassolas (Barcelona)

SE PUBLICA CADA DOS MESES

**DIRECTOR:** D. JOSÉ MONTERO, Médico Jefe del Hospital de la Santa Cruz de Barcelona

**REDACTORES:** Todos los Médicos del Cuerpo facultativo de la Casa de Salud.

**SECRETARIO DE LA REDACCIÓN:** D. Agustín Rius Tarragó, Médico interno.

### PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN:

España; un año, 4 ptas.—Extranjero y Ultramar; 6 ptas.

**LOS ANUNCIOS Á PRECIOS CONVENCIONALES.**

Toda la correspondencia y cambios debe dirigirse al Director: Casa de Salud de Ntra. Sra. del Pilar, calle de Ortaigues, 41.—San Gervasio (Barcelona).  
Las obras que se reciban serán anunciadas dos veces. Si se remiten dos ejemplares, serán objeto de un artículo bibliográfico.

# CUERPO FACULTATIVO DE LA CASA DE SALUD.

## SECCION DE CIRUGIA.

<i>Cirugía y operaciones en general.</i> . . . . .	Dr. Morales, Catedrático de operaciones en la Facultad de Medicina.
<i>Obstetricia y ginecología.</i> . . . . .	Dr. Bonet, Catedrático de obstetricia y ginecología en la misma.
<i>Enfermedades de los ojos.</i> . . . . .	Dr. Rilsch, oculista del Hospital de San Juan de Dios.
<i>Dermatología, bacteriología y análisis químico y biológico.</i> . . . . .	Dr. Pi y Gihort, Director de un Laboratorio químico-biológico, médico del Cuerpo municipal.
<i>Enfermedades de la garganta y laringe.</i> . . . . .	Dr. Roquer y Casadesú, Profesor libre de laringología y rinología y Médico de las Casas de Socorro.
<i>Enfermedades del oído y nariz.</i> . . . . .	Dr. Verdós, Profesor libre de rinología, otología y laringología.
<i>Enfermedades de las vías urinarias.</i> . . . . .	Dr. Bartumeus, Médico de número del Hospital de Sta. Cruz, encargado de una de las secciones de cirugía.

## SECCION DE MEDICINA.

<i>M. dicta en general.</i> . . . . .	Dr. Bigas, Médico libre.
<i>Aparato digestivo.</i> . . . . .	Dr. Terras Pujalt, Médico de número del Hospital de Santa Cruz, encargado de dicha clínica.
<i>Enfermedades del pecho y sección de neorterapia.</i> . . . . .	Dr. Montero, Médico decano del Hospital de Santa Cruz, encargado de los propios seccionas.
<i>Enfermedades nerviosas y sección de electroterapia.</i> . . . . .	Dr. Xercavins, especialista en dichas secciones.
<i>Medicina y cirugía de la infancia.</i> . . . . .	Dr. Pons, Director de la Casa de Lactancia y Cuna.

### MÉDICOS INTERNOS:

Dr. J. Valentín Gallán. — Dr. C. Tomás y Andreu  
Dr. Cristóbal Costa. — Dr. Agustín Rius.

Dr. Fábrega Grau, *Farmacéutico.*

Art. 10. Cada profesor quedará encargado del enfermo que por su especialidad le corresponda. No obstante, el interesado, al entrar, podrá escoger libremente de entre los del Cuerpo facultativo de la Casa al que más prefiera. También podrá escogerla dentro el curso de la enfermedad, pero en tal caso, será previa la junta facultativa que es de costumbre en la clase médica.

Art. 11. El enfermo, al ingresar en el establecimiento, ya pertenezca a la Sección de cirugía ya a la de medicina, podrá solicitar la asistencia de cualquier facultativo aunque no sea del Cuerpo médico de la Casa. Siempre y en todas ocasiones podrá solicitar cuantas juntas sean de su agrado, ya con los facultativos de la Casa, ya con los de fuera.

Art. 12, n.º 2. Deberá el operador llevarse el instrumental necesario y recoger el material de curas por el cual tenga a bien operar, que será facilitada por la farmacia del Establecimiento.

n.º 3. Podrá acompañarse de los ayudantes que sean de su predilección, pero con la obligación de que asista el médico residente, para que ené enterado de las contingencias que puedan sobrevenir. — Deberá convenir antes con uno de los vocales, el día que deba operar y la sala operatoria.

**BOLETIN CLÍNICO**

DE LA

**CASA DE SALUD DE NUESTRA SEÑORA DEL PILAR.**

ESTABLECIDA EN SAN GERVASIO DE CASDOLAS (BARCELONA).

**SUMARIO.**

Necrología, por la Redacción.—Del bicarbonato sódico en la hiperclorhidria, por C. Tomás.—Sobre algunos casos de laringitis infantil, por M. Reinsel. (Traducción), por C.—Apuntes de un viaje por España, por el Dr. A. Morales.—Miscelánea.—Formularios.

**¡EL DR. OLLIER, DE LYON, HA MUERTO!**

\*

Desaparece del mundo de los vivos la gran figura de la Cirugía francesa, cumpliendo las finitas leyes de la materia organizada, porque las eternas de la Inmortalidad reclamaban la gloria que, hace tiempo, consideraron como propia y legítima. La fama del Dr. Ollier era universal; y las ondas de su inteligencia, agitadas de continuo por las vibraciones de un espíritu estudioso y constante, propagaban hacia todos los rincones del mundo científico el fruto de su trabajo, la gloria de sus descubrimientos y la victoria que de continuo obtenía el *Pontífice máximo* de la Cirugía francesa arrancando secretos en la misteriosa vida del sistema óseo. Sus publicaciones científicas son tan numerosas como importantes. Uno de nosotros conserva sus últimas comunicaciones á la Academia, que guardará como el más estimable tesoro científico.

El *Boletín Clínico de la Casa de Salud de Ntra. Sra. del Pilar* se asocia al duelo general; yaunque modesto é insignificante dentro de la órbita en donde giran los órganos de la prensa médica, aspira á que sus preces, descargadas de toda pompa y vanidad humana, sencillas, como salidas de humildes labios, puedan subir á esas regiones de lo infinito, con la velocidad del pensamiento y con la fé del que cree: que la vida es un relámpago biológico y la inteligencia humana débil destello de ese Supremo Ser, cuya magestad, gloria y sabiduría se refleja desde el inmenso astro hasta el más ínfimo de los áeres.

LA REDACCIÓN.

## DEL BICARBONATO SÓDICO EN LA HIPERCLORHIDRIA

El uso del bicarbonato sódico en las gastropatías en que la hiperclorhidria es manifiesta, [ha llegado á hacerse tan clásico, que con dificultad encontraríamos un hiperclorhídrico á quien dicho medicamento no haya sido administrado.

Esto hace que estos enfermos acojan con recelo todo tratamiento del cual el bicarbonato sódico forme parte, á pretexto de que en ocasiones anteriores lo han tomado sin lograr el efecto apetecido, y muchos son los que ponen reparos á tomarlo nuevamente.

Este hecho, que es tan real como frecuente, lleva en sí algo que extraña; algo que pugna consigo mismo. ¿Por qué si el bicarbonato sódico está bien indicado en dichas gastropatías, fracasa en tantos casos y son tantos los enfermos que no han notado mejoría alguna con su uso? Y si por el contrario su empleo no está suficientemente justificado, ¿por qué esta insistencia en propinarlo y cómo se explica esta igualdad de criterio entre los distintos médicos que han visto separadamente al enfermo, y le han aconsejado igual ó parecido tratamiento?

Estas consideraciones, que indudablemente son lógicas, se explican por el desconocimiento ó olvido frecuente del modo cómo obra en estos casos el bicarbonato sódico, y por ende de los casos en que debe administrarse, y de las dosis á que debe prescribirse; á lo cual se debe que no se encuentre el efecto que se buscaba.

Que el bicarbonato obra neutralizando la exagerada acidez del jugo gástrico, huelga decirlo; mas si precisa recordar que esta acción sólo tiene efecto después de segregado dicho líquido, no antes; por lo que nunca lo administraremos con anterioridad á las comidas, lo cual precisamente produciría una acidez más exagerada; hay que recordar también que la cantidad de ácido clorhídrico que, por término medio, contiene el jugo gástrico normal, varía del 1 al 2 por 1000; y por último conviene tener presente, que para neutralizar exactamente 1 gramo de ácido clorhídrico se necesita 1.47 gr. de bicarbonato sódico.

No olvidando esto y conociendo la fisiología y la patología de la digestión, claro está que empezaremos á dar el

bicarbonato poco después de las comidas (ya que en los primeros momentos la acidez del jugo gástrico es muy poco marcada) é iremos repitiendo y aumentando las dosis hasta llegar á las 3 horas (que es cuando la acidez llega á su máximo) para rebajarlas nuevamente hasta pasadas 4 ó 4  $\frac{1}{2}$  horas en que se suspende la medicación.

Claro está que esta regla general, única que cabe dar, sufrirá modificaciones de importancia según los casos, aunque siempre bajo la misma pauta, de fraccionar las dosis, empezárlas poco después de comer, é irías aumentando progresivamente, para disminuirlas cuando la acidez disminuya, y suspenderlas al finalizar la digestión.

En cuanto á las dosis, hoy podemos decir que hemos casi llegado á fijarlas con exactitud matemática, gracias al perfeccionamiento del químodo gástrico, que nos permite dosificar la acidez del contenido estomacal; de la que se deduce la cantidad de bicarbonato que debe administrarse en cada caso concreto, recordando la cantidad de sal que se necesita para neutralizar 1 gr. de ácido.

En este punto debemos manifestar que de ninguna manera puede admitirse la opinión de Mathieu (por más que su competencia en este asunto es grande) según la cual sería preciso administrar dosis muy elevadas; pues admitiendo que en plena digestión el estómago llega á contener de 4 á 5 litros de líquido, cuya acidez es frecuentemente superior al  $3 \times 1000$ , lo que da un total «de 12 á 15 gramos, por lo menos, de ácido clorhídrico, que habrán de ser saturados para llegar á la neutralización del jugo gástrico» (1) resulta que se necesitan dosis de 15 á 20 gramos de bicarbonato después de cada comida.

Estas dosis, que por otra parte son exageradas, no son necesarias; y si Mathieu ha llegado á ellas, es porque parte del principio de *neutralizar por completo* el jugo gástrico, en lo cual (según nuestro modo de ver) está en un error, ya que siendo la característica de la digestión estomacal la transformación de los albuminóideos en peptona, gracias á la pepsina, y necesitando esta obrar en un medio ácido, para desplegar sus energías, claro está que si neutralizamos el contenido estomacal, la acción de la pepsina será

---

(1) MATHIEU. — *Terapéutica de las enfermedades del estómago y del intestino.* — Trad. por F. Castells, pág. 101.

nula; de modo que lo que habremos logrado será suprimir la digestión gástrica, ó sea convertir una hiperclorhidria en una apepsia.

¿Hay necesidad de llegar á este extremo? De ninguna manera. En estado normal el jugo gástrico contiene del 1 al 2 por 1000 de ácido clorhídrico. ¿Por qué, pues, pretender en la hiperclorhidria neutralizarlo por completo?

Si la tasa de ácido clorhídrico rebasa la cifra normal, reduzcámoslo en buena hora hasta que á ella llegue; mas no pretendamos suprimirlo, pues con ello más que curar al enfermo lograríamos cambiarle una enfermedad por otra.

Por lo tanto, la cantidad de bicarbonato que debe administrarse será exactamente la necesaria para neutralizar el exceso de ácido clorhídrico, no llegando jamás á saturar por completo el jugo gástrico, por el solo hecho de existir hiperclorhidria.

Con esto se rebajan ya considerablemente las cifras citadas por Mathieu, y aún cabe reducirlas más, si no se busca otro objeto que calmar los dolores que aqueja el hiperclorhídrico, ya que el bicarbonato á más de neutralizar el exceso de acidez, produce una sedación de la mucosa del estómago, gracias á la que combate su estado irritativo; de modo que el medicamento obra tanto por lo que disminuye la proporción de ácido clorhídrico como por el efecto tóxico sobre la mucosa.

No de otro modo cabe explicar el hecho, que hemos podido comprobar algunas veces, de hiperclorhídricos en los cuales el análisis químico del jugo gástrico evidenciaba una proporción bastante exagerada de ácido, después de algún tiempo de haber desaparecido por completo todos los síntomas de la enfermedad.

La única parte algo engorrosa de este procedimiento, ó sea el análisis cuantitativo de la acidez del jugo gástrico, para fijar con exactitud la dosis de bicarbonato, la inmensa mayoría de veces puede ahorrarse en la práctica, gracias á algunos tanteos, ó mejor aún administrando una dosis pequeña, después de la comida, y repitiéndola tantas cuantas veces la acidez sea excesiva; lo cual se conocerá por la sensación de dolor percibida por el enfermo.

De esta manera siempre se dará la dosis exacta que se necesite para cada digestión, ya que si administramos poca cantidad pronto estará neutralizada; y el ácido que se va

segregando producirá nuevos dolores, que obligarán á repetir el bicarbonato, mientras que si aumentamos la dosis, no será preciso repetirla tan pronto.

De modo que al final de la digestión habrá tomado el enfermo la misma cantidad de medicamento, si fraccionamos mucho las dosis, como si las administramos muy altas, pues cuanto menor sea la cantidad ingerida, más á menudo tendrá que repetirse.

Por lo tanto, en definitiva, siempre que quiera tratarse á un hiperclorhídrico con el bicarbonato solo ó asociado á otros alcalinos, á ser posible haremos previamente el análisis químico del jugo gástrico, á fin de tener seguridad absoluta del diagnóstico (base de todo buen tratamiento) y para saber hasta qué punto el exceso de ácido clorhídrico es culpable de los trastornos que el enfermo aqueja.

En cuanto al medicamento, lo administraremos á pequeñas dosis—0'30 á 1 gramo—después de cada comida, y las iremos repitiendo en cuanto el enfermo sienta dolor de estómago; en la completa certeza de que de esta manera damos con exactitud la cantidad necesaria de bicarbonato, y la damos precisamente en el momento más oportuno, circunstancias ambas esenciales para la curación del enfermo.

CÉSAR TOMÁS.

---

## SOBRE ALGUNOS CASOS DE LARINGITIS INFANTIL

por M. Brindel, de Burdeos.

---

Las laringitis catarrales agudas y crónicas son muy frecuentes en los niños; los nódulos vocales no son tampoco raros en esta edad, principalmente en los niños cantores á los cuales se les hace hacer la segunda parte.

Mucho más raras son las laringitis tuberculosas; entre estas últimas las formas de lupus limitadas á la epiglotis y al vestibulo laríngeo en los sujetos afectados de lupus de la faringe nasal, son relativamente muy frecuentes.

En contra de esto, las formas úlcero-edematosas son más bien excepcionales, tan excepcionales como frecuentes entre los adolescentes, ó mejor todavía entre los adultos. No hablo de la laringitis tuberculosa de forma polipoidea, de la que Horne llevó á la sociedad laringológica de Lon-

dres en Enero último, un bonito ejemplar en un niño de doce meses.

He tenido la ocasión de observar, desde hace cuatro años, tres casos típicos de laringitis tuberculosa úlcero-edematosa en niños que tenían respectivamente ocho años y medio, trece años y trece años y medio.

He presentado el primero de estos enfermos á la Sociedad de Oftalmología y laringología de Burdeos, y la observación ha sido publicada en la Gaceta semanal de ciencias medicas de Burdeos, número de 8 de Mayo de 1896.

Se trataba en este caso de una tuberculosis ulcerosa de la amígdala, de la lengua y de la laringe, con adenopatía cervical considerable que no tardó en supurar.

A pesar de una incisión que dió salida á una gran cantidad de pus, el enfermo sucumbió muy pronto debido á la fiebre héctica y á la caquexia.

El examen bacteriológico demostró la existencia de un gran número de bacilos de Koch.

El segundo enfermo había contraído una bronquitis hacía 18 meses, la ronquera había sobrevenido algunos días después, y todavía no había desaparecido. Se observaba en la laringe una ulceración fungosa á lo largo de la cuerda vocal izquierda y una pequeña ulceración en la cara interna del aritenoides derecho que estaba un poco tumefacto. El resto de la laringe era normal. Este niño presentaba además signos de bronquitis generalizada en los dos pulmones con frotamiento pleurítico á la derecha y en el vértice.

Este examen data del 16 de Noviembre de 1897; el niño murió en el Hospital de niños á fines de Enero de 1898.

En la autopsia se encontraron cavernas en los dos pulmones.

En fin, la última observación se refiere á un niño visto en la clínica de la Facultad de Burdeos el 12 de Mayo de 1898, y que después ha muerto como los dos primeros.

Afecto de bronquitis hace 18 meses el joven L... tuvo ronquera tres meses después; está completamente afónico hace un año. Durante la noche experimenta dificultad respiratoria, y tiene quilotas de tos bastante violentas.

En la laringe existe un edema de los aritenoides, de la epiglottis, de los repliegues ari-epiglóticos y de las cuerdas vocales: estas últimas están ulceradas, así como tam-

bién la región aritenoides y las bandas ventriculares.

A la auscultación se nota induración del pulmón izquierdo en su tercio superior.

Estas tres observaciones demuestran la existencia de la laringitis tuberculosa úlcera-edematosa en los niños como en los adultos.

En razón de las pequeñas dimensiones del órgano, la laringitis tuberculosa toma en los niños un carácter de gravedad extrema; conduce á una caquexia rápida y á la muerte en plazo breve. Yo añado que ella es rebelde á toda medicación.

C.

(De los archív. Intern. de laringología, otología y rinoología.)

## APUNTES DE UN VIAJE POR ESPAÑA

(Continuación.)

En el país vasco es admirable el orden, la higiene, la instrucción y las buenas costumbres de aquellos campesinos, que saludan, llevándose la mano á la boina, aun tratándose de personas á quienes no conocen. Esto me recordaba la sencillez que yo pude notar antes en los campesinos andaluces, que saludaban quitándose el sombrero y diciendo la consabida frase: *A la paz de Dios!* ¡Hoy tienen la cabeza llena de teorías utópicas, imbuidas por individuos que se llaman trabajadores y nunca trabajan, pero saben vivir á sus anchas con el trabajo de sus compañeros!

Es admirable, sobre todo, la buena construcción y el perfecto estado de las carreteras. Dícese, aunque no salgo garante de la verdad histórica, que Alfonso XII visitaba á San Sebastián y le cumplimentaba la Diputación foral; el rey le felicitó por el buen estado de las carreteras, las escuelas y hospitales; entonces un diputado le dijo al monarca: Señor, cuanto hay bueno en nuestras provincias depende de su especial administración foral; lo que el Estado aquí administra está en un deplorable abandono. Si el hecho no es cierto, por lo menos es exacto.

Llegué al renombrado establecimiento de Gastona.

Salió á recibir á los viajeros un *coaxerje* ó *grand maître*, de cara risuñna y largas patillas, chaleco blanco y frac á la *derrière*. Nos dice que no hay habitación, pero que hará

lo posible por colocarnos en..... el tercer piso. Y consulta con una señora francesa, encargada de la contabilidad, la que nos manifiesta que el establecimiento está *may lleno*.

—Ya va Vd.—decía con ese acento gutural propio de los hijos de Paris—tenemos al Presidente del Consejo de Ministros, al duque Z, al marqués G, á la vizcondesa T de L, y esperamos á la célebre cantante Pretel. No sé cuantas más celebridades había y esperaban.

Por fin, me instalé en una habitación con dos camas, que tuve que pagarlas como si ocupase las dos.

El Director facultativo, Dr. D. Aurelio Enriquez, es un hombre científico de mucha ilustración y práctica: honorable colega á quien debí muchísimas atenciones, hecho que consigno como deber de amigo y compañero.

Corrían voces de que el establecimiento estaba en venta, y según pude leer en *La Voz de Guipúzcoa*, periódico que se publica en San Sebastián, una Sociedad belga quería comprarlo, ignoro con qué objeto, pues en los comentarios que se hacían entre los bañistas, había quien aseguraba que era para destinarlo á una fábrica.

Perdí *la fe* en dichas aguas cuando me convencí, á los pocos días de tomarlas, que sólo sirven como aguas ligeramente laxantes, y que no están, ni con mucho, á la altura de la fama que les ha prestado un *gomposo reclamo y una constante propaganda*.

Ni aun en el reumatismo pueden obrar de otro modo que como el agua de mar calentada, pues lo mismo hay que hacerlo con las aguas de Gestana.

El establecimiento está mantado con *gras conocimientos de las vanidades humanas*. La sala en donde se bebe el agua, está muy adornada al estilo de Luis XV, y una joven—para que la cosa esté en carácter—vista de aldeana francesa de aquella época, con *jaboncillo y alia cofia*, y va llenando los vasos para los enfermos. Una vez concluida la *representación balneariépica*, la muchacha se viste con un traje ordinario; como la actriz después de la función teatral, se quita sus disfraces.

Adolece el establecimiento de muchos defectos, siendo uno de los que as seguidamente se notan, la proximidad al río, puesto que ocupa las dos orillas del Urola, en un hondo valle en donde existen dos elevadas *represas* que embalsan una gran cantidad de agua, la que se utiliza para dos fábricas.

Las dos partes del establecimiento se unen por una galería cristalizada encima del río, en donde se nota una corriente de aire húmedo sumamente perjudicial para los bañistas, cuando han de trasladarse desde el departamento de las pilas á sus habitaciones.

Los precios que cobran en dicho establecimiento son quizás los más elevados que se conocen en nuestro país. A más, que lo extraordinario anpera en mucho al precio corriente que rigea en establecimientos de esta índole. Como residen el Presidente del Consejo de Ministros, y el duque A y el marqués B, cobran el dinero *hasta por respirar*, como decía con mucho gracejo uno de los bañistas.

Esta norma en ciertos establecimientos ha hecho que muchos que antes se veían muy concurridos hoy se encuentren completamente desiertos y en la más espantosa soledad.

Recuerdo uno de estos últimos, que se quedó sin clientela por los numerosos abusos, y en donde hubo una manifestación de bañistas que sacaron una bandera con un letrero alusivo á hechos censurables.

Tengo noticias de otro al que era concurrente un médico-poeta, antiguo alumno de Barcelona, y la cuenta que le presentaron era una *enormidad*. La pagó, después de protestar de aquel abuso, que pudiera calificarse de otro modo. Mas al abandonar el establecimiento, dejó como *tarjeta de despedida* en la mesa de la habitación que había ocupado, y en lugar visible para que los *interesados* pudieran enterarse, la siguiente quintilla:

#### A LAS FUTURAS VÍCTIMAS

Aquí está José María,  
Vino de Sierra-Morena  
Con toda su compañía.

.....  
¡Si tienes la bolsa llena  
Te la llevarás vacía!

UN SAQUEADO.

En los días que estuve en Cestona fui varias veces al pueblo de este nombre que dista del establecimiento un kilómetro escaso. Allí vi en la tarde de un domingo bailar el *Arrasca*. Este es un baile muy raro. Al són del tambor y una especie de flautín hacen varias figuras que recuerdan la danza primitiva pastoral.

El día anterior a mi salida de Cestona, marchó el Presidente del Consejo, y desaparecieron del establecimiento unos individuos que, según el decir á varios concurrentes, pertenecían á la policía secreta de la ronda especial del Presidente. También desapareció mucha guardia civil que había en Cestona. Todo este cuerpo de vigilancia estaba completamente *ciego*, pues en el establecimiento había una especie de *valleta*, á la que se le daba el nombre de *caballitos*, que no es tan odioso como el primero, aunque el objeto y finalidad del asunto resulten idénticos.

Varias excursiones pude hacer durante mi estancia en Cestona: una fué á San Sebastián. En carruaje fui por Zumaya á Zarauz y desde aquí en ferro-carril de vía estrecha á la *corte veraniega*.

Es hermosísimo el camino desde Zumaya á Zarauz. Hay una carretera, construída sobre orilla de rocas acantiladas, en donde batan las olas del Cantábrico.

Hay grandes obras de fábrica, como puentes, murallones y obras de ensien, todo lo cual representa un enorme gasto en la construcción. El horizonte es hermosísimo hasta llegar á Zarauz, en cuyo punto son más notables aún las bellezas del paisaje.

Zarauz es la residencia veraniega de muchas familias de la aristocracia que quieren vivir tranquilas sin las agitaciones de la estancia en San Sebastián y Biarritz. Una vegetación asombrosa, con hermosas casas de recreo que son verdaderas palacios; calles muy limpias; muy buenos establecimientos y una playa arenosa que se parece en pequeño á la *Coschka* de San Sebastián, son base suficiente para una estación veraniega de primer orden.

Visité en Zarauz á las Hermanas de la Caridad de Santa Ana, que allí, como en todas partes donde residen, se ve en sus casas ese orden admirable y esa higiene que, más que establecimientos de asilados y enfermos, parecen casas particulares en donde habitan los favorecidos de la fortuna.

En Zarauz estaba el general Martínez Campos, en cuya población murió algunos días después.

En esta villa veraneaba la Reina Isabel cuando le sorprendió la revolución de Septiembre de 1868. De Zarauz marchó á San Sebastián y en el andén de este último punto le rindieron honores por última vez, como á reina de

España, dos compañías de ingenieros—cuyo cuerpo jamás se ha sublevado.—Al pasar el Bidason, entre Irún y Hendaya, no pudo contener la Reina la opresión de su ánimo, y, sacando un pañuelo del bolsillo, rompió en copioso llanto, diciendo: *¡no pueda resistir más!*

Desde Zarauz fui á San Sebastián por un ferrocarril de vía estrecha, que ya hoy está terminado desde San Sebastián á Bilbao. Este camino es muy pintoresco. A orillas de una hermosa ría que pasa por Alío y otros pueblos próximos á San Sebastián va extendiéndose casi paralela á la carretera, como si fuesen *dos amigos* que no quieren separarse, con unas revueltas y curvas tan pronunciadas que parece milagro no descarrilar en cada viaje. En algunos puntos es tan pronunciada la curva que parece como si la locomotora fuese á embestir al *furgón de cola*. Aunque el tren moderase su marcha en estos peligrosos pasos, iba yo emocionado, ante las *audacias de la ingeniería moderna*, pues no parecía otra cosa el tren sino *una culebra que se quisiera morder la cola*.

Llegué á San Sebastián, en donde estuve pocas horas, durante las cuales ví lo más importante de la población nueva y el Hospital, que está en uno de los arrabales. El médico de guardia, persona muy atenta, me enseñó todo lo más notable del establecimiento: que no menciono por no ofrecer cosa extraordinaria. En una de las salas vi á dos marineros, que pocos días antes habían recibido graves quemaduras en el crucero «Infanta Isabel», con motivo de una avería en las calderas.

A las seis de la tarde me volví á Cestona, llegando á las nueve próximamente. A la vuelta, desde Zarauz, me fui por una carretera interior para evitar el aire húmedo de la costa.

El día anterior á mi salida del célebre establecimiento fui á San Ignacio de Loyola. Los padres jesuitas conservan la *casa paval*—cual se dice en Cataluña—como una preciosa reliquia. Lo más notable del edificio es una elevada *capilla* y un *fronón*, de aquel estilo arquitectónico especial del reinado de los Felipes austriacos, que no resulta ni bello ni elegante. Son más hermosas las artísticas *crestas* y airosas agujas góticas que pude admirar en nuestras clásicas catedrales. Dichos remates de edificios no inspiran—como sucede también en el Escorial—ese asombro en

que queda arrobado el espíritu, al contemplar los bellísimos templos que levantó el arte con la fe del Cristianismo en Oviedo, Palencia y sobre todo en Burgos y León, de los que más adelante me ocuparé.

Es notable en Loyola lo bien conservado de muchos objetos pertenecientes á San Ignacio y á San Francisco de Borja.

En la planicie que hay por delante del edificio hay muchas fondas y casas de huéspedes en donde se alojan los visitantes.

Una de las cosas más notables que hay en dicha planicie, es una especie de *coberlizo* que se parece á los *emperrados* de Murcia y Andalucía, formado por árboles que entrecruzan las ramas en *estrecho abrazo*, formando un tejido vegetal, verdaderamente digno de admiración, porque revela una paciencia sin límites en el horticultor, para *domar* la Naturaleza á los caprichos del Arte.

Por la tarde volvimos á Cestona, de donde sali á la mañana siguiente para ir á Zumárraga, y desde aquí, por la línea directa de Irún, á San Sebastián.

Es digno de admiración todo el paisaje comprendido entre uno y otro punto; se pasa á la mitad del camino por un elevadísimo viaducto, el más alto de los que he visto. Ormastegui; célebre por sus aguas, Hernani, notable por su historia, pasan á mi vista como fugaces decoraciones teatrales.

Llego á la gran población *veraniega*, á la que elijen como *reinas* y *señoras* las exigencias de la moda y sus indiscutibles condiciones. Mas yo comprendo que para descansar de los trabajos del invierno; se busque un sitio en el que, libre de las trabas y *convencionalismo* que impone la sociedad moderna, pueda el individuo reponer sus decadentes fuerzas con la quietud y el reposo necesario y con el auxilio de los agentes con que nos brinda en los campos y aldeas la próspera Naturaleza; pero... ¡los que van á San Sebastián no trabajan ni en invierno ni en verano! Favorecidos por la fortuna unos, y viviendo otros de la savia que *generosamente exprime* el presupuesto á nuestra escuálida y moribunda nación, viven en la mollicie, durante el invierno y verano.

Hay en San Sebastián un gran lujo como se observa en los paseos, especialmente en el *boulevard*: nombre *castizo*,

pues ahora es moda todo lo *extranjericado*. ¡El *exotismo* es la norma del buen tono!

El palacio de Miramar, construido por la Reina para alojamiento de la familia real, tiene hermosas perspectivas. El estilo arquitectónico revela la idea que se propuso el arquitecto—que según me dijeron fué extranjero—de aunar las líneas de los *chateaux* franceses con las que los suizos y alemanes adoptan en sus construcciones.

Hay hermosas casas de recreo en la ciudad y en sus alrededores; pero como edificio de recreo sobresale el gran casino, de estilo arquitectónico francés, pues en sus arcos, columnatas, cornisas y ventanales recuerda el de Garnier.

Tuve ocasión de visitar el casino por la mañana muy temprano, al objeto de poder estudiar todas las dependencias, cuando no pudiese pasar como *inoportuno en las salas reservadas de recreo*.

Llegué en el preciso momento que en el teatro del casino el maestro Goñi ensayaba un concierto con su orquesta, para acompañar á un joven violinista llamado Figuerido. Esto me pareció notabilísimo en el dominio del violín: unos aires vascos acompañado por la orquesta y varias piezas que ensayó, resultaron de sobresaliente mérito. En los *picados* del violín, la *doble cuerda*, en las escalas tan limpias, en el modo de matizar las gradaciones especialmente en los *crescendos*, en los sonidos adautados me pareció un violinista superior.

La orquesta ensayó después la rapsodia número 12 de Litz, y me pareció un fracaso completo. No se debía al escaso número de ensayos, sino que la música de Litz está adecuada al piano—para cuyo instrumento se escribió—y no para orquesta.

Hay en el Casino un departamento para los *juegos de recreo* con *caballitos giratorios* y una *locomotora*, que si no *descarriola*, por ella lo hacen los *jugadores*. Hay un salón reservado para señoras y otro para los caballeros; uno de estilo japonés y el otro chino, con una elegancia y un lujo extraordinario.

Sali del Casino, y por la tarde fui en un tranvía eléctrico á Pasajes y Reutería. En este primer punto vi á las *célebres bateleras*, pero la clase ha venido muy en decadencia, aun descartando toda la parte de exageración que pusieron en describirlas escritores clásicos. Mujeres ya

*muy entradas en años*, con boca desdentada y unos trajes que pedían á *grandes manchas* su inmediato relevo, son las bañaderas de hoy día. Si á ello se añade que los hoteles están á la misma altura que las mujeres que los tripulan, se tendrá una idea de lo mal que anda *el gremio*: en otras épocas muy floreciente, si hemos de dar crédito á los escritores de las costumbres vascas.

Sali de San Sebastián, después de pasear en un vaporcito por la *Cosca* y visitar después una magnífica iglesia de modernísima construcción en estilo gótico bastante puro, dedicado el templo al Buen Pastor, y marché á Lourdes. Nada que de mención sea digna ocurrióme en el camino. Este es hermosísimo en San Juan de Luz, Biarritz, Bayona, Pau, célebre por el castillo de Enrique IV, en donde pasó la reina Isabel la primera época de su destronamiento.

Durante el camino aipe que había en Lourdes una peregrinación—la nacional francesa—de 50.000 personas, y sería muy difícil el alojamiento. Esto me disgustaba en extremo, y más llegando de noche. Valiéndome de una *estratagema* que sería muy largo narrar, pude hospedarme en el Hotel de Embajadores, en el piso principal.

Efectivamente, había el número de personas que me habían indicado, pues todo estaba completamente lleno de gentes. Después de comer salí para ver el aspecto de la Gruta y Basílica. Esto se iluminó de pronto con millares de luces eléctricas de un aspecto verdaderamente asombroso. Las líneas rectas de la silueta de la torre, los ventanales y tímpanos eran admirables en medio de una atmósfera obscura y nebulosa, hasta el punto que se condensaron los vapores y concluyó á la hora en copiosa lluvia. Miles de peregrinos, verdadera representación de todas las comarcas de Francia y de todas las clases de la sociedad, entonaban fervorosos cánticos, con la fe del creyente que espera de lo *alto* el consuelo á sus pesares y el alivio á sus dolencias. Era de admirar la eufonación y el entusiasmo de aquellas gentes cuando decían á voz en grito *Notre Dame priez pour nous!*

En cambio me produjo un deplorable efecto ver el comercio de objetos religiosos como misera mercancía con sus *altos y bajos*, siguiendo la ley económica de la *oferta* y la *demandada*.

Todavía resulta más censurable la venta de los patrió-

dicos, pregonando la lista de los milagros y curaciones efectuadas en el *día de hoy*. Tuve interés en leerla y empezaba la serie: M. Z. Tuberculosis laríngea en el tercer período, curada repentinamente después de un baño.

Detrás del *creyante* está el *fariseo*, y si N. S. Jesucristo arrojó á latigazos á los mercaderes del templo, en Lourdes haría falta que se repitiese el ejemplo, por mucho más motivo cuanto que los asuntos comerciales de dicho punto está, en su mayor parte, en manos de los hebreos.

A la mañana siguiente subí por un ferrocarril funicular de construcción ingeniosa y atrevida al Pío de Jer. 800 metros de altura con una gran pendiente lleva la línea, que en algunos puntos alcanza al 62%. Tuve la poca suerte de llegar á lo alto envuelto en densa niebla, que solo se despejó á la mitad de mi descenso, pudiendo admirar entonces á Lourdes, como si fuese un panorama.

Por la tarde salí del pueblo y me volví á Irún en el tren rápido.

En este punto tuve que detenerme, pues no salía tren para Vitoria—á donde pensé dirigirme—hasta las doce de la noche. En los ferrocarriles españoles—como he dicho antes—todo está dispuesto para dificultar la marcha del viajero. No hay fonda en la estación de Irún donde poder descansar, teniendo que acomodarme en un *figón* del pueblo para esperar la hora de marcha.

A las doce salí en el tren, el que media hora después tuvo que detenerse más de una en San Sebastián, en donde esperaba una multitud considerable, teniendo que agregar nuevos coches.

*Sería la del alba* cuando llegué á la estación de Alsasua. Una gran detención esperando el cruce de otros trenes. Por fin, á las diez de la mañana llegué á Vitoria después de pasar por dilatadas llanuras, circundadas por elevadas sierras.

Vitoria es una población de cielo muy alegre y limpia. Tiene un hermoso paseo llamado la Florida. La catedral es pequeña y de poco mérito. El Hospital provincial que visité, resulta á mi observación pobre y sin las condiciones que hoy se requieren para esta clase de establecimientos.

Tuve ocasión de visitar el taller de un ortopédico que goza de bastante fama en las provincias del Norte. En efec-

to, pude admirar algunos trabajos que revelaban ingenio de construcción. Me explicaba el hijo del ortopédico, pues el padre había ido á Bilbao, que la mayor parte de los elementos empleados en su taller eran procedentes de la industria catalana: hecho que me llenó de satisfacción, pues revela que en nuestro país se pueden hacer muchísimas cosas para las cuales hasta hace poco tiempo había que proveerse en el extranjero.

Vitoria es la capital menos vascongada, siguiéndole después Bilbao; siendo la única que conserva *en toda su pureza* las viejas tradiciones la hermosa Guipúzcoa.

Llamóme la atención que en Vitoria nadie hablase el vascuence, ni siquiera las sirvientes de la fonda en donde me alojaba. Pregúntele á una de ellas, y me manifestó que lo ignoraba por completo, aun siendo hija del país. Aquí—me dijo la interrogada—sólo hablan el *arango esas vicainotas que vienen de su país para servir y guilarnos trabajo*. Quisé pensativo al ver un *regionalismo metido en otro regionalismo*. La lucha por la existencia revelada de un modo descarnado y frío. En mis lucubraciones me hacía la siguiente pregunta: ¿Tendría razón el economista Malthus? ¿Qué sucederá en los futuros siglos ante los conflictos económicos? ¿Volverá el sér humano á ser antropófago como ley de atavismo?

Después de visitar lo principal de Vitoria me trasladé á Miranda de Ebro para tomar el tren de Bilbao.

A. MORALES PÉREZ.

(Continuará.)

---

## MISCELANEA

Nuestro querido amigo el Dr. D. Joaquín Bonet y Amigó, distinguido catedrático de Obstetricia y Ginecología en esta Facultad de Medicina y miembro del Cuerpo facultativo de esta Casa de Salud, ha sido agraciado por el Gobierno de S. M. con la gran cruz de Isabel la Católica. Y á los pocos días de haberle sido otorgada tan alta distinción fué nombrado Vicerector de nuestra Universidad, á propuesta del Rector y del Consejo de Instrucción pública.

Mucho ha hecho el Dr. Bonet en bien de nuestro primer centro docente, y no hay duda que á su inquebrantable constancia y desinterés se debe la construcción del Hospital clínico, próximo á terminarse. Todos recordamos con pesar la apatía con que nuestros gobernantes miraban tan importante construcción, pero en medio de tanta indi-

ferencia salió la activísima persona del Dr. Bonet, quien se trasladó á la villa y corte para lograr la aprobación de los planos que de su bolsillo particular había costado, no regresando á Barcelona hasta haber obtenido tan deseada aprobación.

Justas y merecidas son las distinciones de que ha sido objeto, y no dudamos que la Universidad de Barcelona y los centros docentes de Cataluña habrán visto con agrado tal nombramiento.

El cuerpo facultativo de la Casa de Salud y el Bolaxín Clínico, que se honran contándole entre sus miembros, unen su entusiasta felicitación á las muchas que lleva ya recibidas.

Hemos recibido un ejemplar de los «Discursos leídos en la Real Academia de Medicina de Madrid, para la recepción pública del académico electo Dr. D. Nicolás Rodríguez y Abaytúa, el día 25 de Noviembre de 1900, el cual versó acerca de *La insuficiencia hepática*, siendo contestado en tan solemne sesión por el Excmo. Sr. D. Antonio Napina y Capo, académico numerario.

También hemos recibido un folleto con que la «Revista Científica Profesional» obsequia á sus suscriptores, acerca las Asambleas regionales de las Juntas de gobierno de los Colegios de Farmacéuticos de las provincias de Cataluña.

Es una bien escrita reseña de las sesiones de la Asamblea celebrada en Lérida los días 17, 18, 19 y 20 del próximo pasado Septiembre.

El Dr. F. Vidal Solares nos ha honrado con dos ejemplares de su obra *Preceptos higiénicos sobre el embarazo, parto y puerperio*.—Manual de la Comadre y del Estudiante en Medicina.

En el próximo número nos ocuparemos de tan interesantes publicaciones.

## FORMULARIOS

### *Abcesos calientes.*

Extracto de belladona . . . . .	2 gramos.
»    de opio . . . . .	1 gramo.
Unguento napolitano . . . . .	10 gramos.
Vaselina . . . . .	20 gramos.
	h. s. a.

para unciones.

### *Abcesos frios.*

Gayacol . . . . .	3 gramos
Iodoformo . . . . .	2    »
Aceite esterilizado . . . . .	400   »
	h. s. a.

para inyectar en el abceso, á la dosis de 30 á 40 gramos, cuando no se pueda abrir ampliamente.

*Acné inflamatorio.*

Azufre precipitado. . . . .	15 gramos.
Glicerina . . . . .	5 "
Alcohol alcanforado. . . . .	30 "
Agua. . . . .	125 "

h. s. a.

para lociones.

*Acné puntado con comedones.*

Acido salicilico. . . . .	2 gramos
Azufre precipitado. . . . .	} n a 50 "
Jabón de potasa. . . . .	

h. s. a.

uso externo.

*Oclusión intestinal.*

Sulfato de sosa. . . . .	20 gramos.
Hojas de sen. . . . .	20 "
Agua hirviendo. . . . .	100 "

h. s. a.

para enema.

Si los síntomas se hacen alarmantes, operar lo más rápidamente posible, porque el verdadero tratamiento de la oclusión intestinal es el tratamiento quirúrgico.

*Sincope.*

Inyecciones subcutáneas de éter, o:

Cafeína. . . . .	250 gramos.
Benzoato de sosa. . . . .	3 "
Agua destilada. . . . .	c. s. p. 10 c. c.

h. s. a.

inyector 1 c. c. a la vez. Inyecciones de suero artificial.

*Eclampsia.*

Hidrato de cloral. . . . .	2 ó 3 gramos.
Leche . . . . .	150 "
Yema de huevo. . . . .	Nam. 1.

h. s. a.

para un enema que se repetirá á menudo para que la enferma se calma.

*Disenteria aguda.*

Tintura de canela. . . . .	10 gramos.
» de kola. . . . .	10 "
Jarabe de corteza de naranjas amargas. . . . .	40 "
Láudano de Sydenham. . . . .	XXX gotas.
Hidrolado de menta. . . . .	425 gramos.

h. s. a.

Una cucharada de las de sopa, cada hora.



CASA DE SALUD DE  
NUESTRA SEÑORA DEL PILAR

ORTEU, 41 y 43 (Cay Ervado de Casales).

MASAGE

Sección especial para señoras, á cargo de Hermanas de la Caridad de Santa Ana.

SESIONES EN LA CASA Y A DOMICILIO

á precios convencionales.

# MEDICAMENTOS DE S. FABREGA GRAU, H. <sup>NUM</sup>

LABORATORIO — — — — —

EN SANTA COLOMA DE GRAMANET

— — — — — ( BARCELONA )

Esta Casa prepara con el mayor esmero y exactitud, toda clase de medicamentos dosificados bajo la forma de **Vino, Jarabe, Cápsulas, Candelillas, Supositorios**, etc., etc., como puede verse por el Catálogo general de preparaciones medicinales; facilitado á los señores Médicos.

---

**Vino de Peptona.**—(S. Fábrega Grau, Hnos.)—Poderoso reparador y de un gusto muy agradable, se toma al principio ó después de las comidas á la dosis de una cucharada de sopa.—Cada cucharada contiene 5 gramos de carne de ternera digerida por la Pepsina.

---

**Vino Iodo-tánico fosfatado.**—(S. Fábrega Grau, Hnos.)—Sucedáneo del aceite de hígado de bacalao, preparado con excelente vino de Jerez.—perfectamente perfeccionado y asimilable.—Se toma al principio ó después de las comidas á la dosis de una cucharada de sopa.—Cada cucharada contiene 5 centigramos de iodo combinados con 10 centigramos de tanino y 05 centigramos de glicero fosfato de cal.

---

**Cápsulas de Esencia de Sándalo Cetrino.**—(S. Fábrega Grau, Hnos.)—Es antihemorrágico más eficaz en todos los periodos de la enfermedad.—Ausencia de eructos ó de náuseas, tolerancia perfecta de las vías digestivas.—La dosis de 2 á 15 cápsulas al día.—Cada cápsula encierra 25 centigramos de Esencia de Sándalo cetrino de Bombay.

---

**Cápsulas de Terpinol.**—(S. Fábrega Grau, Hnos.)—Diurético y poderoso modificador de las secreciones catarrales (bronquios, riñones, vejiga.) La dosis de 2 á 10 cápsulas al día.—Cada cápsula encierra 10 centigramos de Terpinol.

---

**Hierro dializado.**—(S. Fábrega Grau, Hnos.)—El más activo ferruginoso, combate la anemia, clorosis, debilidad, etc. Representa exactamente el hierro contenido en la economía, pasa inmediatamente á la sangre, no ocasiona estreñimiento, no perjudica al estómago y no anhegece la dentadura.—Dosis de 15 á 30 gotas diarias, mezcladas con agua ó vino.

